EL SOCIALISTA

n. 230. 4-10 de noviembre de 1981

Fundado por Pablo Iglesias. 75 ptas.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
Monte Esquinza, 30 3º dcha. - MADRID-4

Mientras Calvo Sotelo se va a la OTAN

EUROPA SE MOVILIZA POR LA PAZ

NAVAS

"una nueva ForMa de radiar F.M."

Para cubrir todas las posibilidades de emisión activa...
con noticias, meteorología y música para todos los gustos.

DE LUNES A VIERNES

- **8 a 10** • **DIA A DIA** - Desayuno musical para un feliz comienzo.
- **10 a 12** • **LOS PELEONES** - Nuestra lista de estrellas.
- **12 a 14** • **LOS PELEONES** - Nuevas estrellas en nuestra galaxia musical.
- **14 a 15** • **ONDA DOS·LP'S** - Música Exito del HOY pasado.
- **15 a 16,30** • **DINAMITA** - La música más explosiva, en la onda de los nuevos movimientos de vanguardia.
- **16,30 a 20,30** • **ONDA DOS·LP'S** - Los temas más populares, atractivos y escuchados del momento.
- **20,30 a 22** • **DOMINO** - Música encantadora para momentos tranquilos.
- **22 a 23** • **FLOR DE PASION** - Música y sentimientos (El mejor del año según el país).
- **23 a 24** • **DREAMING** - Música para soñar.

Y TODO ESTO INFORMANDO CONTINUAMENTE DE LA HORA Y EL TIEMPO. ADEMAS, CADA HORA EN PUNTO, TITULARES DE NOTICIAS.

EXTRA/SABADOS.

- **15 a 16,30** • **EXITOS ONDA DOS** - Album de recuerdos EXITO-MUSICA desde siempre hasta hoy.
- **20,30 a 22** • **ABA BULUBA** - Música POP del ayer.
- **22 a 24** • **JAZZ PORQUE SI** - El Jazz programado por el mejor especialista.

EXTRA/DOMINGO.

- **15 a 16** • **LA HORA DEL FOLK** -
- **16 a 19,30** • **MUSICAL** - Alternativa musical para la tarde del Domingo.
- **19,30 a 21** • **XANADU** - Fantasía y Magia de la música en los temas que no esperaba escuchar.
- **21 a 22** • **TODOS LOS ESTILOS** - Toda la música.
- **22 a 23** • **FLAMENCO BLUES** - La garra del flamenco con la magia del Blues.
- **23 a 24** • **SU MAJESTAD LA MUSICA** - Música clásica con sentido popular.

Agenda

TELEVISION

PROGRAMAS

Miércoles, 4 de noviembre

Raíces (20,25). El programa de esta semana lleva por título «Bercianos de Aliste». Un par de vecinos de este pueblo nos cuentan la práctica que se realiza durante los viernes santos. Una procesión de vecinos, vestidos con sus mortajas, que llevarán en su propio entierro, descuelgan al Cristo articulado de la cruz, lo meten en un féretro y hacen un entierro por las afueras del pueblo.

Vivir cada día (23,35). El programa de esta semana está dedicado a la vida de estudiante, y se titula «Gaudeamus Igitur».

Jueves, 5 de noviembre

Esta noche (21,35). Continúa el programa más entretenido de TVE.
En este país (23,10). Dedicado a Lemóniz, ofrece un informe sobre la central nuclear que ha desatado todas las polémicas y que divide en dos partes a la opinión pública.

Ramón Sánchez Ocaña, en su programa de divulgación médica «Más vale prevenir».

En Segunda Cadena **(21,30)** se ofrecerá el «Festival Folklórico de Zagreb».

Viernes, 6 de noviembre

Más vale prevenir (20,25). El programa de Ramón Sánchez Ocaña está dedicado al «dolor de espalda». Esa noche, **Teatro (21,35)** ofrece la interesante obra de Carlos Muñiz, «Las viejas difíciles», dirigida por Alfredo Castellón, con un excelente reparto. **Música, maestro (23,35)** presenta a **Joaquín Díaz** en su casa de Viana de Cega (Valladolid) sus trabajos sobre la música folklórica española, interpretada por él.

Sábado, 7 de noviembre

Lo más importante de la jornada del sábado son, sin duda, las películas, empezando por **Primera Sesión (16,05),** con la proyección de «Jornada desesperada», de Raoul Walsh, interpretada por Errol Flynn, Raymond Massey, Ronald Reagan y Arthur Kennedy. **Largometraje TV (23,30)** presentará «El padre Brown», de John Moxey, con guión de J. L. Mankiewicz. En UHF, **Cine-Club (20,00),** una gran obra clásica de uno de los maestros del cine, King Vidor, «Camarada X», con Heddy Lamar, película realizada en 1940. También actúan Clark Gable, Oscar Homolka y Eve Arden.
El sábado ofrece, además, un acontecimiento para los aficionados al fútbol, con la retransmisión **(21,25)**, del partido de liga entre el At. de Bilbao y el Real Madrid.

Domingo, 8 de noviembre

En tierras lejanas (21,15). «El pintor de Bali», un programa realizado por Alberto Oliveras sobre la idílica isla de Bali, donde se muestra que los diablos y los espíritus conviven con los seres humanos. Un pintor excéntrico, Antonio María Blanco, los observa vivir y los muestra en su obra. **Largometraje (UHF, 22,00)** presenta una interesante película del director sueco Jan Troell, realizada en USA, e interpretada por Liv Ullman, Gene Hackman. Su título «La esposa comprada» y trata de una visión sueca de la emigración en los Estados Unidos, y la conquista de la frontera, desde un punto de vista intimista y humano.

Liv Ullman es la «esposa comprada» en la película de Troell.

DE GUATEMALA A GUATEPEOR

La jugada se ha consumado. Lo que se anunciaba en las páginas de EL SOCIALISTA la semana pasada se confirmó un viernes, plagado de rumores, ayes y lamentos. La forzada dimisión de Fernando Castedo, tras dos meses de presiones constantes, se produjo después de mantener una conversación de tres largas horas con el presidente del Gobierno y alguno de sus adláteres, en la que como en los viejos tebeos, saltaron chispas y venablos. Conocida la infausta noticia, los profesionales de Radiotelevisión comenzaron a lanzar mensajes subliminales —a veces no tanto—, despidiéndose de su audiencia. Y la verdad es que sus previsiones estaban totalmente acertadas. Radio Nacional será la primera en ser puesta contra la pared por haber tenido la insolencia de elevar sus *techos informativos* hasta cotas inimaginables, hasta convertirse en el medio que más libremente informaba. Programas como el de Luis del Olmo, *Directo, directo* de Alejo García, o los *informativos* de las doce de la noche, nos habían hecho pensar que algo estaba cambiando en *Dinamarca*. Pero nos equivocamos *de costa a costa* porque como muy bien dice el clásico, y todo el mundo sabe, en *Dinamarca* huele a podrido. No es otro el olor que despide un equipo gubernamental, y el partido que le apoya, que es incapaz —por herencia genética— de cumplir las leyes que él mismo ha votado. El inmerso triple salto que ha dado el señor Calvo-Sotelo, para pasar por encima del Estatuto de Radiotelevisón y aterrizar en medio de la cacicada más grande que vieron los tiempos, tal como él achaca al señor Alfonso Guerra, le imposibilita para gobernar. «No se puede engañar a todos todo el tiempo», decía un famoso presidente norteamericano. Pues bien, UCD ha llegado al límite. Sus dirigentes parten de la falsa premisa de que el pueblo español es tonto de remate. Y nada más lejos de la verdad. Que no salga a la calle pidiendo la defenestración del Presidente del Gobierno, no quiere decir que no se entere del cotarro y no tenga formada una opinión sobre el mismo. Las próximas elecciones confirmarán lo dicho. Alguien —como en los «Western», clásicos— está cavando su propia tumba. ¡Animo!, sólo falta darle un empujoncito.

M. G.

Teatro

Angel Fernández-Santos

TEATRO DIFICIL

EN teatro, ya se sabe, los peores espectáculos surgen de los mejores dramas, tal vez porque la bondad de éstos presupone una dificultad de representación que no tienen los mediocres. Los padecimientos que Shakespeare ha causado al paciente espectador español son incontables, como los de Calderón o, más cerca, ahora mismo, Strindberg, El nivel de competencia profesional es tan irregular e imprevisible en la práctica del teatro de España, que hay que echarse a temblar siempre que la publicitación de un espectáculo lleva el señuelo de la ambición y la dificultad. Es así de terrible. Una comedia de tres al cuarto, puede normalmente pasar. Un gran drama, sólo excepcionalmente es digerible cuando nos lo ofrecen. El regalo se nos disfraza de amenaza.

No soy yo el autor de esta desalentadora y reaccionaria observación, sino las cosas tal y como vienen rodadas. De la docena de «calderones» que he tenido que seguir la pista en el último año, sólo dos espectáculos merecieron el esfuerzo. El resto, casi todo, fue un escaparate de improvisaciones y de «aquí no llego» que le deja a uno descalzo de argumentos con qué defender a las programaciones exigentes, cultas, o como quiera llamárselas. Y que, en estos momentos, los dos peores espectáculos con que cuenta la cartelera madrileña estén avalados por dramas de Strindberg y Bertolt Brecht, tampoco es malévola invención mía, sino un hecho fácilmente verificable por unos centenares de pesetas.

Una práctica degradada, un sistema de comercio teatral irresponsable y envilecido ha elevado a la condición de norma a la improvisación y la chapuza, y así es imposible afrontar el reto de un montaje responsable de las cimas de la literatura dramática. Alcanzar un espectáculo a la altura exacta de un drama de Shakespeare, Strindberg, Calderón o Brecht es algo que excluye el azar, todo azar. Requiere mucho tiempo, codos rotos, selección escrupulosa de un reparto homogéneo, alta preparación técnica en cada eslabón del equipo, ensayos y más ensayos, capacidad de rectificación y, sobre todo, profesionalidad por toneladas. El teatro es una compleja labor que expulsa todo amateurismo. La improvisación y la pátina del aficionado siempre cantan.

Con repartos de aluvión —de los que no se eximen ni siquiera las compañías estatales—, con períodos de ensayo prácticamente iguales para una comedieta de relleno que para un grave drama erizado de obstáculos, sirviéndose de versiones de encargo realizadas atropelladamente casi a la par de los ensayos, cogiendo a lazo a los actores que están disponibles para rellenar un reparto en que cada parte es un todo, con la esperanza puesta en algún escenario libre que acoja aquello sin saber qué pueda salir, los montajes «difíciles» sólo por excepción pueden hacer de ésta su dificultad una espoleta para la libertad y la inventiva. La regla es, por supuesto, la contraria: que esa dificultad caiga víctima de sí misma, enmarañada en sus redes.

ESTRENOS

«Marcela»

Se acaba de reponer «Marcela ¿o cuál de las tres?», de Bretón de los Herreros, por una compañía que encabezan Victoria Lusson, Juan José Otegui y Enrique Ciurana. La costumbre de poner dramas o comedias más cercanas en el tiempo, y en buena parte de su sensibilidad, que las habituales de los clásicos del Siglo de Oro es estimulante. Este año, que se ha roto la vieja costumbre del «Tenorio» otoñal, parece que el hueco del teatro decimonónico, ese gran desconocido, es sólo a medias cubierto por esta comedia. Bienvenida sea. Y que sirva de pauta para que nuestros programadores se acuerden de una vez de que el teatro español tiene un siglo XIX que es mucho más vasto, variado y hondo que las migajas que nos dejan ver de él. ¿Qué hay del proyecto de Nieva de montar «Don Alvaro o la fuerza del sino», del Duque de Rivas? La cola de reposiciones de este tenor podría ser sabrosísima. Y si el «Tenorio» se marcha, que sea sustituido por otras alternativas mejores, que las hay.

«Quatre i repicó»

Interesante espectáculo de cabaret en la sala Cadarso. Un conjunto catalán, desgajado de una de las compañías que han trabajado con Els Joglars ha montado este mínimo espectáculo cabaretero, que pese a su pobreza de medios, o tal vez a causa de ella, resulta altamente imaginativo y ofrece un buen contrapunto con los naufragios de gracia que hoy campean por las carteleras madrileñas.

«Céfiro agreste»

Un bonito tema —una compañía independiente ensaya el montaje de un «auto» de Calderón, intragable a la espera de una subvención estatal que nunca llega— que promete inicialmente mucho como revulsivo para que la gente conozca alguna de las entretelas más deterioradas de la situación de nuestro teatro, es, lástima, echado a perder por el director de escena —Antonio Corencia— y el autor —Alberto Miralles— que no pasan de ofrecernos un juego muy superficial de corte sainetero para temas que requerían un esfuerzo de esclarecimiento y documentación muy precisos y formalmente distintos. Podríamos habernos topado con un espectáculo combativo en primer grado, pero, en lugar de ello, director y autor se pierden en consideraciones un poco imprecisas sobre lo mal que se portan algunas instituciones y personas con la gente que hace teatro abajo y desde abajo. La razón inicial se diluye en un espectáculo mal graduado y con poca gracia. Una excelente ocasión perdida.

PELICULAS

«Excalibur»,

de John Boorman

La palabra que da título a la nueva saga cinematográfica de «Los caballeros de la mesa redonda» y el importante mito-leyenda medieval de Merlín, nos trae a todos recuerdos infantiles. ¿Quién no ha soñado alguna vez poseer la célebre espada?
Hace poco pudimos ver una versión en cinemascope de esta saga que remeda imaginativamente «El señor de los anillos», obra que ha vuelto a poner de moda a los caballeros del Rey Arturo. El cine norteamericano lo ha tratado hasta musicalmente, aquel insólito y maldito «Camelot», de Joshua Logan. La última versión, curiosa, extraña, mágica y palpitante, la hizo nada menos que Robert Bresson, convirtiendo su proyecto en uno de los fracasos más sonados de la historia del cine.
Ahora, después del éxito de los grandes *bestsellers* de carácter espectacular que se inician con la «La guerra de las galaxias», de George Lucas, que tiene su continuidad en «En busca del arca perdida», de Lucas-Spielberg, John Boorman (autor de «Deliverance» y «Zardoff») interpreta el mito en distintos planos —el infantil, la leyenda, la saga, la épica, el espectáculo...— utilizando un método narrativo que está entre la ciencia-ficción y la recreación histórica, entre la película de aventuras y el realismo fantástico. En realidad, es una mezcla de «La guerra de las galaxias» y «El señor de los anillos». Ha realizado una de las más caras producciones de estos tiempos, once millones de dólares, y ha buscado el carácter más fantástico y mágico del original, con grandes elementos de efectos especiales, y un gran despliegue de batallas, encuentros, en unos paisajes espléndidos, a los que acompaña la música de Wagner y Orff. Parte del mito se pierde, el más terráqueo, pero gana en espectacularidad, brillantez, aportando al espectador ingenuo todos los factores de la diversión, el escapismo y la fantasía.

LIBROS DE CINE

Win Wenders

de Antonio Weinrichter (Editorial JC)

La editorial JC sigue empeñada —buen empeño, por cierto— en rellenar la laguna existente en nuestro país en cuanto a libros de cine se refiere. La última aportación es este libro sobre uno de los cineastas más interesantes del momento, y desde luego, del cine alemán: el señor Wenders. Antonio Weinrichter analiza la obra de este cineasta, ciñéndose a ciertas claves para desentrañar algunas de las constantes de la obra de Wenders. Evidentemente no es éste un análisis exhaustivo, ni falta que hace, pero sí una buena guía informativa para que el aficionado sepa de qué va. Y esto es necesario e importante. Porque es conveniente que los autores de libros de este tipo se vayan acostumbrando a informar dejando los pinitos valorativos (críticos) para las tertulias de café. En este sentido, el libro de Weinrichter informa, lo cual es fundamental y de agradecer.

Cine

Miguel Rubio

FUNCION DE NOCHE

JOSEFINA Molina, considerada como una de las personas más sensibles que realiza y dirige en TVE, montó en teatro el monólogo de «Cinco horas con Mario», la novela de Miguel Delibes, con Lola Herrera, que así se convertía en la gran actriz que habíamos descubiertos en pequeños papeles o esfuerzos menos trabajosos. La versión escénica del libro de Delibes, por amor de la intérprete y su directora, se transformaba en un alegato dramático feminista, pero dentro de un tono cotidiano, realista, complejo, en el que se manejaban los universos y los intereses de hombre y mujer. El espectáculo ha sido un gran éxito, y todavía se da en un teatro madrileño. De la obra de teatro, Josefina Molina y el productor, José Sámano, han pasado a realizar una película. Se mantienen imágenes de la representación teatral, porque el filme establece un paralelismo adecuado entre la obra dramática y la historia íntima de su protagonista, Lola Herrera.

Ambas tratan de la soledad de la mujer, de su sacrificio existencial, de la dependencia con el hombre, de la diferencia de perspectivas para enfrentarse con el mundo... Una lo hace en las horas de velatorio del marido muerto; otra, a partir de su propia biografía, mujer separada hace catorce años. El personaje de ficción se enfrenta con la existencia llevada con un hombre, interroga, alecciona, increpa al cadáver del esposo, habla de sus fracasos, de sus problemas, de la pérdida de los mitos amorosos, etc., cuando la soledad de la pareja se va a convertir en un proyecto de vida sin el compañero. La actriz, fuera del escenario, en su camerino, por las calles de Madrid, pero fundamentalmente entre función y función, se vuelve sobre sí misma, hace examen de conciencia, como actriz y mujer, sus relaciones con su ex marido, los hijos, la soledad y los deseos de una nueva vida, representada por esa casa de campo comprada recientemente, que ella espera sea su definitivo hogar, pero también un refugio para reordenar su vida. Y allí se enfrenta con el «cadáver» de su marido, sólo que aquí está vivo, palpitante, carnal y complejo. Porque su esposo no ha muerto, se ha separado de ella, ha continuado su existencia.

La película es básicamente este enfrentamiento entre Lola Herrera y Daniel Dicenta, ambos padres de dos hijos, actores, que han vivido el amor y el desamor, que continúan queriéndose, pero que existen en mundos distintos. Si la protagonista de la novela-drama de Delibes se interroga sobre el fracaso, buscando las raíces de su infelicidad, Lola Herrera lo hace, directamente, con su ex marido, planteándose las mismas preguntas. En Delibes, el hombre muerto a veces consigue estar tanto o más presente que la mujer que vela su cadáver. En «Función de noche», el marido responde, se siente aniquilado, devuelve las preguntas que se le hacen, trata de explicar y explicarse lo ocurrido, y tiene al final una honda actuación al intentar devolver a Lola el entusiasmo, el ánimo, la ilusión de vivir. Esta obra que quiere ser feminista, que quiere retratar algunas de las parcelas del desencanto femenino, termina siendo, paradógicamente, una obra que devuelve al hombre su problemática y muestra la herida recibida por él. El lector debe entender que se trata de una forma de cinema-verdad, pues los actores actúan ellos mismos, atisbados por ocho cámaras ocultas, en este drama íntimo que posee la fuerza, la elegancia y el rigor del film de Bergman: «Escenas de matrimonio».

Literatura

Andrés Sorel

Ley de Propiedad Intelectual (y III)

CONCLUIMOS hoy un comentario de urgencia a esta Ley para cuya redacción se han tenido en cuenta únicamente los intereses de los tres o cuatro monopolios editoriales y los funcionarios del Ministerio que siempre estuvieron a su servicio. Dice el artículo 53:

«Cualquiera podrá publicar las obras cuya propiedad intelectual se haya extinguido, respetando su paternidad, integridad y dignidad. También serán libres las *adaptaciones, arreglos y transformaciones* en general de las obras a las que se haya extinguido la propiedad intelectual.» Es una forma de legitimar el robo. Puede hasta presentarse a un Antonio Machado aséptico, un Unamuno erótico, un Valle-Inclán sainetero, todo es posible en este ignominioso proyecto, sería posible caso de sancionarse. ¿Para qué la primera parte del artículo, si luego se deja mano libre para entrar a saco en el texto? Es algo consustancial a todo el texto que comentamos: de entrada las grandes declaraciones. Luego la confusión y la vía libre al expolio, no ya sólo económico, sino moral de la obra. Muchos escritores que fueron así perseguidos, silenciados, incluso asesinados en su vida por el fascismo y el capitalismo —que algunos de los editores de hoy, de los grandes editores de hoy, fueron tan culpables como Franco de la masacre y empobrecimiento sufridos por la cultura en España en los últimos cuarenta años— serían ahora robados, falseados en su propia obra. Algo que desde ya no puede ni debe consentirse.

Otros aspectos del nefasto anteproyecto son los que silencian premeditadamente la posibilidad de establecer un control de tirada, para evitar los continuos engaños sufridos por los autores a la hora de establecer las liquidaciones de sus obras. Y en cuanto al plazo fijado para editar una obra contratada, se establece: «De no mediar estipulación en contrario, el contrato de edición se presumirá concertado *en exclusiva*» (Cosa arbitraria, pues debe establecerse para una edición determinada, al margen de otras posibles que han de devengar distintos derechos, según tipo de edición, forma, etc.). Y añade: «La publicación del original se hará sin demoras *injustificadas*». Párrafo igualmente arbitrario que en última instancia deja una vía abierta para suspender la publicación de la obra contratada o relegarla al antojo del editor. El plazo debe fijarse taxativamente en el contrato, y de no cumplirse se considerará roto, sin que el autor sea responsable de dicha vulneración, pudiendo retirar la obra y ofrecerla a otra editorial.

Hasta aquí algunos de los puntos contemplados en este monstruoso anteproyecto. No tenemos espacio para abarcar más. Esperamos que no siga adelante. De no ser así, de tener vía libre por el Consejo de Ministros, tal como ahora está redactado (lo que es un decir), y sin oír a los autores, éstos no tendrán más remedio que pasar a otros métodos. Quien engendra violencia no puede, y no debe cosechar, sino la respuesta de la violencia.

LITERATURA

La roja insignia del valor

Stephen Crane

Nacido en Nueva Jersey, 1871, fue otro más de los escritores norteamericanos iniciados en el periodismo, un periodismo nuevo, agresivo, social, reflejo de las guerras y contradicciones del mundo a fines del siglo XIX, al tiempo que de las convulsiones de su propio país, que estallaba en

desarrollo, en una auténtica hégira. Murió en Alemania, de tuberculosis, con sólo 29 años de edad. Poeta, autor de deliciosos relatos, escribió, entre otros libros, las novelas «Maggie, una muchacha de la calle», y «La tercera violeta». La presente novela se ambienta durante la batalla de Chancellorsville, y es al tiempo que un fresco de la guerra de Secesión americana, un retrato de algunos de los hombres que la protagonizaron.

Vuelve Celia

Aguilar está reeditando los libros de Elena Fortún, que popularizaron en la España ayuna de lecturas de postguerra la figura de Celia. Los últimos libros aparecidos, cuatro, nos hablan de su hermano, el de un nombre no muy afortunado, Cuchifritín, y el último aparecido introduce la figura más traviesa y sugestiva de Matón Kiki. Las niñas siguen disfrutando con las aventuras de estos personajes, al margen de cuestiones ideológicas o análisis de otra índole. Es simplemente la infancia recreada para la infancia.

El Viejo Topo

Coincidiendo con su V Aniversario se ha presentado en Madrid el número 61 de la revista «El Viejo Topo», una de las mejores y más combativas de España. Sin renunciar a su opción crítica del poder, a su análisis en torno a las cuestiones fundamentales del pensamiento marxista y libertario, esta nueva etapa pretende entroncarse más con la realidad política actual de España, al tiempo que diversificar los temas y ampliar el número de secciones. En el presente número que comentamos hay un trabajo «distinto», una lectura «diferente» a las habituales en nuestra prensa, sobre el 23 de febrero. Por nuestra parte sólo nos queda desear, en momentos difíciles para las revistas auténticamente independientes, larga vida a la nueva etapa de «El Viejo Topo.

Picasso, el pintor como modelo

(Anaquel de poesía/2)

En la colección Los Libros de Fausto, se edita una recopilación de poemas dedicados a Picasso. En la muestra antológica están presentes poetas de distintas épocas y estilos. Desde Juan Ramón Jiménez hasta Jorge Guillén, pasando por Gerardo Diego. Se recogen también poemas de autores actuales, algunos inéditos. Es gratificante ver cómo la genialidad de Picasso, y su figura, ha inspirado a los poetas para glosar, de muy diversos estilos o maneras, su figura.

MUSICA

CLASICA

XXVIII Curso de Cantar y Tañer

De la mano de la inquieta e incansable Helga Drewsen, se inicia el 5 de noviembre la XXVIII temporada consecutiva de Cantar y Tañer, asociación musical que nació en un momento en el que Madrid era todavía un páramo en el que resultaba difícil escuchar obras del repertorio camerístico, que es el cultivado en estos ciclos. Se mantiene el pabellón, aunque

por múltiples razones —escasez de grandes figuras, carestía, dificultades de contratación, etc.—, el nivel haya bajado algo en los últimos tiempos. No deja de tener interés, sin embargo, el abonarse (por 3.800 pesetas) a esta serie de seis conciertos, que se cerrará en abril, pues aún cuando entre los artistas y conjuntos invitados no haya nada realmente espectacular, la altura media es de aceptable calidad y, en cualquier caso, como se dice, se tiene con ello oportunidad de mantener contacto con un área musical habitualmente descuidada entre nosotros.
En el primer concierto el Trío Haydn de Viena (trío con piano) interpretará obras de Mozart, Smetana y Schubert. En diciembre actuará el Cuarteto Varsovia, con obras de Haydn, Szymanowski y Brahms. Le seguirá en enero la Orquesta de Cámara Franz Liszt, de Budapest, que interpretará Bach (diversos números del *Arte de la fuga*) y Bartók. El pianista catalán Josep María Colom abordará en febrero un programa a base de Bartók, Fauré y Brahms. Marzo acogerá al cuarteto Orford de Canadá, con composiciones de Mozart, Schafer y Beethoven.
Finalmente, el Cuarteto Beethoven de Roma (cuarteto con piano) ofrecerá obras de Brahms y Schumann.
Como se ve, ninguna novedad especial en la programación —que por muchos motivos ha de tener un corte tradicional—. Lo más significativo a este respecto es la inclusión del *Cuarteto número 2* del compositor polaco Szymanowski y del *Cuarteto número 1* del checo Schafer.
Pero, en fin, el repertorio camerístico, con independencia de que las obras incluidas en una programación determinada sean antiguas o modernas, clásicas o románticas, viejas o nuevas, no hay duda de que mantiene por sí mismo, como lo mantiene todo lo poco conocido y divulgado, lo poco interpretado, un interés incuestionable.
Los conciertos de Cantar y Tañer se celebran en la actualidad, desde hace ya varios años en la Sala Fénix, Castellana, 33, a las 7,30 horas. Las fechas exactas serán publicadas en la prensa.

A. R.

POPULAR

«Segunda Muestra de Folklore Aragonés»

El folklore es una de las vertientes más descuidadas en cuanto a la edición musical dentro del panorama discográfico propio. Y no es que se pueda decir que nuestra tradición folklórica sea escasa o desconocida, ni tan siquiera que sea poco interesante; al contrario, nuestro mundo en todo lo referente al folklore es de lo más variado, antiguo, interesante y rico que llevarse pueda uno a la boca.
La variedad de ritmos, gentes, estéticas y mitologías conforman un mundo lleno de vigor y de interés en donde no sólo lo musical se presenta como la parte esencial del tinglado. Todo un alucinante universo de vestuarios, textos, leyendas, actos, gestos y escenografías ayudan y corroboran todo lo que el folklore puede llegar a ser.
Eso sí, siempre y cuando nuestro bagaje cultural no continúe siendo destruido bien por la desidia, la falta de investigación o las andanadas de las instituciones poco o nada interesadas en mantener formas culturales primitivas, en donde un pueblo pueda reconocer sus raíces.
La segunda «Muestra de Folklore Aragonés» intenta ahora recoger la tradición de esta zona por encima de modas y comercios al uso. En las Fiestas del Pilar de 1979 se celebró la primera muestra de este Folklore en la tribuna cubierta de la Romareda. Un año después, en el 80, la segunda muestra significaba una

continuidad tendente a la consolidación de este fenómeno, y a tratar de hacer algo más que un típico festival.
Aquí se dan ya cita interesantes músicos y ritmos como «El Rodat», baile del Bajo Aragón, el Dace de Villarluengo, también conocido como «El Reinau», o la Contradanza de Cetina. Músicos como Luis Fatás, Paco Medina, acompañantes de Labordeta, el grupo Somerondón o Noel Vallés y José Alejos, se dan cita en este disco-muestra para traducir a ahora mismo todos los ritmos que subterráneamente existen y perviven.
Los Mayos de Albarracín, el Grupo Folklórico del «Alto Aragón» de Jaca, etc., sacan la música del mismo escenario haciendo que las mozas del lugar salgan a la calle, o que los mozos ronden al compás de danzas y contradanzas.
Si es necesario hacer que perviva el folklore y lo mejor de nuestra propia historia, nada mejor que mantener esos casi escondidos riachuelos en donde al menos hasta hoy la identidad se sigue manteniendo intacta.

C. B. G.

ARTE

Andrada Ruiz

Desde Argentina ha llegado un expresionista que firma sus obras Jorge Andrada Ruiz. Hace una pintura un tanto especial, parece como si su inspiración fuese generada por algo mágico que a primera vista no se entiende con facilidad. Sus óleos son calificados por el crítico Espí como de «una corporeidad robusta, tangible, con molla...» Se puede y debe discrepar de esta opinión a la vista de la obra que, sin ser remilgada, parece escaparse sin llegar a conseguir el lirismo que persigue.
Andrada Ruiz tiene a su favor el dominio del oficio, lo cual no es poco en los tiempos que corren, pero de ahí a lograr una pintura ágil existe un abismo que Andrada no ha salvado aún.
Hay que agradecer a la Galería Skira que nos presente una obra que se sale de lo habitual, un tipo de pintura forjándose y que no hay que perder de vista. El expresionismo de Andrada Ruiz está puliéndose. Lástima que llegue tan tarde a este «ismo» que tuvo su época, por otra parte, remota.

NOMBRES Y HECHOS

Mal pagados y con trampas

Los trabajadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas denuncian, después de una Asamblea convocada por UGT y CC. OO. celebrada en la mañana del pasado 23 de octubre, la injusta retribución que padecen por causa de una política salarial de «parcheo», calificada de «caótica» por el propio presidente del CSIC, que hace pocos meses anunció su dimisión al ministro de Educación si no había respuestas claras antes del 31 de julio de 1981.

Las reivindicaciones de los trabajadores del CSIC son la urgente aprobación de los nuevos coeficientes para auxiliares y ayudantes de investigación mediante la aplicación efectiva de un decreto aprobado el 8 de mayo por el Consejo de Ministros, y el incremento de la «dedicación especial de titulados superiores y titulados técnicos para reducir el agravio comparativo con otras escalas del CSIC».

Asimismo los trabajadores denuncian el método de asignación al personal científico investigador de unos «Contratos de Ayuda a la Investigación» que escapan al control parlamentario.

Bici por más días

Bicicleta para las ciudades

Tales son los progresos de la civilización sobre ruedas, o sea, la del automóvil, que puede decirse que en las ciudades romanas ya las diligencias marchaban a mayor velocidad que los coches por nuestras calles. Si limpiamente se analiza, tienen razón los ecologistas cuando dicen que la bicicleta debe ser considerada como una muy seria alternativa al transporte urbano y no debe ser relegada a *guetos* y tramos con *carril-bici*.

La reivindicación ecologista choca sin embargo con más poderosos intereses, por lo que no pasa de ser sólo eso, una reivindicación. El señor Calvo-Sotelo, para hacerse el simpático salió un día en una bici, y lo fotografiaron. Otros señores utilizaron también la bici como símbolo de la verticalidad humana. Pero el inmenso personal de las CAMPSA-s, refinerías, industrias de automóviles, banca, etcétera..., ese inmenso personal con su inmenso poder no está por el pedal. Sirva de consuelo mientras tanto la fiesta de la bicicleta. Una fiesta que el domingo, 25 de octubre, congregó en las calles de Madrid a más de 200.000 personas.

Bio-gas a partir del estiércol

Además de aprobar treinta y tres partidas con ayudas diversas para instalaciones deportivas en otras tantas localidades madrileñas, el pleno de la Diputación de Madrid aprobó, el pasado 28 de octubre, solicitar de la Dirección General de Innovación Industrial y Tecnología del Ministerio de Industria y Energía una subvención de veinte millones de pesetas para la construcción y puesta en servicio de una «Planta para producción de bio-gas, a partir de estiércol de ganado vacuno, en el municipio de Guadalix». En el caso de que la Administración central accediera a la petición presentada por la Diputación, estaríamos ante el primer proyecto de este tipo que se realiza en España.

De la vaca se aprovecha todo, hasta el estiércol.

Malestar entre los jesuitas

La Compañía de Jesús vive días de revuelo tras el nombramiento por el Papa de su delegado personal en la Compañía, padre Paolo Dezza. Como señal de protesta y disconformidad con el citado nombramiento, un periódico de Madrid informaba el pasado lunes que se estaban produciendo dimisiones de superiores de la compañía. Según los jesuitas, el Papa Juan Pablo II ha decidido el nombramiento de su delegado en la compañía saltándose las constituciones y reglamentos jesuísticos, aprobados por los Pontífices.

En una carta del Papa a su nuevo delegado personal en la Compañía de Jesús, Juan Pablo II ya preveía las reacciones y aconsejaba que apelando al voto de obediencia se rechazasen todas las dimisiones por parte de los actuales superiores mayores hasta nueva decisión.

«Excelentísimo» gobernador

El gobernador civil de Huelva, Pedro Núñez Morgales, ha denunciado a un policía judicial por enviarle un sobre con las resoluciones del Congreso de la Unión Sindical de Policía, USP.

Las razones aportadas por el excelentísimo señor gobernador han sido que en el sobre se omitía el término «excelentísimo» y que llevaba una pegatina de la USP en su parte posterior como método de cierre.

Prácticamente todas las autoridades provinciales y parlamentarios de Huelva recibieron las resoluciones del primer Congreso de la USP en sobres de las mismas características, sin que a ninguno le haya causado extrañeza. Pero el gobernador es «excelentísimo», además de otras cosas. La defensa del policía demandado por supuesto desacato ante los juzgados, correrá a cargo de los abogados José Antonio Marín Rite y Carlos Navarrete, alcalde y diputado socialistas, respectivamente.

Cuñadismo

No sabemos si se trata de una forma de política o de una política de forma. Pero lo cierto es que el «cuñadismo» prospera en este país. Apenas había sido elevado a la categoría de presidente de Gobierno Adolfo Suárez y ya Aurelio Delgado —su cuñado— era elevado a la categoría de «asesor del presidente». No bien había caído Suárez y ascendía a la presidencia Leopoldo Calvo-Sotelo cuando Miguel Domenech —su cuñado— ganaba la presidencia de UND Madrid frente a Rosón y Pérez Llorca. No bien acababa de ganar las elecciones al Parlamento gallego el señor Fraga y ya Robles Piquer —su cuñado— era instalado en el sillón de director de RTVE. Eso sin contar, claro, otras parentelas de dudosa jaez democrática como el gobernador civil de Sevilla, de la familia de Calvo-Sotelo, u otras inconfesables ínfulas como las del propio señor Robles Piquer que ha estrenado mandato comiendo con los consejeros de RTVE pertenecientes a UCD y AP, y demandando al director adjunto de *Diario16* por un artículo titulado «El cuñadismo». Lo que el señor Robles Piquer no ha explicado todavía es si la aceptación del cargo de director general del ente público RTVE supone el reconocimiento de su fracaso como diplomático que llevaba la negociación para la renovación del tratado de cooperación y amistad con los Estados Unidos.

Robles Piquer y Domenech, par de cuñados

¿Es demagogia decir que en el mundo 50 millones de personas mueren de hambre mientras los países «más civilizados» emplean miles de millones de pesetas en armas?

Demagogia (once preguntas)

Una palabra hay; se llama «demagogia». La utilizan como calificativo las derechas y el Gobierno de nuestro país para descalificar la validez de aquellos argumentos que no les gustan o que no quieren oír.

¿Será demagogia decir que cada minuto que pasa las superpotencias gastan más de 100 millones de pesetas en armamentos?

¿Será demagogia explicar que con lo que cuesta un bombardero B-1 podrían mantenerse cincuenta aulas de enseñanza básica en un mundo cuya población está en un 66 por 100 sin alfabetizar?

¿Puede ser demagogia preguntar desde cuándo los valores de occidente se defienden con bombas de neutrones o misiles nucleares?

¿No será que lo que ustedes quieren es que los únicos valores sean sólo eso, bombas?

¿Acaso es demagogia decir con José Martí que trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras (o de bombas)?

¿Les resulta demagógico en exceso el execrable crimen de condenar a cincuenta millones de seres humanos a morir cada año de hambre?

¿Se les desgarrarán las vestiduras por causa de la demagogia que explica cómo los países más civilizados son los que con más éxito han empleado su voluntad y su inteligencia en inventar y manejar aparatos para la destrucción? (Rafael Barret).

¿Por qué tienen tanta prisa en ingresar a la OTAN? ¿Temen acaso que la OTAN se disuelva?

¿Piensan que es demagogia decir que los grandes de la tierra procuran ocultar las razones de su conducta, y cuando más grandes es el asunto, más lo tapan? ¿Por qué son ustedes tan grandes?

¿Por qué acusan ustedes, en fin, de demagogos a los que piden que sobre el tema OTAN se convoque un referéndum en el que el pueblo, libremente, pueda expresar su voluntad?

¿No creen ustedes, como dijo Felipe González, que con su actitud amordazante están menospreciando al pueblo español y contribuyendo a hacer un mundo peor y una humanidad más inhumana en la que, pese a todo, nadie podrá prescindir de las fuerzas de indignación y de amor de los pueblos?

La vida breve

Félix Grande

¡LA MADRE DEL CORDERO!

NO me quisísteis hacer caso porque soy insignificante y ahora estáis pasando el quinario. Me alegro: así vais a aprender que no existe amigo pequeño. Porque yo os avisaba como amigo: «Pensad en un Estado federal, construid un Estado federal, imitad a los Estados federales...», clamaba yo, como Simón en el desierto. «¡Bah, si es insignificante, si no es más que un simple ciudadano!», decíais, antes de volverme la espalda y correr al despacho a inventar dos o tres mil autonomías. Claro que soy un simple ciudadano. Mas no del todo simple: recuerdo que, instigado por la superstición que le soléis tener a las autoridades ya sancionadas por la inmortalidad, yo os recordaba a Althusius, primer teórico del federalismo y nacido hace ya una miaja: en puro siglo XVI. Arrugábais el entrecejo, y entonces os cité a Montesquieu, un ya famoso líder de la teoría federal: pensaba yo que siendo este individuo del siglo XVIII aceptaríais considerarlo vuestro contemporáneo. Ni por ésas. Entonces, ofuscado por la esperanza, os apedreé con sesudas referencias a probos y juntamente eximios federalistas, como ser Rousseau, Kant, Tocqueville... hasta a Constantin Frantz os acerqué a la proximidad de la nariz, a modo de alhiguí, por si colaba. No colaba. Argumentabais que somos una monarquía. ¿Y qué con eso?, dije yo, bajando el último escalón de la derrota: ¿es que no es concebible una monarquía federal? Lo que no esté inventado lo inventamos, por la imaginación a la paz, y aquí paz y después gloria. Pero todo era inútil. Yo era insignificante y vosotros estabais obcecados. Exhausto ya, al borde de la claudicación, os recité los nombres de unos cuantos países federados que ocupan un lugar primoroso en el escalafón: Austria, Australia, Alemania, Canadá, los Estados Unidos, México... y agregué que una España federada, y la Corona de un extraordinario demócrata, harían una pareja hermosa y saludable, envidia e incluso desazón de extranjeros y, sobre todo, garantía, o poco menos, de un futuro español engrasado y conjunto. Porque, primos, he de decir y digo que la federación parece que mantiene bien juntos a los Estados que la adoptan, mientras que el aluvión de autonomías, pues parece que no. ¿Y ahora? Ahora estáis pasando el quinario y la única razón por la que no me alegro es porque sé muy bien que me habrá de tocar mi parte el quinario que viene. Y al quedarme tan sólo —creo que con la mayoría del pueblo, pero sólo— os dije, filosófico y joyceano: ya que no podemos cambiar el mundo, cambiemos de conversación.

¡Las ganas! Bien quisiera mi menda poder charlar de cuando en cuando de otro tema, pero eso ya es un sueño, un coro griego, una fatalidad. Con autonomías me acuesto y con autonomías me levanto. No quieres autonomías, ¡tres tazas llenas! Al futuro rogando y con la autonomía machacando. Hasta el punto de que el 13 de marzo de este año (sí: ¡veinte días después de aquél en que hasta don Heriberto hiciera examen de conciencia!) un intrépido periodista le preguntaba a bocajarro (*Cuadernos Manchegos,* núm. 36) a un diputado de mi pueblo: «¿Quiénes son los culpables de que en nuestra región exista tan poca conciencia autonómica?» Y mi paisano Blas Camacho se salió por el foro como pudo. ¿Qué iba a hacer? ¿Agarrar por las narices al intrépido y pasearlo por la calle la Feria a modo de reconvención? ¡Pero hombre, de manera que los manchegos estaban distraídos con sus hijos y sus cosechas, su presente, su anhelo y su cachaza, es decir, su sabiduría, y ahora va a resultar que hay que buscar culpables de que estos benditos de Dios y más listos que el hambre no salgan desmelenados a las calles pidiendo autonomía a grandes voces y portando sus colchas, ya que banderas históricas no parece que haya! Para que una pregunta tan despistada como ésa se pueda producir es necesario que, además de la existencia de un intrépido, ocurra lo que ciertamente ha ocurrido: que la presión de los vascos y de los catalanes desconcierte a la clase política de tal manera y modo que ya no ven otra salida que recetar autonomía incluso a quienes están sanos o necesitan otras medicinas más nutritivas y de más amplio espectro, y hacen proliferar el torrefacto hasta darle un cierto aspecto de supermercado: ¡si es que hay, Dios mío, autonomías a pilas, de tracción, hidrógenas, de madera, de mica, de granito, de aire! Decía De Gaulle, y decía bien, que era imposible gobernar un país que produce ilimitadas variedades de queso; pues aquí va a llegar un día en que habrá más autonomías que agujeros en los quesos de Francia. Y si no, al tiempo. El otro día me dijo mi amigo el hombre de la calle que en el barrio en que vive su cuñado hay siete convecinos con vocación política que piensan presentar los papeles para pedir la autonomía de la calle de Malasaña, al grito de ¡viva el dos de mayo! Y ése es el primer paso: que luego los nostálgicos de Daoíz y Velarde insinuarán que lo que de verdad les apetece no será autonomía sino la independencia: ¿No quieren un califato independiente nueve o diez granadinos? ¿Y acaso 1808 no está grabado con doradas letras en la historia de España? Y todo en este plan. Y ello por causa de vuestra obcecación, que por no darme gusto en su momento tuvisteis que improvisar un híbrido memorable y cansino, una especie de federación con preservativo que, como es lógico, disminuye el placer y elimina la fecundidad. Y además, todos enojados: los unos, porque temen que se disuelva su personalidad en cuanto los demás codifiquen la suya; los otros, porque, más que personalidad, que la tienen (y, por cierto, internacionalmente conocida y amada, léase Andalucía, verbigracia), lo que necesitan es justicia distributiva: pan y trabajo, que le llamaban los antiguos. Y entre enojados con razón o sin ella y enojados con causa, los empleados del supermercado no dan abasto a decorar la tienda, que el ciudadano no pase de largo. Como dice mi amigo el poeta malagueño Alfonso Canales: «Miren ustedes: lo que hay que pasar en este mundo para llegar al otro, no tiene nombre.»

PUES bueno: éramos pocos y parió la abuela. Como es sabido que lo breve, si breve, dos veces breve, ahora resulta que a una hermosa provincia castellana, llena de hermosas y tranquilas gentes, le ha brotado un jurisconsulto, o historiógrafo, o malabarista, o nadie sabe qué, y aqueste dice que Segovia (le brindo un lema prestigioso: «Segovia Una, Grande y Libre») no se puede quedar sin su correspondiente autonomía. ¡Pues claro, qué dirían los Pérez! Y lo que me preocupa si a Segovia se le asignara un trozo del dudoso pastel es que puede llegar un día en que para poder visitar la casa en que viviera don Antonio Machado haya que pasar aduana. Por cierto, esa casa modesta, conmovedora e íntima (como lo es la poesía de aquel genio) descansa en una calle que se llama de los Desamparados. No quiero señalar, pero a mí la palabra desamparados me empieza a sonar de una manera bastante estereofónica. No quiero ser injusto, pero es que creo que este supermercado tendría que serlo no de arrogancias y de improvisaciones sino de solidaridad y de justicia. Y a cuya puerta debiera leerse el principio de un oratorio de mi amigo Horacio Martín: «Bienaventurados los justos, pues a ellos ni les falta ni les sobra». Que ahí, creo yo, es donde está la madre del cordero.

SUMARIO

EL SOCIALISTA

Correo	12
Editorial	13
España: Crónica política, por Federico Abascal	14
Europa se moviliza por la paz	17
General von Bausissin: «El soldado, para la paz»	19
El presidente tiene quien le escriba	22
Incompatibles, pero pocos	25
Enrique Barón. El Gobierno oculta su política económica	27
Patrimonio Nacional. No salen las cuentas	28
Libros de texto. Caros y contra la Constitución	30
Frenar el paro agrario	32
El EPK se divorcia del PCE	34
RTVE. La que se nos viene encima	35
Raúl Guerra Garrido, premio León Felipe 1981	36
Mundo	
Jaruzelski, no a la huelga	37
Francia: La derecha rompe la baraja	38
America Central. Reagan aprieta el lazo	40
Cultura	
Miguel Delibes. El retorno a la naturaleza es pura utopía	41
Leopoldo Azancot. Elías Canetti, el poder y la muerte	44
Luciano Berio y el compromiso	46
Escritores. Raul Guerra, la publicidad al poder	47
La otra cara de D. Juan	48
Artículo de Vaz de Soto	51
Sociedad	
La vida a puñetazos	52
Pensamiento	
Investigación y desarrollo económico	56
Ocio	58

Mientras Europa se moviliza en gigantes manifestaciones por la paz, la derecha española cursó el «trámite parlamentario» de adhesión a la OTAN. Felipe González advirtió que el asunto no queda cerrado. El PSOE seguirá luchando por el referendum. 17

El desembarco del pasado en RTVE ya está dando sus primeros frutos censores, mientras los nombres que se barajan para nuevos cargos hacen temer lo peor para todos. 35

Miguel Delibes, escritor de Castilla, desgrana los temas esenciales de su mundo en una entrevista: el utópico retorno a la naturaleza, el amor por mundos rurales que van agonizando. 41

Se perfila la batalla anual de los Presupuestos. El PSOE ha denunciado la regresividad fiscal; al mismo tiempo, la Comisión de Presupuestos del Congreso ha puesto en trance de aclaración de cuentas las oscuridades del patrimonio Nacional. Y de EFE. 27

CORREO

EL SOCIALISTA. Santa Engracia, 90. Madrid.

El Ateneo y la democracia

Nadie puede poner en duda que el Ateneo Científico y Literario de Madrid ha sido siempre y es, o debería ser, una de nuestras más importantes instituciones culturales y sociales. Sin embargo, su anómala situación actual se hace acreedora a fuertes reservas y a los más serios reproches.

La Junta rectora designada por la Administración para normalizar y democratizar la vida y las actividas de la docta casa, parece como si se sintiera poderosamente tentada a perpetuarse, prolongando *sine die* una discutible situación de interinidad.

Pero más grave es aún que el Ateneo se haya convertido en sistemática plataforma de propaganda de uno de los sectores políticos más regresivos y con menos implantación democrática y electoral que hay en nuestro país, a cuyo sector se hallan vinculados varios de los miembros de la Junta.

Siendo el caso que las actividades del Ateneo han terminado por ser hoy menos pluralistas y abiertas que las que se llevaban a cabo bajo el régimen anterior.

Todo ello constituye, sin duda, un profundo retroceso democrático, que debiera ponerse el máximo empeño en corregir cuanto antes.

ENRIQUE BERNAL RIBADAVIA
Madrid

Ceuta, Melilla, Gibraltar

Meditando sobre los temas a que se refiere el título dado a esta carta me viene a la memoria una historieta que circulaba en varios países de Europa allá a comienzos de 1942.

Como es sabido, después de la agresión japonesa de Pearl Harbour y la iniciación de la guerra entre Estados Unidos y el Japón fueron los países europeos del Pacto Tripartito los que declararon la guerra a Estados Unidos. Según la historieta, un funcionario de la embajada húngara en Washington fue a entregar la declaración de guerra al Departamento de Estado, donde fue recibido por un funcionario de poca importancia y no muchos conocimientos de la situación mundial. En tan embarazosa situación preguntó el americano al húngaro el motivo de la declaración de guerra, cuál era la grave decisión; el húngaro respondió que no había ninguna diferencia importante entre Hungría y Estados Unidos. «¿Con qué países tienen ustedes diferencia?» —preguntó sorprendido el norteamericano—. «Tenemos reivindicaciones territoriales frente a Rumania» —respondió el húngaro—. «Entonces, ¿declaran también ustedes la guerra a Rumania?» —preguntó con interés el americano, creyendo haber encontrado un posible aliado—. «No —dijo el húngaro—. Rumania es aliado nuestro.» El joven norteamericano, sorprendido de esta respuesta, derivó la conversación hacia la situación interior húngara y, viendo que la declaración de guerra estaba hecha en nombre del Reino de Hungría, preguntó cortésmente: «¿Tienen ustedes un buen rey?» «No tenemos rey —dijo el húngaro—, tenemos un regente». «¿Un regente —replicó el norteamericano—, cómo se llama?» «Es el Almirante Horty». «¿Almirante...» —interrogó el norteamericano. Asustado por el recuerdo del reciente desembarco en Pearl Harbour— ¿tienen una flota importante? «No podemos —respondió el húngaro—, porque no tenemos costa marítima» Entonces el norteamericano, convencido de que no entendería nunca tal galimatías, exclamó: «Bueno, tengo instrucciones para decirle que aceptamos hacerles la guerra los días pares, de seis a seis y media de la tarde».

VICENTE GIRBAU LEON
Pau (Francia)

Nos meten en la OTAN

Cuatro años después de las primeras elecciones democráticas, España, la más joven de las democracias europeas, pero una de sus más antiguas naciones vive momentos difíciles que amenazan su futuro como sociedad libre, los hechos están recientes en la mente de todos, 23-F, el 23 de junio el asalto al Central, pasando por ese asesinato en masa que según el señor ministro Sancho Rof sólo se trataba de un bichito, que todo estaba controlado y que no es cierto. Y a las pruebas me remito. Y con todos estos problemas los señores del Gobierno parece como si sólo les importara la entrada de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) ¿Por qué, señores del Gobierno, no han convocado un referéndum para que sea el pueblo el que se pronuncie a favor o en contra? Estamos en contra de la entrada de España en dicha organización, y lo estamos por muchas razones.

1.° Porque no nos aumenta la seguridad a los 37 millones de españoles que estamos en este país.

2.° Porque los presupuestos de la defensa aumentarían considerablemente y eso, señores del Gobierno, lo tenemos que pagar los españoles, aunque el señor Pérez Llorca diga que los gastos no aumentarán.

3.° Porque no creemos que sea el momento oportuno para dicho ingreso estando el mundo al borde de un conflicto que en cualquier momento puede desencadenarse. Y es que España, tiene ya bastantes problemas que resolver y muchos más importantes y urgentes para los españoles que la entrada en la OTAN.

RUBEN CALVO SALCEDO
Sección de Romilla (Granada)

¡¡NO!!

NO, porque el tratado del Atlántico Norte no es un tratado defensivo sino el apoyo del despliegue estratégico del Ejército de los Estados Unidos (1).

NO, porque la Civilización Occidental es algo consustancial con ella misma y ha permanecido a pesar de los cataclismos de dos mil años anteriores y permanecerá a pesar de la OTAN y del Pacto de Varsovia.

NO, porque si la misión esencial de los Ejércitos es la salvaguarda de la PAZ, no debemos incorporar a nuestros Ejércitos a ninguna Organización que se prepare para la guerra.

NO, porque la conducta militar y politica de los Bloques es una realidad permanente de ambición, de abuso de poder, de presión y de dominio.

NO, porque al integrarnos en la OTAN habremos perdido para siempre el rumbo de nuestro destino como nación libre y soberana.

NO, porque no queremos ver a nuestros jóvenes marchar a las guerras de los demás.

NO, porque no queremos ver a nuestra Patria sumida en un holocausto nuclear.

NO, porque queremos vivir.

GONZALEZ QUIÑONES
Madrid

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

EDITORIAL

LA PAZ, UNA CONQUISTA DE CADA DIA

NADIE, incluso quienes las fomentan, se atreven a poner en duda públicamente la necesidad de evitar las guerras. Sin embargo, para referirnos a la paz, con realismo, es preciso huir de los tópicos usuales y reconocer simplemente que los hombres apenas sabemos, por experiencia, qué es la paz. Todo cuanto podemos decir, para definirla, siempre a partir de la experiencia histórica, es que se trata de un estado de precaria estabilidad entre dos guerras. Y si enfocamos la paz desde una concepción global de los hombres, como humanidad, la conclusión no puede ser más pesimista: la humanidad ignora qué forma de vida es eso que llamamos la paz. Pero, en cambio, los hombres sí saben qué es la guerra, unos por haberla padecido en carne propia, otros por haber conocido sus efectos en la ajena. La paz aparece así como un ideal, al que los hombres aspiran lo mismo que a la justicia, y que, como la justicia, necesita ser conquistada y defendida por una acción vigilante de todos los días. Ambos ideales se funden en el horizonte de la humanidad y ambos han requerido en todos los tiempos —y aun más lo precisan hoy— el esfuerzo sostenido de todos los hombres para impulsar a las sociedades por cauces propicios. Y es tan cierto esto que ha bastado con que ese esfuerzo se debilitara o tuviera que ceder ante la presión de los intereses y las ambiciones de poder, para que las aspiraciones de justicia quedaran arrinconadas y se desencadenaran las guerras. En otros términos, tan pronto los pueblos han descuidado su vigilancia o se han dejado alucinar por estímulos disfrazados de falso patriotismo o por ideologías de dominación, se ha pisoteado la justicia y se han precipitado las guerras.

Nos hallamos, en la actualidad, ante una situación mundial, cuya gravedad se advierte con mayor evidencia por los precedentes vividos en este siglo. En primer lugar, una crisis económica, en la que viene debatiéndose el sistema desde hace más de una década, y para la que no encuentra más salida que el retorno al capitalismo primitivo, el que condujo a la guerra franco-prusiana de 1870, el que desató las guerras coloniales, provocó la Guerra Europea de 1914 y preparó el estallido de la mundial en 1939. En segundo lugar, dos superpotencias, presas igualmente en su propia dialéctica de dominación, comprometidas en una carrera de armamentos difícil de frenar por los gobiernos y que sólo puede contenerse eficazmente mediante la acción de los pueblos, y ambas resueltas a asegurarse la posesión de las zonas del Tercer Mundo donde se encuentran las materias primas y las fuentes de energía que necesitan para su desarrollo. En estas premisas no tienen cabida las aspiraciones de paz y justicia de los pueblos. Sólo cuentan los intereses, los de las superpotencias y los de sus epígonos, que no solamente lo son los países que por la fuerza les están sometidos, sino también los sectores políticos y económicos de los demás, vinculados con aquellas por motivos precisamente económicos o ideológicos. Tal es la realidad desnuda que afrontan hoy los pueblos del mundo, y particularmente los europeos. Una amenaza de guerra que los gobiernos se han revelado incapaces de conjurar, hasta ahora. Como lo han comprendido los pueblos de Europa que se han manifestado en las calles. La gran paradoja, como siempre, se produce en España. Cuando los pueblos de Europa Occidental —los otros no pueden— presionan a sus respectivos gobiernos para romper la dialéctica de confrontación en que las dos superpotencias les encierran, y mientras, por ejemplo, el episcopado belga se adhiere a las manifestaciones contra el rearme nuclear y a favor de la paz, y el primado de Bélgica bendice a los participantes en ellas, el Gobierno español, con el apoyo de la derecha en bloque, a contrapelo de la historia, decide integrarse en el bando bélico de los que rigen la gran potencia de Occidente. Según nuestros gobernantes, las razones para ingresar en la OTAN son demasiado complejas para someterlas al criterio de los ciudadanos. Desde luego, nunca se consulta a los ciudadanos para lanzarlos a las guerras. Pero son los hombres y mujeres del pueblo quienes en ellas perecen. Nadie está autorizado para negarles el derecho, como ha procedido el Gobierno, a defender sus vidas, diciendo a tiempo ¡no!. Porque la paz es una aspiración irrenunciable de todos los hombres.

EL SOCIALISTA

Editor: Guillermo Galeote.
Director: Fernando Pajares.
Redactores-jefe: Angel Merino y Miguel Angel Molinero.
Crónica política: Federico Abascal.
España: Luis Díez, Eduardo Romero Verdú y Federico Castaño.
Mundo y Pensamiento: Enrique Gomáriz.
Sociedad: Julián Barraña.
Cultura: Miguel Rubio.
Colaboradores: Félix Santos, Andrés Sorel, Félix Grande, Angel Fernández Santos, Ian Gibson, Víctor Márquez Reviriego, Pedro Altares, Diego de Losada, Hortensia Campanella, José María Vaz de Soto, Miguel Gato, Luis Martínez, Eduardo Tijeras, José Carlos Arévalo, Arturo Reverter.

Diseño: Humberto Forero y María García Villar.

Archivo y Documentación: Esteban Pulgar.

Fotografía: Servicios COVER, EFE Sygma y Gamma.

Secretaría de Redacción: Verónica Martínez.

Redacción y Administración: Santa Engracia, 90, Madrid-3. **Teléfonos** 446 50 01 y 446 51 50.
Depósito legal: M. 845-1977.
Imprime: Altamira, S. A. Industrias Gráficas. Kilómetro 11,200. Carretera de Barcelona. Madrid.
Distribuye: Marco Ibérica, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.
Gerente: Enrique Rey Pitti.
Suscripciones: Herminio Alonso y María Antonia Portillo.
Publicidad: Fernando Munguía.
Edita: PSOE.

Federico Abascal

GOLPISTAS: EL GOBIERNO BAJA LA GUARDIA

Aunque no se ha declarado aún en estado de ruina, se teme un próximo desmoronamiento de UCD. Mientras tanto, una desafortunada política militar del Gobierno no acierta a implantar medidas disciplinarias. El Rey, de algún modo, se sentiría desasistido por un Gabinete de extremada debilidad.

LA sentencia dictada por un tribunal militar contra el capitán Miláns del Bosch transmite a la sociedad española un mensaje de desesperanza. Envuelta en muy circunstanciados atenuantes, la sentencia considera injuria leve un insulto brutal al Jefe del Estado. Se recuerda en medios políticos que el capitán Miláns del Bosch es hijo del teniente general procesado por su implicación supuesta en el golpe del 23-F, y en ese vínculo paterno-filial se apoyaría la sospecha de que la leve condena al hijo podría ser el anuncio de una lenidad muy parecida con el padre. Ante el estupor social originado por la sentencia, el Gobierno decidió en Consejo de Ministros que el fiscal de la I Región Militar la recurriera. Puede decirse que esa decisión, correcta en sí misma, se ha hecha necesaria por una política gubernamental incorrecta en el área del ministerio de Defensa, cuyo titular, Oliart, se estaría viendo desbordado por la complejidad creciente en su área.

El Rey y el príncipe de Asturias padecen el polvo almeriense en las maniobras Crisex-81.

SALVESE QUIEN PUEDA

Al problema militar, cuya solución depende mucho del Consejo de Guerra que sentencie el 23-F, responde UCD contemplándose beatíficamente su fragmentado ombligo. No se ha declarado aún a UCD en estado de ruina, pero se teme en el partido gubernamental un próximo desmoronamiento. Ya se ha producido la fuga de un tal Díaz Pinés hacia Alianza Popular, aunque se ha frenado la desbandada. De cualquier modo, la fragmentación de UCD es un hecho sin más tratamiento que el de que se vaya cada uno por su lado. Ultimamente se quería organizar la «voladura controlada» del invento, lo que daría una parte a la llamada Plataforma Moderada y afines —liberales, opusdeístas descolgados, azules conversos— y otra al suarismo. Por un lado, marcharía la nueva CEDA de Herrero de Miñón y, por otro, los antiguos alumnos del Frente de Juventudes, adscritos al suarismo y bajo la presidencia de Rodríguez Sahagún como líder *carismático*. Al margen, muy al margen de estos proyectos, estudia el suyo propio Fernández Ordóñez, a quien interesa ya esclarecer su ubicación exacta con vistas a las próximas elecciones. Fernández Ordóñez espera el momento más oportuno para despedirse oficialmente de UCD, ceremonia social que debe cumplir antes que hilvanar un partido socialdemocráta que desempeñe un papel de bisagra. No se ha marchado ya Fernández Ordóñez de UCD por temor a que le culpasen de haber facilitado el desmoronamiento de su partido. Ahora, sin embargo, han cambiado algo las cosas. UCD se está cayendo sin que la empujen.

UN PANORAMA ELECTORAL CON TONOS GRISES

Ese partido con función de bisagra interesa a la izquierda socialista en la medida en que haría posible una coalición de Go-

Fernández Ordóñez parece que ya va a organizarse en mecanismo de bisagra.

El teniente coronel Monzón, jefe de Información de Defensa, y Felipe González. Una aproximación esperanzadora y deseable.

bierno con un sector purificado del centrismo. Siempre en el caso de que el resultado electoral favoreciese al PSOE. Ocurre, sin embargo, que en los ambientes golpistas menos enmascarados no se apuesta más que por la involución, lo que decora el panorama electoral con tonos exageradamente grises. La convocatoria anticipada de elecciones es, sin embargo, una variable que se maneja ya en todos los análisis políticos, cuyo resultado a veces refleja que la amenaza golpista sería en estos momentos considerablemente débil. Debe tenerse en cuenta que las circunstancias actuales ahuyentan el fantasma de una intentona militar, ya que ETA ha disminuido espectacularmente sus acciones, la LOAPA ensaya un sistema de armonización autonómica y el ANE respalda un entendimiento entre la patronal y las centrales. Un golpe sólo reflejaría hoy el nivel de bravuconería insatisfecha en algún sector del país. El penoso espectáculo de UCD, el partido en que se apoya o se tambalea el Gobierno, tampoco les sirve a los ultramontanos de la involución para justificar un putsch. Porque UCD se fragmenta y divide para abrir huecos, en el espacio político, a fuerzas extraparlamentarias, como la Iglesia y las Finanzas, mientras algunas individualidades centristas emprenden la fuga hacia núcleos en los que piensan defender mejor sus propios anhelos involutivos.

EL INSULTO PROCAZ

Más que de ambiente golpista, debería hablarse de ambiente enrarecido por la ineficacia del Gobierno a la hora de recuperar los mandos tras el 23-F, la fecha del golpe desarticulado desde La Zarzuela por el Rey tras laboriosas y largas gestiones personales. No ha realizado el Gobierno un buen trabajo en el Ministerio de Defensa, y así lo prueba que un oficial del Ejército español pueda insultar procazmente al Jefe del Estado a cambio de un mes y un día de arresto. El recurso contra esa sentencia tiende más a salvar el honor del ministro del ramo que a defender la dignidad del Rey. En socorro del Rey se ha visto obligado a acudir el secretario de su Casa, general Sabino Fernández Campo, en unas declaraciones desde Oviedo a Radio Nacional. En los medios de comunicación privados se han escrito algunos editoriales y artículos en defensa de la Jefatura del Estado, pero muy pocas firmas se han atrevido a reflejar sobre la pantalla social la imagen de un militar insultando al Rey. Una imagen que no corrige, por supuesto, la lenidad sorprendente de la sentencia.

MILITARES POR LA CONSTITUCION

El Rey ha vuelto a responder a la incomunicación entre el poder civil y el militar aproximándose a las Fuerzas Armadas. La semana pasada asistió con el príncipe de Asturias a las maniobras hispanonorteamericanas Crisex-81 que se desarrollan en las costas de Almería. La convivencia del Rey, máxima jerarquía militar de España, con el Ejército, es seguida siempre con atención muy especial por los observadores políticos. La fotografía de un bocadillo compartido por don Juan Carlos con el entonces general Miláns del Bosch en unas maniobras, disipó algún tiempo serias inquietudes. La frialdad con que la Academia de Zaragoza acogió al Rey días después del 23-F redobló, por el contrario, el pesimismo ciudadano.

La ciudadanía desea que las Fuerzas Armadas no se proyecten como una amenaza permanente de *putsch,* sino como un estamento encargado de la defensa del territorio nacional y de la Constitución, si así lo determina el poder civil. Ese interés de la gente porque se despeje la eterna incógnita militar congregó la semana pasada en torno a Felipe González y al teniente coronel Monzón, jefe de la Oficina de Información del Ministerio de Defensa, a todos los fotógrafos del Congreso. El teniente coronel se dirigió a Felipe González para ofrecerle las páginas de la revista del Ministerio, ya que el líder socialista se había lamentado de alguna manera por no poder escribir en esa revista sus tesis en contra del ingreso de España en la OTAN. La oferta del militar al político dio paso a una charla relajada. Felipe González expondrá, pues, en una revista militar unas tesis que las máximas jerarquías del organigrama castrense, al mostrarse claramente partidarias de nuestra vinculación a la OTAN, ya han rechazado. El hecho sería importante si instituyera una comunicación permanente entre política y milicia.

AL FONDO, LA OTAN

El apoyo de las Fuerzas Armadas al ingreso de España en la OTAN es anterior al

debate parlamentario en el Congreso, un debate de balance muy difícil para la ciudadanía, ya que mientras el Gobierno obtuvo lo que en lenguaje parlamentario se llama una victoria mecánica, pero amplia, el PSOE podría haber ganado la batalla moral o, al menos, la batalla psicológica. Ha podido el PSOE fijar a última hora su posición, lo cual le será muy ventajoso en la campaña electoral. No va a presionar, así, el PSOE en el extranjero para forzar el veto de un pequeño país atlántico a la candidatura española, pero va a explotar al máximo en España su coincidencia con la opinión pública en el asunto. El hecho de que esa opinión pública sea anti-OTAN influirá considerablemente en la campaña electoral. De ahí el apresuramiento con que Leopoldo Calvo-Sotelo ha organizado las maniobras para el ingreso. Calvo-Sotelo siempre ha deseado alejar lo más posible el tema OTAN de las elecciones generales, lo que no ha conseguido del todo, ya que mientras el debate parlamentario se ha retrasado algo, las elecciones generales podrían adelantarse mucho. De cualquier modo, la OTAN —o su versión más llana: pacifismo *versus* belicismo— podría incidir en la próxima campaña electoral hasta convertirla casi en una especie de referéndum trasnochado.

¿Y EL MERCADO COMUN?

Si ya tiene el Gobierno Calvo-Sotelo despejado el camino parlamentario para inscribir a España en la OTAN —el trámite del Senado es meramente protocolario—, no parece que vayan a levantarse nuevos obstáculos en las negociaciones que van a abrirse entre España y el Mercado Común. Empieza a intuirse entre los negociadores españoles que Francia podría estar más interesada en el ingreso de España en el Mercado Común que en mantenerla al margen. Y ello porque el rechazo permanente a España resultaría, a la larga, insostenible, mientras dentro del Mercado Común la colaboración española podría resultarle a Francia muy eficaz. Eficaz, especialmente, en la lucha por aumentar el presupuesto agrícola, que Inglaterra y Alemania desean reducir. El frente mediterráneo podría defenderse mejor ante el bloque anglosajón ampliándose a España que cerrándole las puertas. Así, al menos, piensan ahora algunos diplomáticos españoles encargados del contacto con la CEE.

El ministro de Defensa, Oliart, estaría desbordado ante la complejidad de su área.

LA REMODELACION

Se abre, pues, un horizonte sin especiales zozobras ante Calvo-Sotelo, si exceptuamos las zozobras inherentes a su propio partido. Y Calvo-Sotelo se apresuró el domingo pasado a decírselo a las jerarquías militares con quienes departió en Almería, mientras asistía con Oliart a las ya citadas maniobras militares Crisex-81. El jefe del Gobierno insiste en que todo va bien, desde la lucha antiterrorista hasta la serenidad socialn desde la armonización autonómica hasta el índice de inflación. Sería, entonces, el momento adecuado para proceder a esa remodelación gubernamental que muestre el gabinete leopoldista que Calvo-Sotelo se ha venido negando desde que ingresó en La Moncloa. Pero, ¿qué va a arreglar en UCD una nueva remodelación cuando las distintas facciones centristas están luchando ya por un espacio electoral propio? La tranquilidad que le brinda a GS la superación por el asunto OTAN del escollo parlamentario le aconsejará —dicen fuentes cercanas a la Presidencia del Gobierno— el descenso al partido para imponer la paz. Falta, sin embargo, saber si la paz es, en UCD, todavía posible. Hay quien piensa que no, y entre ellos, Calvo-Sotelo posiblemente. De ahí que empiece a rumorearse nuevamente que Calvo Sotelo convocará elecciones generales en cuanto haya finalizado en el Congreso la batalla parlamentaria de los Presupuestos Generales para 1982. «Una coalición electoral con Fraga se firma en una tarde», nos decía la semana pasada un diputado centrista. Y en una cena que subrayaba hace unos días la apoteosis de Fraga en Madrid, un gallego de Alianza Popular aseguraba que «UCD nos tendrá que venir a comer a la mano». Sería, sin embargo, conveniente que antes de las elecciones se celebrase el consejo de guerra contra el 23-F. Un consejo de guerra que no debería convertirse, como el juicio contra el joven capitán Miláns del Bosch, en un trámite cargado de atenuantes exculpatorios. Pero si fuera así, si una lenidad desproporcionada cayera sobre los implicados en el atentado brutal del 23-F contra la democracia, las elecciones generales serían urgentes e imprescindibles para que la sociedad intentara, a través de ellas, un Gobierno capaz de acciones disciplinarias. En este sentido, después de las elecciones próximas van a esclarecer enormemente las relaciones entre el poder civil y todos y cada uno de los poderes fácticos. Es posible que el poder civil desaparezca en el intento, pero la sociedad española debe pasar alguna vez a una actitud disciplinaria y abandonar su larga experiencia de sociedad disciplinante.

EUROPA SE MOVILIZA POR LA PAZ

Mientras el partido del gobierno, con Calvo-Sotelo a la cabeza, quiere meter a España en la OTAN, habiendo logrado que su mayoría resuelva el tema a nivel parlamentario, en Europa estalla el movimiento pacifista más importante desde la segunda guerra mundial.

«Sólo tenemos este mundo», dirían los manifestantes británicos en Londres.

EL sábado 25 de octubre de 1981 será registrado por los historiadores de esta década, si es que se les da la oportunidad de poder contarlo, como el punto de no retorno del movimiento pacifista en Europa. En Roma, Londres, Estocolmo, París, Bruselas, impresionantes manifestaciones, en algunos casos las mayores habidas por cualquier motivo desde la posguerra (Estocolmo) y en otros, las mayores de su historia por motivos pacifistas (Londres, Roma), han recorrido las calles gritando consignas de la más variada orientación: desde el *«Atemos las manos a los señores de la guerra»* coreado por los romanos, hasta el *«No a los misiles: un paso hacia el desarme»* planteado en Bruselas, pasando por el *«Armas atómicas, la mayor amenaza para la humanidad»* de Luxemburgo, o el *«Sólo tenemos este mundo»* de Londres.

Sin embargo, una característica central y, a la vez paradógica, ha estado presente en todas las manifestaciones de ese fin de semana: el esfuerzo de los organizadores y los distintos grupos de manifestantes por mostrar plásticamente el motivo de su protesta. La creación de los más ingeniosos tipos de comparsas y de representaciones sobre la eliminación de la vida por las armas nucleares, así como decenas de miles de disfraces, ha hecho reflexionar a sociólogos y analistas políticos sobre el carácter generacional de la protesta.

NUEVA PERSPECTIVA

«Una generación nueva toma en serio la existencia del armamento nuclear y de su potencia de destrucción, mientras que las generaciones precedentes estaban habituadas a la idea de que tales armas estaban destinadas a ser inútiles.» La afirmación de Alain Joxe, estudioso francés de la sociología militar y de defensa, describe bien la explosión pacifista sucedida en los dos primeros años de esta década. Y no sólo porque apunte al significado generacional de este movimiento social emergente, sino también porque la idea de que el monstruoso arsenal destructivo *puede* ser utilizado guarda relación con la coyuntura política internacional, más aún,

después de las afirmaciones del presidente norteamericano Reagan sobre la posibilidad de que —si las dos superpotencias se ponen de acuerdo— pueden tener lugar choques nucleares limitados; en este caso, limitados, accidentalmente, al territorio europeo.

Uno de los viejos pacifistas que se perdían el sábado 25 de octubre entre los miles de jóvenes es el historiador británico Edward Thompson (mundialmente conocido por su trabajo sobre la formación de la clase obrera británica), quien aseguraba en el mitin de Londres que la única posibilidad de paz comienza con la superación del antagonismo de los bloques que se manifiesta en la división de Europa. La conclusión de Thompson era aplastante: *«Estamos en un momento decisivo. O bien el movimiento pacifista obliga a las superpotencias a entrar por el camino del desarme, o si este movimiento se disuelve, tendremos una guerra nuclear en Europa en los próximos veinte años.»*

Afortunadamente, la respuesta a las convocatorias pacifistas hace ser optimista al profesor Thompson. Una respuesta que ciertamente ha sorprendido a los editorialistas de toda Europa. No han pasado dos semanas aún desde que el diario *Le Monde* examinara sorprendido el éxito de la concentración en Bonn («La manifestación por la paz que se ha desarrollado en Bonn, tiene un carácter histórico, no sólo por su amplitud, sino también por el testimonio que da de la evolución de la opinión pública al respecto»), cuando el diario romano *La República*, analizaba así, en la nota editorial de primera página, la manifestación del 25 de octubre: *«Una marcha por la paz, en sí misma, significa poco. Una marcha, cualquiera que sea, de trescientas mil personas, comienza a significar algo. Pero una marcha como la que hemos visto desfilar en Roma, por sus cuatro horas de duración, por como era compuesta, por el tipo de gente que participaba, por sus slogans, por las banderas, por el ánimo colectivo, por la alegre voluntad de paz y de vida, es un hecho que aquí no se había registrado nunca y que muestra, sin ninguna duda, un cambio en la conciencia popular.»*

«Ideas contra la guerra», decía la pancarta de los estudiantes romanos que participaron en la manifestación del 25 de octubre.

LAS RAZONES PACIFISTAS

Si las nuevas generaciones toman en serio la capacidad de destrucción del arsenal atómico, hay que decir, para ser justos, que las organizaciones pacifistas no son precisamente nuevas. Desde los años cincuenta, han levantado su voz, aunque, como ellos mismos dicen, sólo fuera para clamar en el desierto. Y son estas organizaciones, u otras nuevas nacidas a su amparo, quienes recogen las nuevas generaciones de forma masiva, presentando el correspondiente crecimiento. Una muestra es el caso británico y su CND (Campaña para el Desarme Nuclear), que en un año y medio ha visto pasar su cifra de militantes de tres mil a treinta mil, con una red de colaboradores que asciende a doscientas cincuenta mil personas, lo que ha supuesto que su presupuesto se multiplique por casi treinta veces.

La mayor utilidad que tienen las viejas organizaciones y fundaciones pacifistas es su inmenso banco de datos y argumentos. Acumulados a través de los años, tales datos forman un respaldo incontestable a las razones pacifistas, entre otras razones, porque son claramente importantes.

De acuerdo con los datos publicados en octubre de 1979, por el Centro de desarme de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, se destinan anualmente más de 400.000 millones de dólares a fines militares, que corresponde al 6 por 100 del Producto Nacional Bruto mundial, o dicho de otra forma, al 40 por 100 del PNB de todo el Tercer Mundo, donde, como se sabe, vive el 70 por 100 de la población. Este dato supone que el mundo gasta un millón de dólares por minuto en armamentos.

Se ha dicho muchas veces que las dos terceras partes de la humanidad pasa hambre y que 500 millones de personas padecen desnutrición grave. También se sabe que esos países pobres gastan lo mismo en agricultura que en defensa. Por eso cualquier comparación de gastos es una ofensa a la razón. Con 83 millones de dólares, lo que cuesta un bombardero moderno, la Organización Mundial de la Salud (OMS) erradicó en diez años la viruela. Esta misma organización afirma que hacen falta 450 millones de dólares para acabar con el paludismo, que continúa siendo una plaga en el hemisferio sur: justo un tercio de lo que cuesta un submarino con proyectiles nucleares «Trident». Con los 670 millones que cuesta un destructor podrían construirse viviendas para 8.000 personas o bien electrificar 13 ciudades y 19 zonas rurales con una población de nueve millones de personas.

Sería inútil establecer más comparaciones conocidas. Es un dato incontestable que los pacifistas tienen razones de fondo suficientes como para movilizar toda Europa.

CRITICAS AL PACIFISMO

Sin embargo, a esta explosión del pacifismo en 1981 le han surgido críticas. Estas proceden no sólo de la derecha, un tanto sorprendida con el fenómeno y que incluso trata de evitar roces con los movimientos, sino también de sectores de izquierda, especialmente de los grupos que dentro de los partidos tiene relación con asuntos sobre la defensa. Esto se ha puesto sobre todo de manifiesto en el SPD alemán y el Partido Socialista francés. En el número 17 de octubre de *L'Unité*, el órgano oficial del P. S. galo, Claude Estier presenta, en el artículo de portada, un resumen de las críticas que se le hacen al movimiento pacifista.

El título, *«Ambigüedad del pacifismo»*, identifica esa primera crítica. Se trata de un movimiento acentuadamente heterogéneo, formado por personas con distinta problemática y puntos de vista políticos claramente divergentes: desde anarquistas que quieren disolver los Estados, hasta religiosos que buscan el orden teocrático.

¿Qué tienen en común esos manifestantes que llenan las calles de las capitales europeas? La mayoría de los observadores coinciden: el miedo. El temor de que efectivamente algo puede ir mal en el dispositivo del equilibrio del terror. No es necesaria una orden. Simplemente un error puede hacer desaparecer cientos de miles de personas que viven en los alrededores de una rampla lanzamisiles.

El otro tipo de críticas se refiere a la excesiva inclinación de los pacifistas a criticar la superpotencia occidental y menos la oriental. Respecto de la manifestación de Bonn, Claude Estier llega a decir: *«Se denuncia la modernización del arsenal militar de la OTAN con la instalación de nuevos misiles sobre territorio alemán, pero no se hace la menor alusión a la multiplicación de los SS-20 soviéticos que, sin embargo, apuntan directamente a la República Federal.»*

Más allá de que la afirmación de Claude Estier sea injusta (es falsa respecto de Bonn, porque sí hubieron algunas alusiones a los soviéticos, pero es más injusta respecto de las manifestaciones en Roma o Londres que se dirigieron a la embajada soviética lo mismo que a la norteamericana, con alusiones sobre los dos bloques); el sentido de su acusación tiene un fondo de verdad: la inclinación a criticar más al bloque occidental es un hecho.

EL PACIFISMO COMO POSTULADO

Ligada a estas dos críticas va la más rigurosa: este movimiento pacifista carece de un programa mínimo común de lucha por la paz. Y a este respecto tiene gran sentido la frase del presidente francés François Mitterrand: *«Francia distingue el pacifismo como postulado y la paz como resultado.»*

No se trata tanto de que no haya programas concretos de lucha por la paz y de desarme. Cada una de las organizaciones pacifistas más importantes tienen dicho programa mínimo. Pero la cuestión consiste en que tales programas no coinciden entre sí y, además, tales programas no son asumidos por los grupos manifestantes, cada uno de los cuales tiene una idea distinta de cómo comenzar una estrategia de lucha por la paz.

Una primera coordinación fue realizada con motivo de la marcha por la paz, que se realizó de Copenhague a París este verano pasado. Los carteles de propaganda mostraban un círculo de cadáveres sobre el cual se escribía *«No a los Missiles Cruise»* y por debajo *«No a los SS-20»*. El armamento punta de lanza de ambos bloques era así rechazado de la misma forma.

Pero ciertamente apenas ha comenzado la discusión. La diferencia central entre los pacifistas reside entre quienes plantean el desarme unilateral y quienes buscan el desarmen general equilibrado. Para los primeros, el desarme unilateral es la única forma de ser eficaces, a la vista de las reticencias de las grandes potencias para iniciar una negociación seria sobre el desarme global equilibrado. Para los segundos, el desarme unilateral agrava el peligro de la guerra, por cuando aumenta las tentaciones de una de las grandes superpotencias (en el caso de Europa occidental, las tentaciones de la URSS).

El profesor Thompson cree, sin embargo, que, al menos, es posible que se establezcan ideas generales que hagan avanzar la coordinación programática del movimiento. Su punto de partida es, en todo caso, el equilibrio a guardar entre la crítica al Este y al Oeste. Mas aún, piensa que el movimiento se desgastará, perderá el apoyo público, si no existe reciprocidad en el desarme entre las dos grandes potencias. Por ello su estrategia se basa en que el desarrollo del movimiento pacifista en Europa Occidental sea tan amplio, que, con sus críticas hacia los dos bloques, tenga también un impacto en los países de la Europa del Este.

Ahora bien, si es cierto que esta coordinación programática está todavía por hacer, no es menos cierto que el hecho de las manifestaciones supone en sí mismo un factor de unificación de la opinión pública. El diario *La República*, llega a decir: *«Este hecho es verdaderamente nuevo y en muchos aspectos unificador. Hace veinticinco años que los ilusos o los tecnócratas invocan la unidad de Europa. Pero nadie podría haber supuesto jamás que Europa daría la primera señal de existencia unitaria, desde el punto de vista de su población, en las calles y plazas que por todo el continente se llenan de manifestantes por el desarme y por la paz.»*

ENRIQUE GOMARIZ

General Von Baudissin:

«EL SOLDADO PARA LA PAZ»

PARA este veterano de la enseñanza militar existen dos tesis básicas: «el soldado ciudadano de uniforme» y «el soldado para la paz». Y ambas son defendidas con absoluta convicción por este hombre de 74 años, cuya carrera militar recoge toda una etapa histórica de la Alemania Federal.

Von Baudissin nacio en Prusia y fue allí donde inicio sus estudios iniciales, hasta graduarse en Marienwerder. Luego estudió jurisprudencia en Berlín, hasta ingresar en el Ejército, primero como simple soldado y después en la Academia militar. Al iniciarse la segunda guerra mundial fue oficial de Estado Mayor, en el Ejército africano a las órdenes de Rommel. Y allí, en 1942, fue hecho prisionero de guerra y deportado por los aliados a Australia. Sus amigos en el Ejército alemán correrían peor suerte, cuando Hitler descubrió su intento de sublevación contra el Reich.

General Von Baudissin: el soldado es un ciudadano de uniforme.

Cuando acabó la guerra, Von Baudissin regreso a Alemania como ciudadano civil y se dedicó a auxiliar a su mujer en un negocio de artes plásticas. En 1951 fue llamado por la oficina de asuntos para la Defensa, que tenía como objetivo la construcción del nuevo Ejército alemán. En el Ministerio de Defensa, fue hecho jefe del departamento de *régimen interno*, encargado de la reforma educativa de las Fuerzas Armadas. Posteriormente, después de un período de mando en tropa como general de brigada en Gottingen, paso a trabajar en el Estado mayor de la OTAN y después fue nombrado jefe del Colegio de defensa de la OTAN. Una vez retirado, se hizo miembro del Partido Socialdemócrata alemán en 1968 y, posteriormente, inició sus trabajos como director del Instituto de Investigación de la Paz y la Seguridad de Hamburgo.

«El ciudadano de uniforme es la forma como el nuevo soldado de verse a sí mismo», comenta el general para EL SOCIALISTA. «Es un hombre normal, que se aleja de las viejas tendencias corporativistas para ligarse al conjunto de la sociedad en una idea moderna de defensa. Tiene los mismos derechos que los otros funcionarios del Estado. En Alemania Federal pueden pertenecer a un partido político, si bien les está prohibido asistir de uniforme a cualquier reunión o mitin de ese tipo. Pueden ser candidatos en los procesos electorales, pero si son elegidos deben renunciar al Ejército.»

El soldado para la paz es su otro concepto básico. «El nuevo soldado debe tener un nuevo concepto de las Fuerzas Armadas —dice Von Baudissin—, y debe saber que, actualmente, los Ejércitos tienen su máxima eficacia en la disuación, más que en el combate. En segundo lugar, debe tener en cuenta que la idea del enemigo total ya no es realista. Por otra parte, debe ver a los soldados del otro lado como colegas en el terreno de la distensión, además de como fuerzas de disuasión opuestas. Y, sobre todo, debe entender que las limitaciones del armamento estratégico son las herramientas de una política para el mantenimiento de la paz, en la que, lógicamente, deben ser los primeros interesados.»

E. G.

Pese a la falta de un movimiento organizado

ESPAÑA SE SIENTE PACIFISTA

Cuarenta años de «paz» en dictadura y seis más de transición democrática no han sido suficientes para que en España se establezca un movimiento pacifista vertebrado y homologado al existente en el resto de los países europeos. Las pequeñas iniciativas surgidas en nuestro país carecen de nexos de unión y se han limitado a desplegar sus banderas únicamente en situaciones coyunturales.

CON el vendaval de noticias que ha provocado el intento del Gobierno español de entrar en la Alianza Atlántica, la opinión pública ha tomado conciencia —la está tomando— de lo que puede significar para España el ingreso en uno de los dos bloques mundiales que se disputan la primacía militar. Esta conciencia popular hemos tenido ocasión de pulsarla en las manifestaciones anti-OTAN celebradas recientemente en Madrid y en el millón largo de firmas recogidas en toda España a favor de un referéndum. También podremos medir los deseos de paz de la opinión pública en la manifestación convocada a tal efecto por el PSOE, iniciativa que al cierre de este número contaba con el apoyo de otros partidos parlamentarios.

La paz es un concepto que ha sido frecuentemente ligado a los cuarenta años de franquismo y, por esta razón, se le ha hurtado su naturaleza real. En los últimos años de vida del dictador, e incluso durante la transición, las distintas iniciativas pacifistas, bastante ligadas a los movimientos marginales, se inscriben dentro de las muchas luchas que, desde diferentes sectores, se llevan a cabo para conseguir unas estructuras democráticas. La no integración de España en ninguno de los dos bloques militares hace que los impulsos pacifistas ofrecidos desde algunos colectivos marginales carezcan de sentido para la mayoría de la gente. Es lógico, pues, que en nuestro país los planteamientos antimilitaristas de estos grupos sean mucho más radicales que en el resto de Europa ya que nos llegan destilados desde posiciones marxista-leninistas dogmáticas o bien desde campo libertario. No existen, como en algunos países de Europa, posiciones más o menos oficialistas —la Iglesia sería una de ellas— que relacionen la paz con una filosofía antimilitarista.

LOS OBJETORES DE CONCIENCIA

El Movimiento de los Objetores de Conciencia —el más serio y el que más alternativas ha planteado a favor de la paz— así como el de los diferentes grupos que proclaman la no violencia, comienzan a desplegar sus actividades en el año 1977, fecha en la que se implanta el reto de comenzar una lucha que hasta entonces nunca se había abordado en profundidad. Dos

años más tarde, el movimiento pacifista comienza a tener autonomía, pudiéndose diferenciar claramente dos sectores: los que plantean la lucha a través de la «objección de conciencia» y los que se agrupan en pequeños colectivos de barrio cuyas acciones raramente trascienden a nivel estatal.

El pluralismo de ideas y motivaciones que, desde el año 1959 marcan la tímida historia política de los objetores de conciencia en nuestro país, desemboca en el año 1979, veinte años después de la aparición de los primeros objetores, en un proceso de profundización ideológica que huye de relacionar exclusivamente al Movimiento con la negativa de sus miembros a la prestación del Servicio Militar. Hoy se tiende, pues, a ampliar la lucha de la objección de conciencia hacia unos planteamientos basados en la crítica al militarismo y en unas alternativas que pasan por el desarme unilateral e incondicional, fomentándose la defensa popular no violenta. La lucha, además, se concreta hoy en una oposición a la existencia de bloque y pactos militares y, en el caso español, en una negativa a nuestro eventual ingreso en la OTAN. Se proclama en este terreno una política internacional neutralista, civil y pacífica, que incluye la oposición a la instalación de bases militares, la negativa al pago del porcentaje correspondiente a los impuestos que se destinan a gastos militares en las partidas presupuestarias, la lucha contra la militarización de cualquier actividad civil y el boicot a las industrias que trabajan directa o indirectamente en la producción de armamento.

Para los objetores de conciencia españoles el proceso armamentista actual está revestido de dos clases de fundamentos: uno económico, porque para los países más ricos tanto las guerras como la fabricación de armamento suponen un negocio redondo, y otro político, que aparece ligado al mantenimiento de estados fuertes y centralizados, con intereses muy concretos que pasan por dominar el mundo.

Para este mismo movimiento, tres son las características que definen en la actualidad la escalada armamentista. En primer lugar, un enorme volumen de recursos humanos y materiales reservados a fines militares —treinta y dos millones de personas en todo el mundo relacionadas con el mundo militar y cerca de 400.000 científicos dedicados a la investigación—, en segundo lugar, una constante renovación cualitativa de armamentos y equipos —la espiral de la calidad— y, por último, una dependencia económica y militar de los países subdesarrollados a las potencias industriales, que son las que marcan las pautas a seguir.

EL GASTO MILITAR

La opinión de los objetores de conciencia y de los colectivos que luchan en sus restringidos ámbitos de actuación por la no violencia, pasa por afirmar que España participa de la locura armamentista, haciendo de lo militar el mayor gasto del Estado. El presupuesto destinado en nuestro país al gasto militar en 1980 fue de 519.204 millones de pesetas, lo que supuso el 25 por 100 del presupuesto total del Estado. Para el Alto Estado Mayor, fueron a parar 713 millones, al Ministerio de Defensa, 286.247 millones y al Ministerio del Interior, 112.934. El resto del presupuesto se repartió entre las clases pasivas del Ejército, los diferentes organismos autónomos administrativos y los Organismos de carácter comercial dependientes del mis-

Los objetores de conciencia, en la vanguardia del pacifismo.

mo Ministerio de Defensa. Con una parte ínfima del dinero destinado el año pasado a esta partida, opinan los pacifistas españoles, se hubiera podido duplicar el presupuesto conjunto de las Universidades, incrementar en un 30 por 100 el presupuesto del Instituto Nacional de Empleo y liquidar el déficit de todas las haciendas locales. En sus planteamientos un tanto idealistas y hoy por hoy utópicos, los pacifistas unen estas cifras a las de los dos millones de parados existentes en España, el millón y medio largo de chabolistas y los 500.000 deficientes mentales.

La falta de coordinación entre las distintas iniciativas pacifistas surgidas últimamente en nuestro país, unida al hecho de que hasta ahora no ha habido ningún intento de vertebrar el movimiento pacifista como tal, hace que las actividades de los pequeños colectivos de barrio estén limitadas por miras únicamente coyunturales. Un ejemplo lo encontramos en el tema OTAN. Cuando el Gobierno expresó claramente en el Parlamento su intención de ingresar a España en la Alianza, se crea en Madrid un Comité formado por distintos «grupos no violentos» de la capital, colectivos ecologistas, Movimiento de Objetores de Conciencia y pequeñas asociaciones de carácter antimilitarista y antinuclear que, junto a partidos de la extrema izquierda carentes de representación parlamentaria, tratan de movilizar a la opinión contra la iniciativa gubernamental. Entre sus logros, figura el de convocar en Madrid la primera gran manifestación anti-OTAN.

PACIFISMO MARGINAL

«*El Comité,* señala a esta revista Javier Fernández, miembro del Movimiento de Objetores de Conciencia, *puede ser el embrión del movimiento pacifista en nuestro país. El problema reside en que hay gente de muy distintas tendencias y no existe un nexo común. Nuestra perspectiva, por ejemplo, es la de un NO rotundo a la OTAN, al Pacto de Varsovia, a la política de bloques y a la carrera armamentista. Sin embargo, algunos grupos, solapadamente, aceptan el Pacto de Varsovia como un sistema de defensa del mundo comunista frente al capitalismo. Aunque algunos están contra la política de bloques, sienten pues mayor simpatía por uno de ellos, con lo que se pierde la postura antimilitarista que los objetores defendemos*».

Aparte de esta acción conjunta encabezada por los diferentes grupos pacifistas, no cabe encontrar más ejemplos de coordinación en busca de un mismo objetivo. Unicamente cuando a finales del año pasado se abrió en Madrid la Conferencia de Seguridad y Cooperación, algunos españoles pudieron enterarse de que un grupo reducido de personas protestaban a la entrada de los congresistas con carteles en los que se incluía la palabra «paz».

Hoy por hoy, son solamente grupos muy marginales los que asumen en España el manifiesto de la VI Marcha Antimilitarista, celebrada este año en Holanda, convocada por todas y cada una de las organizaciones pacifistas de Europa. En los principios del citado manifiesto, se incluye el desarme unilateral e incondicional, la reconversión de la industria armamentista, la defensa de tipo civil, el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos y el reconocimiento de todas las luchas antimilitaristas.

Carmen Mestre, miembro de la Ejecutiva del PSOE, valora positivamente el nacimiento de los diferentes grupos pacifistas en España, si bien considera que, al final, la mayoría de ellos tendrán que llegar a un acuerdo con los partidos mayoritarios a la hora de canalizar sus aspiraciones. Por el contrario, Javier Fernández, objetor de conciencia y miembro del Comité Anti-OTAN, no ve claro este acuerdo, «*puesto que ningún partido puede levantar en España la bandera del pacifismo, ya que su política choca con la que están llevando a cabo los diversos grupos marginales*». Y es que el movimiento pacifista en nuestro país puede continuar, siendo un maremágnum, como se ve, durante muchos años.

FEDERICO CASTAÑO

JORNADAS SOBRE LA OTAN EN EL CESEDEN

El pasado lunes dieron comienzo en el Centro Superior de Estudios de la Defensa unas jornadas bajo el lema «La Otan y la Seguridad Nacional» a las que fueron invitados los directores de la mayoría de los Medios de Comunicación Social. En dichas jornadas fueron debatidos diversos aspectos relacionados con la entrada de España en la Alianza, tales como las repercusiones políticas y económicas que conllevaría este ingreso, así como las ventajas e inconvenientes del mismo.

Las jornadas organizadas por el CESEDEN coinciden con la edición a cargo del Ministerio de Defensa, de un boletín casi monográfico destinado a las Fuerzas Armadas y dedicado al tema OTAN, en el que se incluyen varios artículos favorables a la adhesión de España a la Alianza. Así, en uno de los escritos titulado «OTAN y Neutralidad», puede leerse: «Si se prescinde de toda consideración relativa a nuestra pertenencia al mundo libre... si no queremos alinearnos con los países que defienden los mismos principios democráticos que nosotros... si adoptando una postura fundamentalmente egoísta, se cifra la máxima aspiración nacional en permanecer al margen de cualquier contienda entre la libertad y sus enemigos, la postura lógica para España será, desde luego, la neutralidad.»

«Aun dando por ciertas todas esas premisas —afirma otro párrafo del artículo— resulta que, en el mundo de hoy, la neutralidad ya no va a ser posible, al menos en tanto en cuanto el país que pretenda ser neutral se halle, como el nuestro, en una encrucijada de intereses que hagan de su posesión asunto de vital importancia para cualquiera de las partes en conflicto...» «Más vale integrarnos de grado en el bloque que nos resulta más afín —finaliza el artículo— que no esperar a que surja el conflicto que nos obligue a hacerlo por la fuerza, al ver que nadie respeta nuestra querida neutralidad»...

Debate OTAN

EL PRESIDENTE TIENE QUIEN LE ESCRIBA

En los debates del Congreso sobre el eventual ingreso de España en la OTAN daba la impresión de que la embajada de los Estados Unidos estaba llevando la mano de quien escribe las líneas de nuestra política exterior.

EL debate parlamentario sobre el eventual ingreso de España en la OTAN ha trazado en el Congreso de los Diputados una línea divisoria entre la izquierda y la derecha. Como en todos los asuntos que vienen afectando decisivamente a los gabinetes centristas, las minorías nacionalistas de Euskadi y Cataluña han votado a favor del Gobierno. El portavoz parlamentario de Convergencia i Unió, Roca i Junyent, llegó incluso a convertirse durante los debates en el mejor portavoz del centrismo. Resulta innecesario, por otra parte, añadir que Fraga hizo votar a Coalición Democrática en beneficio de la OTAN. A ese bloque de sólidas raíces conservadoras se sumó el navarro Aizpún, anclado en el grupo mixto. Todos juntos suman 186 votos. El ministro de gasuntos Exteriores, Pérez Llorca, se mostraba complacido al final de la votación por esa «holgada mayoría». Frente a los 186 votos conservadores se alineaban los 146 de los grupos parlamentarios socialista, comunista, andalucista y miembros del grupo mixto. La diferencia, cuarenta diputados, no refleja, sin embargo, la opinión de la calle. En la calle se han realitado sondeos de opinión, como uno de Sofemasa para el diario «El País», que revelan la existencia de una mayoría de españoles en contra del ingreso de España en la OTAN. Y un 69 por 100 de los encuestados piensa que el asunto debería decidirse mediante un referéndum. Dicho referéndum, según la encuesta, registraría un índice de abstención relativamente bajo, inferior al 25 por 100.

El Pleno del Congreso rechazó en la sesión primera del debate las propuestas encaminadas a someter el ingreso de España a referéndum. Rechazada fue también la iniciativa socialista de realizar una consulta previa al Tribunal Constitucional. Le bastaron a Calvo-Sotelo en esta ocasión los suplementarios votos de Coalición Democrática, férreamente adheridos a los centristas en todas las votaciones. Ya había anunciado el portavoz socialista Peces-Barba que el PSOE presentará recurso de inconstitucionalidad contra el ingreso de España en la Alianza Atlántica. A esa hora ya se conocía el proyecto socialista de organizar una macromanifestación a favor de la paz.

La complacencia del Gobierno tras la votación —gano la OTAN por cuarenta votos— es general; la de Pio Cabanillas es especial.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

lo que situará de algún modo a Madrid en línea con las grandes ciudades europeas que se han movilizado contra la guerra. Una guerra en estado aún de probabilidad, pero cuyo fantasma vuelve a recorrer Europa. Felipe González señaló, así, la importancia del debate por razones de seguridad nacional y pidió una explicación del plan de defensa del Gobierno y una aclaración de las prioridades defensivas del Ejecutivo. En la primera intervención del secretario general del PSOE se aludió ya muy directamente a los riesgos de poner en entredicho la integridad territorial de España si se vincula a la OTAN sin la previa solución del problema de Gibraltar.

LOS PATRIOTAS PROFESIONALES

Los debates no fueron televisados en directo. De haberlo sido, la ciudadanía española hubiera contemplado un espectáculo alucinante: a los profesionales del patriotismo soltando de sus discursos la patata caliente de la integridad territorial de una España a la que, en otras ocasiones, intentan monopolizar para sus fines políticos. Sobre tres temas, en cierto modo subsidiarios del fondo del problema —la situación peculiar de Ceuta, Melilla y Gibraltar—, Calvo-Sotelo dijo que la mención de Ceuta y de Melilla no beneficiaría en este momento los intereses de España, sino todo lo contrario, y que el problema de Gibraltar podría encontrar mejor solución en el seno de la OTAN. Algunos observadores tenían la impresión de que la embajada de los Estados Unidos estaba llevando la mano de quien escribe las líneas de nuestra política exterior. Es obvio que una mención especial a Ceuta y Melilla en el documento de adhesión de España a la OTAN resultaría enojoso para Marruecos, un país en el que apoya claramente Washington su política norteafricana. Pretenden los Estados Unidos que Marruecos extienda su influencia por la costa atlántica del continente hasta colocar un tapón pro-norteamericano sobre Guinea y el Senegal. Y en esa política han sacrificado los Estados Unidos, a favor de Hassan II, al pueblo saharaui y, al mismo tiempo, una dosis fuerte de dignidad española.

Felipe González afirmó en su intervención que el punto clave del debate era la búsqueda de respuestas concretas a los beneficios que se suponen de la entrada de España en la OTAN y a una explicación definitiva de cuáles son los auténticos planes de la defensa española y sus eventuales perspectivas en el marco aliado. A todo esto intentaría responder al día siguiente el ministro de Defensa, Oliart, mientras Felipe González precisaba que la incorporación de España a la Alianza Atlántica dañaría de alguna manera nuestras relaciones con los países árabes y América Latina.

Felipe González afirma que la OTAN no garantiza nuestra integridad territorial.

El ministro Oliart se sentía amenazado por la Unión Soviética.

GIBRALTAR, MAS INGLES TODAVIA

A Calvo-Sotelo se le había pateado por la mañana desde algunos escaños socialistas por una alusión no precisamente oportuna a Franco. A lo largo de su intervención procuró, como es lógico, articular coherentemente los argumentos favorables a la integración atlántica, y llegó a sugerir que la presencia británica en Gibraltar podría estar ligada «a nuestro ejercicio secular de la neutralidad». Y sobre el problema de las armas nucleares, subrayó el jefe del Gobierno que el Tratado de Washington no obliga a tenerlas y que el propósito de su gabinete es mantener la situación actual. «Ahora bien —añadió—, obligarnos por un tratado a no tenerlas nunca sería tanto como cerrar una decisión soberana, que podemos dejar abierta al criterio de las Cortes Generales.»

El enfrentamiento entre los dos pesos pesados del Congreso vino a subrayar que, sobre la OTAN, las posiciones del Gobierno y de la oposición de izquierda son inconciliables. Todos los grupos de derecha se apresuraban ya en el segundo día de debate a plegarse a la OTAN con tanta disciplina como el Gobierno mismo. El PNV y Convergencia i Unió rivalizaron en la intensidad de sus respectivas devocaciones atlánticas. Así, mientras el portavoz de la derecha nacionalista vasca, Andoni Monforte, consideraba que la OTAN es una organización capaz de frenar el expansionismo soviético. Roca i Junyent, portavoz de la derecha catalana, sugería que la OTAN es una fórmula para resolver una serie de problemas de la sociedad española desde una perspectiva democrática. El misnistro Pío Cabanillas, jurista bueno o malo, dedicó una ovación fervorosa al orador catalán. (Coincidió con estos debates sobre la OTAN la concesión de la nacionalidad británica a los gibraltareños, un *status* por el que vienen suspirando desde hace muchos años los habitantes del Peñón. Según Calvo-Sotelo, esto es bueno para la reivindicación española de Gibraltar, ya que la desaparición de la «condición» gibraltareña favorecerá la descolonización del territorio. A la izquierda socialista, en cambio, le parece que eso no favorece en nada la descolonización, sino todo lo contrario: refuerza los lazos entre la colonia y la metrópoli.)

PERO AL SUR ESTA MARRUECOS

Y llegó el tercer día de debate. El ministro Oliart respondió con rotunda vaguedad a las preguntas que el día anterior le había planteado Felipe González. Realizó, sin embargo, el ministro de Defensa, un balance minucioso de las fuerzas desplegadas

por cada bloque militar, y el resultado muestra un desequilibrio a favor de la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia. En la tribuna del público decía una señora horrorizada que «en todo caso, sería mejor aliarnos con el más fuerte». Oliart no aclaró nada sobre la falta de coincidencia entre las prioridades de la defensa española con vista al flanco sur de la Península Ibérica y las prioridades defensivas de la OTAN, orientadas al Pacto de Varsovia. Dicho de otra manera: el Gobierno quiere introducir a España en una alianza militar organizada contra la posible agresión de un país —la Unión Soviética— contra el que España no ha tenido a lo largo de la historia ninguna confrontación directa. Al mismo tiempo esa alianza militar no protege el flanco sur de España, del que han surgido en los últimos ochenta años muy fuertes condicionamientos a nuestra política interior. Podría decirse que en Marruecos, y a raíz del desastre de Annual, se empezó a gestar el hundimiento de la monarquía alfonsina, cuya desaparición introdujo la II República como nueva forma de Estado. De Marruecos se alzó contra esa República un sector desleal del Ejército. Y en los últimos minutos del franquismo, fue Marruecos el país que creó a España el problema exterior más delicado: la entrega del Sahara al aliado norteafricano más fiel a los Estados Unidos, Hassan II. El chantaje potencial de Hassan II sobre Ceuta y Melilla es una de las constantes de nuestra política exterior. Pues bien: nuestro ingreso en la OTAN se realizaría —de consumarse— con la ocultación a los aliados atlánticos de ese problema norteafricano que ha envenenado durante este siglo la política interior española.

La contestación popular contra la OTAN continuará con más fuerza.

EL PS DE HOLANDA, POR LA PAZ

Al final de los debates ha quedado la impresión de que el Gobierno se sentía condicionado por un compromiso adquirido en secreto. Los debates se han afrontado, así, desde el Gobierno como un trámite parlamentario que debía ser evacuado prontamente y del que Calvo-Sotelo ha salido con una holgada mayoría. Esa mayoría refleja exactamente la silueta de la derecha parlamentaria, a la que, dadas las modificaciones recientes del mapa político, no se debe considerar reflejo fiel de la derecha social. La izquierda, por su parte, sabe que ha perdido la batalla parlamentaria —sólo falta el refrendo del Senado a la decisión del Congreso—, pero está dispuesta a ganar la calle. El PSOE organiza una macro-manifestación que dé a Madrid el mismo rango pacifista que han logrado otras grandes ciudades europeas. Estas movilizaciones impresionan de algún modo a las instituciones parlamentarias que deberían refrendar la integración de España en la OTAN. El Partido Socialista de Holanda acaba de decidir que utilizará, incluso, el derecho de veto para «impedir la adhesión de España a la Alianza Atlántica». Debe añadirse que aunque el ministro español de Asuntos Exteriores minimiza esa decisión de los socialistas holandeses, éstos tienen amplias posibilidades de llevar a la práctica el portazo atlántico ante las narices del Gobierno español. España no ha ingresado aún en la OTAN, y hasta es posible que no llegue a ingresar si algún país atlántico se replantease, ante el rechazo frontal de los socialistas españoles, la incorporación de España.

FELIPE NO SE HACE RESPONSABLE

En medios atlánticos se estaría analizando minuciosamente los puntos a que Felipe González reduce su discrepancia con la política pro-OTAN del Gobierno. El PSOE se opone al ingreso en la OTAN porque:

a) aumenta el riesgo de España al convertirse automáticamente en país beligerante;

b) convierte a España en objetivo estratégico de primer orden;

c) no garantiza la integridad territorial ni excluye la nuclearización;

d) divide al país y permite la injerencia de poderes extraños;

e) la población rechaza la dialéctica armamentista;

f) Ceuta, Melilla y Gibraltar quedan relegados en este proceso y,

g) pierde España capacidad de maniobra en sus relaciones con los países árabes e hispanoamericanos.

Pero lo que más influencia disuasoria podría ejercer en el mismo Consejo Atlántico sería el broche que Felipe González puso a su última intervención en los debates: «La decisión que se tome en esta cámara por mayoría sólo es atribuible a los grupos que la sustentan.» El PSOE, representante de un espectro ciudadano de notable amplitud, no se responsabiliza de la decisión del Gobierno centrista y se reserva el derecho a promover desde el poder un referéndum que facilite la consulta que ahora se niega al pueblo.

IGNACIO S. PADEIRA

Dictaminado por la ponencia el Proyecto de Ley

INCOMPATIBLES, PERO POCOS

La nunca aclarada ubicuidad de un buen número de funcionarios públicos, unida a la «vista gorda» que se practica en la Administración, permite que haya personas que cobran varios sueldos sin que por ello ejerzan más trabajo que retirar a fin de mes el importe de su nómina.

EL alcance del artículo 15 de la Ley de Presupuestos tenía un escaso techo. Sólo pretendía regular la percepción de varios sueldos en la Administración pero nunca tuvo el espíritu de una verdadera Ley de Incompatibilidades. Tras las enmiendas presentadas por los socialistas, el Gobierno se vio en la necesidad de retirarlo y envió al Congreso para su estudio y aprobación un proyecto de ley que era la fiel reproducción del famoso artículo 15 citado. Los socialistas presentaron una enmienda a la totalidad con texto alternativo sentando así las bases de una verdadera ley que regulase las incompatibilidades.

La actitud del partido del Gobierno en la ponencia ha ido encaminada a coordinar los trabajos de ésta con lo articulado en el proyecto de Ley de la Función Pública. Los socialistas entienden que no es suficiente regular las incompatibilidades solamente a través del funcionario público. El dictamen de la ponencia recoge la situación del funcionario con otra actividad privada, el funcionario con más de un puesto en la Administración Pública, o en la empresa pública y las situaciones de los funcionarios que además son parlamentarios o cargos políticos.

Según Francisco Ramos, miembro socialista de la ponencia, «queda sin regular un número de situaciones como la de los Parlamentarios que sin ser funcionarios tienen cargos en la empresa pública y otras». Al parecer los centristas sólo están dispuestos a entrar en el tema de incompatibilidades cuando éstas afecten a funcionarios públicos. Los socialistas no quieren que la futura ley pueda eximir los casos más escandalosos.

NO A LA SIMPLE PENALIZACION

UCD quiere dejar fuera de esta ley la situación de los médicos de la Seguridad Social y otras bolsas de trabajadores públicos, y se propone simplemente penalizar a aquellos funcionarios que tengan dos o más puestos en la Administración, haciendo que no cobren los sueldos completos, pero no impidiendo que mantengan los puestos que hasta ahora tienen.

«Los socialistas entendemos —dice Francisco Ramos— que en el sector de la medicina hay numerosas situaciones que la nueva ley haría irregulares, pero que hoy son entendibles y generadas por el sistema. No podemos impedir que un médico rural, que cobra de la Seguridad Social, sólo atienda a los beneficiarios de ésta y dejar sin asistencia a los demás, pues en muchos pueblos sólo hay un médico; la solución para ésto viene por una necesaria reforma sanitaria.»

Con respecto al número de incompatibles que esta ley, cuando sea aprobada, generaría, los socialistas han consultado con la Administración que no ha sabido ofrecer cifras. Se puede asegurar que un 60 por 100 de los funcionarios tienen dedicación exclusiva, otra cosa es que estén de hecho en situaciones irregulares por falta de control o de inspección. Por tanto, sobre un 40 por 100 restante son muy pocos los que pueden ser incompatibles ciñéndose a la ley, tal y como en este momento está redactada. Lo que realmente ocurre en el funcionariado es que hay bolsas de incompatibilidades que resaltan mucho ante la opinión pública. Hay que tener presente que colectivos numerosos como los profesores de E. G. B. —unos 150.000— difícilmente pueden tener dos sueldos de la Administración.

Así pues, no se deben tener grandes esperanzas en que la puesta en vigor de esta ley resuelva en parte o alivie el problema del paro. Algunos de los puestos que ahora existen tendrían que ser suprimidos, pues los que cobran de ellos no trabajan en los mismos.

«Es necesaria esta Ley —según Francisco Ramos— entre otros motivos de elemental justicia, para dar ejemplo a la iniciativa privada que en parte ya se ha adelantado en algunos sectores.»

Lo que la nueva ley conseguirá es regularizar situaciones atípicas, puesto que una vez aprobada los que puedan compatibilizar, con arreglo a la misma, más de un puesto tendrán que solicitarlo.

FRANCESC MONTOLIU

Los pasos contados

Félix Santos

LA UCD Y LA INESTABILIDAD DEMOCRATICA

LA posibilidad, ciertamente probable, de que las próximas elecciones generales las gane el PSOE obsesiona y quita el sueño a las derechas. Es un dato que condiciona toda la situación política actual. Ningún observador mínimamente lúcido podría asegurar que los acontecimientos del 23-F y la crisis galopante de la UCD no están relacionados con esa eventualidad.

La prueba de fuego de un régimen democrático es su capacidad para aceptar la alternancia de los partidos en el poder, de acuerdo con el veredicto de las urnas. En Francia y Grecia, por citar los dos ejemplos más recientes en que los socialistas han accedido al Gobierno, la estabilidad democrática se ha reafirmado con la aceptación de la voluntad popular por parte de las derechas.

En España esa delicada prueba no ha sido pasada todavía. Aquí el régimen democrático es frágil y está amenazado de inestabilidad no sólo por que la ultraderecha y la derecha montara no han digerido ni están dispuestos a digerir la democracia, sino también porque no pocos de los integrantes de la derecha oficialmente demócrata están tentados de romper ciertas reglas del juego antes de que los socialistas lleguen al poder.

En esta perspectiva resulta bien inquietante la clasificación de los miembros de la UCD en tres sectores, según reciente apreciación expresada en medios gubernamentales: 1. Quienes antes de que el PSOE llegue al poder, estarán fuertemente tentados a apoyar una nueva aventura anticonstitucional. Aunque pocos, existen en las filas de UCD. 2. Los que piensan que el PSOE no puede ganar las próximas elecciones y están dispuestos a hacer *cualquier cosa* para evitarlo (sin llegar a cargarse la democracia). A este apartado pertenecería la mayoría de la masa de UCD. 3. Aquellos que ante una victoria electoral de los socialistas están dispuestos a hacer cuanto esté en su mano para asegurar el relevo en el poder y la estabilidad democrática. En este tercer grupo hay que incluir a la inmensa mayoría de los actuales dirigentes del partido gubernamental.

Esta especie de test de propósitos o de actitudes existentes en los integrantes del partido sobre el que se ha apoyado fundamentalmente la transición política expresa una importante clave para entender la crisis profunda que atraviesa dicho partido, crisis que segrega fuertes dosis de inestabilidad política sobre todo el sistema.

Del sentido de la responsabilidad histórica de la UCD y sus dirigentes, del acierto con que actúen para hacer frente a su actual crisis que refleja las fuertes presiones de la derecha sociológica, y de la prudencia y altura de miras con que actúen de aquí a la celebración de las elecciones, depende en gran parte que España —si la mayoría del electorado como es previsible confirma en las urnas sus deseos de cambios políticos, económicos y sociales—, pase esa prueba de fuego y entre a formar parte de las democracias estables.

FELIX SANTOS

HERIBERT BARRERA SIGUE, AUNQUE TOCADO

La proposición no de Ley presentada por centirstas-UCD para censurar y reprobar la actuación de Heribert Barrera, fue derrotada por el Pleno del Parlamento Catalán que se celebró el pasado 28 de octubre. La votación arrojó el resultado de 57 votos contra la proposición centrista, 30 a favor y 41 abstenciones.

La votación fue secreta a petición de centristas-UCD, apoyados en este punto por el grupo parlamentario socialista. Al comienzo del debate Heribert Barrera abandonó la presidencia y ocupó su escaño en el grupo de Esquerra Republicana. El carácter secreto de la votación motivó que la proposición no de Ley contra Barrera alcanzara más de los 18 votos previsibles, 16 centristas y dos del PSA. Esto indica que hubo una «fuga» de votos, exactamente 12, procedentes de las filas socialistas y comunistas. Los 57 votos contrarios a la moción corresponden a los diputados de CiU, Esquerra Republicana y del diputado Viñals del grupo mixto.

El portavoz de CiU, Maciá Alavedra, defendió al presidente de la cámara y señaló que sus palabras en Sitges «responden al sentimiento nacionalista catalán de siempre, que es el nuestro». Heribert Barrera se mostró satisfecho del desarrollo del debate y del resultado de la votación. Lógicamente anunció que continuaba como presidente del Parlamento de Cataluña, pero en los círculos políticos se comenta que los 30 votos obtenidos por la moción de censura son suficiente para poner en cuestión el futuro político del presidente de la Cámara Catalana, que cuenta con el único apoyo de su grupo y de CiU.

LUIS ARBONES

Heribert Barrera. Las clamorosas declaraciones de Sitges no han supuesto su caída.

Con una estrategia obstrucionista

LA CEOE VUELVE AL ANE

A pesar de que el pasado viernes la CEOE se reincorporó a la comisión de seguimiento del Acuerdo Nacional sobre el Empleo, poco, más bien nada, ha cambiado para el incierto futuro del ANE. La patronal se ha metido en política a cara descubierta y, por razones no declaradas, trata de que el ANE sucumba y para ello está dispuesta a entorpecer desde dentro.

La CEOE ha comenzado una segunda lectura del Acuerdo salpicada de obstrucciones que pasan incluso por la contestación al propio reglamento de la comisión de seguimiento que, a juicio de la patronal, no está aprobado hasta tanto las partes no firmen el acta.

La mejor prueba de que la excusa empleada por la CEOE para retirarse de la comisión hace un mes largo —el tema de los 800 millones a cuenta del patrimonio sindical— era tan sólo eso, una excusa, está en que se ha negado a tratarla en el seno de la comisión por ser éste un pacto bilateral sindicatos-Gobierno. También las sindicales han preferido pasar por alto el asunto. Desde que el ANE fuera firmado el 9 de junio, éste es su peor momento y si no se impide por todas las partes al final la opinión pública puede acabar de condenarlo. La actitud de obstruccionismo de la CEOE está llevando al ANE a un callejón sin salida.

Enrique Barón, explica el rechazo socialista de los Presupuestos Generales

EL GOBIERNO OCULTA SU POLITICA ECONOMICA

EL Proyecto de Presupuestos Generales del Estado ha iniciado su singladura parlamentaria en la Carrera de San Jerónimo, desbrozando el camino de ponencia y comisión que le llevará al pleno en el umbral de la última decena de noviembre. El proyecto sin embargo, en esta ocasión, ha sido protagonista desde el mismo momento en que el Ejecutivo lo dio a conocer, por mor de las serias críticas realizadas por la cúpula patronal y que en buena medida, determinaron la «suspensión» de su presencia en la Comisión de Seguimiento del Acuerdo Nacional de Empleo.

Esta posición de la gran derecha económica en temas fundamentales como inversión y gasto público, déficit y presión fiscal, podía inducir a pensar en algunos sectores que, la izquierda parlamentaria y en concreto el PSOE, por el marco que constituye el ANE, iba a defender el proyecto del Gobierno y, en consecuencia, quitar cieno al debate. Nada más lejos de la realidad, como anunció el propio Felipe González con motivo de las IV Jornadas de Política Sindical de UGT recientemente celebradas, ya que tanto la central socialista como el partido, consideran en primera instancia —por todo lo contrario que la CEOE— que con el proyecto del Gobierno resultará difícil que el Ejecutivo cumpla el objetivo fundamental del ANE, la creación de 350.000 puestos de trabajo.

«El Gobierno —señala Enrique Barón— se apoya básicamente en que con estos presupuestos cumple el ANE, los pactos autonómicos, los municipales y los programas de reconversión industrial. Pero no explica cuál va a ser su política económica y se limita a decir que ha suscrito esos compromisos.» La ausencia de esa política económica, de su explicación, es el motivo por el que los socialistas han presentado una enmienda a la totalidad.

A juicio de Enrique Barón —portavoz de los socialistas en el tema—, al margen de esa primera crítica global, existen otros tres temas de filosofía que refleja el actual proyecto criticable desde la óptica socialista.

— El Gobierno prosigue la contrarreforma fiscal, acentuando mucho el peso de los impuestos indirectos y continuando con el desmontaje de los aspectos más positivos de la reforma.

— En materia de inversión, se queda muy por debajo de los objetivos que el PSOE entiende para cumplir el ANE. Para los socialistas serían necesarios 200.000 millones más, de los presupuestados en esta materia, es decir, una inversión pública en torno al billón de pesetas, «dado que en las circunstancias actuales —señala Barón— la auténtica locomotora de la economía española es el sector público».

Este incremento presupuestario, se obtendría mediante una política de mayores ingresos que los socialistas plantean, dado que este año por primera vez se puede empezar a cuantificar el fraude fiscal e, intensificar la lucha contra las bolsas de fraude y un recargo de los niveles más elevados de renta que ayude a hacer realidad el principio de la solidaridad en el terreno contributivo.

— Ofensiva total de la derecha política y económica que trata de desbancar los logros escasos conseguidos en materia de política económica; consiguiendo que los únicos compromisos reales se están contrayendo por parte de los trabajadores.

Este año, sin embargo, los socialistas no van a tratar del déficit «para no prestarnos —señala Barón— al fácil ataque de que el Gobierno hace el déficit pero es responsabilidad de los socialistas».

DISTRIBUCION DE 100 PESETAS CONFORME A LA CLASIFICACION FUNCIONAL DEL PRESUPUESTO

		1982 Pesetas	1981 Pesetas
A)	Actividades de carácter general	21,9	23
	Servicios generales	10,5	11,3
	Defensa	11,4	11,7
B)	Actividades sociales	46,8	45,9
	Educación	14,6	16,2
	Sanidad	1,2	1,4
	Pensiones. Seguridad Social	25,8	22,4
	Vivienda y bienestar comunitario	3,6	4,2
	Otros servicios comunitarios	1,6	1,7
C)	Actividades económicas	22,1	22
	Administración general	0,6	0,4
	Agricultura, Ganadería	6	5,9
	Minería, Construcción e Industrias varias	3,4	4,1
	Energía	1,5	0,6
	Transportes y Comunicaciones	10	10,3
	Comercio	0,4	0,5
	Turismo	0,2	0,2
D)	Otras	9,2	9,1
	Deuda Pública	3,8	2,8
	Transferencias a otras Admones. Públicas	4,9	5,8
	No clasificadas	0,5	0,5
	TOTAL	100	100

CARACTER Y OBJETIVOS DEL DEBATE

El debate en Comisión está resultando mucho más serio que en ocasiones precedentes, por la comparecencia de altos cargos públicos. Esto al margen de una mayor eficacia y racionalidad evita el lamentable espectáculo de los diputados de UCD a los que les pasaban «el papel» cinco minutos antes de las intervenciones.

Los objetivos, a nivel general, de los socialistas se centran en:

— Hacer realidad el objetivo de la lucha contra el paro.

— Conseguir un reparto más justo de la carga fiscal.

— Dar una línea más progresista a la regulación de la situación de los funcionarios, definir las incompatibilidades y regular la situación de los ex ministros.

— Definir mejor en el terreno económico las relaciones entre las corporaciones locales y la Administración del Estado.

— Tratar de que sea el Parlamento y no el Ministerio de Hacienda con la Banca, quien fije las Emisiones de Deuda.

— Acentuar el control racional del Gasto Público.

— Mejorar la política de ayuda social y prestaciones básicas de la Seguridad Social.

— Garantizar que se cumplan los compromisos contraídos por el Parlamento en el caso del síndrome tóxico.

Desde el prisma de estos ocho puntos, han sido planteadas las enmiendas parciales y las totales a algunas secciones, presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista.

DIEGO DE LOSADA

Patrimonio Nacional

No salen las cuentas

Altos cargos de la Administración del Estado y empresas dependientes comparecieron la semana pasada ante la Comisión de Presupuestos del Congreso de los Diputados. A preguntas del socialista Francisco Ramos, el presidente de la Confederación de Aguas del Tajo, López Fuentes, reconoció que dos funcionarios se habían llevado dinero. También fue puesta en entredicho la gestión de Federico Gallo, director general de Protección Civil, y la del señor Ansón, presidente de Efe, entre otras.

EL delegado del Gobierno en la Confederación Hidrográfica del Tajo, *López Fuentes,* reconoció en su comparecencia ante la Comisión de Presupuestos del Congreso que, efectivamente, había habido corrupción y que dos funcionarios de los servicios de contabilidad *«habían venido realizando determinadas actuaciones, manipulando la contabilidad del organismo y apropiándose de algunas cantidades».* Uno de ellos, después de una información reservada y de una auditoría del Ministerio de Hacienda, confesó ante notario que se había apropiado de cantidades que ha depositado en el banco a disposición de la Administración.

La comparecencia del señor López Fuentes había sido solicitada por el diputado socialista Francisco Ramos, ya que el pasado año se había exigido por el PSOE una respuesta sobre si existía o no corrupción en la Confederación del Tajo. Entonces el delegado del Gobierno, López Fuentes, contestó que no lo sabía. Y el PSOE solicitó una auditoría del Ministerio de Hacienda sobre el caso. Los resultados de la misma y la confesión del responsable de la Confederación del Tajo han puesto en evidencia la mala gestión y la apropiación indebida de fondos públicos.

Enrique Barón, por su parte, puso en tela de juicio la gestión del presidente de la agencia Efe, *Luis María Ansón.* Sobre la intensa política de compra de edificios y palacios en todo el mundo, Ansón declaró que se trataba de una política muy meditada por los responsables de la agencia, con el fin de que los delegados y corresponsales vivieran cerca de la delegación. Pero el señor Ansón no supo o no pudo responder a las preguntas lanzadas por el socialista Enrique Barón sobre el aumento de los cuadros directivos de Efe, los 625 deudores, el número de asesores del propio señor Ansón y los costes derivados de la contratación del servicio gráfico de Associated Press. Eso sí, el señor Ansón reconoció que el diario ultraderechista *El Alcázar* debe cuarenta millones de pesetas, *«pero no hay problema porque tenemos una carta de reconocimiento de deuda».*

A Fernando Gallo no le salen las cuentas de Protección Civil.

LA INVESTIGACION QUE NO EXISTE

Contra las cuerdas estuvo también el director general de Protección Civil, *Federico Gallo,* a quien el socialista Néstor Padrón pidió explicación sobre el destino de 235 millones presupuestados para «Investigación y estudios». Resulta que esos 235 millones de pesetas, que suponen el 80 por 100 del presupuesto de ese departamento, se han destinado a cursillos, transferencias de materiales a la Cruz Roja y equipamientos. Es decir, a cualquier cosa —necesaria o no— menos a «Investigación y estudios».

Otras comparecencias a destacar fueron las del secretario de Estado para la Información, *Ignacio Aguirre,* quien dijo que la política de subvenciones a la prensa no debía regularse mediante una Ley aprobada en el

Ansón no explica satisfactoriamente sus gastos, calificados de suntuarios.

Parlamento. Agregó que en 1981 se habían establecido —por parte del Gobierno— criterios objetivos para ayudar económicamente a los diarios, a los que se da la cantidad de 1,70 pesetas por ejemplar para los primeros 5.000 ejemplares vendidos; 1,10 por ejemplar entre los cinco y los 50.000 vendidos, y una peseta de 50.000 en adelante.

A petición de los socialistas compareció también el gerente del Patrimonio Nacional, *Andrada Pfeiffer,* quien dijo que el Patrimonio Nacional no tenía relación con la Fundación Generalísimo-Industrias Artísticas Agrupadas (factoría que ha fabricado piezas para uso y regalo a la esposa del dictador), ya que esta entidad *«tiene vida independiente con bienes privados, por lo que, hasta el momento, el Patrimonio sólo ha actuado como administrador».*

OSCURO PATRIMONIO NACIONAL

El gerente del Patrimonio Nacional, a preguntas del grupo de UCD, afirmó que existen completos inventarios de todo el Tesoro artístico y monumental que este organismo conserva. Agregó que hay 30.000 fichas que se atienen a las normas dictadas por la Dirección General de Bellas Artes y que siguen un criterio técnico y científico. Sin embargo, el grupo de UCD no quiso o no supo insistir en la reiterada negativa de los responsables del Patrimonio Nacional a mostrar tales inventarios. Sin ir más lejos, el actual director general de Patrimonio, *Javier Tussell,* los ha solicitado en dos ocasiones sin que, hasta el momento, le hayan sido remitidos.

Finalmente, a la pregunta planteada por el PSOE sobre la causa por la que ese organismo había sido autosuficiente hasta 1975 y era ahora deficitario, el gerente Andrada Pfeiffer respondió que el déficit se debía a los aumentos salariales y a las obras de restauración que se hacían. Y eso sí, aseguró que el Club de Golf «La Herrería» era autosuficiente.

Importante resultó también la comparecencia del director de Seguridad del Estado, señor *Laína,* quien contestó a las preguntas del socialista Néstor Padrón diciendo que la escasa inversión de su organismo se debía a que la modernización del aparato de la Seguridad del Estado iba muy lenta.

El señor Laína prefirió no opinar sobre el número de miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado, que deberá regularse mediante la futura Ley de Cuerpos de Seguridad del Estado. Sobre las declaraciones del director general de la Guardia Civil, Aramburu Topete, en el sentido de que deberá incrementarse el efectivo humano de los Cuerpos de Seguridad, el señor Laína contestó que consideraba inoportunas e inadecuadas tales declaraciones.

En la actualidad España cuenta con el mayor contingente numérico de Fuerzas de Seguridad del Estado de toda Europa. Por cada 250 habitantes tenemos aquí un miembro de la FSE, mientras en el resto de los países europeos hay un policía por cada 350 habitantes.

Destacable fue también la comparecencia del gobernador del Banco de España, *Alvarez Rendueles,* quien se mostró preocupado por el incremento del déficit público y dijo que en España la presión fiscal estaba muy por debajo de los países de la OCDE.

LUIS DIEZ

Desde fuera

Víctor Márquez Reviriego

EL BALNEARIO DE CANCUN

TODO el mundo anda enfadado porque los españoles no estuvieron en la conferencia Norte-Sur de Cancún. No veo por qué. Hay muchas razones para no estar. La primera, naturalmente, es etimológica. Porque en todo estudio realizado con rigor metodológico lo primero que se hace es ver el origen de la palabra. Bien. Pues Cancún es una antigua palabra maya que significa *«nido de víboras»*. Y a ver qué demonios hace un gobernante español en un sitio así. Arias Salgado (padre) desde allá arriba no se lo perdonaría nunca.

Pero es que además de la etimología tenemos el antecedente parlamentario. Volvamos a mayo de 1980, cuando se produjo la moción de censura. Felipe González dijo entonces: «Creo que ustedes no lo han hecho bien, creo que ustedes no tienen credibilidad... La Constitución permite un voto de censura al Gobierno que es el que el partido socialista piensa presentar.» Y lo presentó.

Quienes entonces estábamos en el Congreso recordamos aún los muchos aplausos y sonrisas por parte de los no ucedeos, y el estupor de éstos. El pasmo dividió a los gubernamentales en rojos y blancos. Pero no fue esto porque de pronto se estableciera una diferente alineación política, sino que fue una simple manifestación cromática del soponcio. Unos siguieron al clásico y quedaron encarnados «como moza a quien se lo vieron afeitar a la candela». Los otros tenían lívido el rostro, cual si de pronto hubiesen visto una radiografía de la muerte.

Y entre todos los rostros pálidos ninguno como el de don Fernando Abril, entonces vicepresidente del Gobierno, que salió a contestar a la tribuna. Recuerdo que la salida del señor Abril provocó el pasmo entre los todavía no pasmados. Pero no porque el asombrado personal a la vista del rostro vicepresidencial —tan lívido que parecía enharinado—pensara en la resurrección de algún muerto. Nada de eso. La sorpresa venía de que quien no salía a responder era el presidente del Gobierno censurado.

Habló el otro, el vicepresidente, y todos recuerdan aquella maravilla de intervención, nunca superada por abajo, en peor, donde el citado Abril citó no menos de quince veces el diálogo Norte-Sur, ante la general estupefacción de los reunidos, que no lograba entender qué hacía allí tal tema geográfico-lingüístico.

Tanto viajó el vicegobernante principal del Norte al Sur y del Sur al Norte, que perdió uno y otro, y con él quedaron desnortados los allí reunidos. Así fue que cuando salió al podio Felipe González dijo algo en lo que todos los asistentes se encontraron representados: «No he llegado finalmente a enterarme de lo que significa el diálogo Norte-Sur.»

Ni él ni nadie. Tan ignorantes quedaron que cuando finalmente se enteraron y quisieron reservar plaza en el famoso balneario del Yucatán mexicano ya era tarde. El balneario de Cancún estaba lleno. De víboras, naturalmente.

El escándalo anual de los libros de texto

CAROS Y CONTRA LA CONSTITUCION

Si el golpe de los espadones del 23-F hubiera triunfado, uno de los negocios que menos se hubiera resentido es el que tienen montado algunas editoriales de libros de texto para la EGB. Al parecer, para algunas de estas casas en España no ha cambiado absolutamente nada en los últimos años, y da la impresión que seguimos siendo una unidad en lo universal, en nuestro Imperio no se ha puesto todavía el Sol, y eso sí, hace años «tuvo lugar una guerra en España, una santa cruzada, en la que unos organizados nacionales ganaron a los rojos de la República, gente desorganizada y anarquista ella». Este párrafo entrecomillado tenía aprobación ministerial en el año 1978.

A mediados del presente octubre ha saltado a la opinión pública el escándalo de uno de estos textos, dejando entrever solamente la punta del iceberg del mundo de la enseñanza.

Hete aquí que a los alumnos de quinto curso de EGB del colegio Francisco Franco —por nombre, que no quede— se les pretendía «ilustrar» en Ciencias Sociales con un libro de la Editorial Magisterio Español, «Mundo y Vida», cuyo contenido ignora olímpicamente la Constitución y el mínimo respeto al régimen democrático. Para el libro en cuestión, «la organización del Estado se hace de acuerdo con las Leyes Fundamentales», «las Cortes son el órgano supremo legislativo, y están formadas por los procuradores elegidos por representación de los municipios y la familia», así como «el alcalde es también el jefe local del Movimiento». Tales lindezas, y otras de idéntico corte, se dan en un libro a impartir en 1981.

Ante el escándalo producido por las protestas del Ayuntamiento democrático y otras entidades ciudadanas, la Delegación Provincial del Ministerio de Educación, alertada, ha ordenado la retirada del libro, por «anacrónico y fuera de nuestro sistema constitucional». Pero es sólo un ejemplo...

EDITORIALES RICAS, ALUMNOS POBRES

Siete millones de jóvenes han comenzado el curso escolar 1981-82. No llevan en sus cartapacios un bastón de mariscal, sino un montón de ilusiones, que en el orden crematístico vienen a suponer algo así como unos 20.000 millones de pesetas de facturación, peseta arriba, peseta abajo; cantidad que irá a parar a las arcas de las editoriales. En el entramado de la enseñanza, alumno y editorial convergen en un punto al principio y durante el curso, sin que ninguno de los dos pueda evitarlo: el libro de texto, que uno compra y otra vende. Aquí la cultura se convierte en mercancía, y no hace falta desafinar mucho las gaitas para decir que el vendedor va a obtener una ganancia, y cuanto más mejor.

Una docena de editoriales se reparten el oligopolio de los libros de texto de EGB en España. Ellas solitas controlan más del 90 por 100 del mercado, y ya en la cúspide son cuatro o cinco las que venden el 50 por 100. De todos conocidas, tenemos entre las primeras a Santillana, Anaya, Teide, S. M., Magisterio Español, Edelvives, Bruño, Everest, etc. Algunas de las que despuntan pertenecen a órdenes religiosas de rancio abolengo, dato éste a tener muy en cuenta a la hora de «adoptar» un texto en muchos de los colegios privados, igualmente en manos de órdenes religiosas. Resulta imposible salirse de la órbita de esta docena de editoriales, y esto por muchas razones.

Tal y como están las estructuras de la enseñanza en nuestro país, estas editoriales han de someterse a las pautas que marca la Dirección General de Enseñanza General Básica. Una vez examinados los textos, casos de ser aprobados, obtienen el permiso correspondiente, con su inserción en el «Boletín Oficial». A partir de aquí ya la cosa consiste en imprimir y vender los libros. Pero siguen siendo la docena de «hermanas» las que lo hacen todo, las que lo venden todo, las que lo organizan todo.

De esta manera, los siete millones de escolares del presente curso, y los del pasado, y los de dentro de cinco años, van a pasar por el aro, quieran ellos o no. Porque así están las cosas. Y ese «aro» se llama unas 3.000 pesetas, aproximadamente, que vienen a costar los textos de los primeros cursos de EGB. Estudiará —que no elegirá— en un texto u otro, pero al final el desembolso será similar.

El precio de los libros es un dato muy importante. Para este curso, y sin ningún sonrojo, habían pedido estos señores editores un aumento del 17 por 100, cuando normalmente tal cifra ronda el 12. Ignoran —o desprecian— que, debido a la crisis que atravesamos, el Gobierno, sindicatos y patronal han llegado a un acuerdo que se llama ANE, con unas subidas salariales bastante por debajo de lo que ellos piden. Finalmente, ha primado el criterio de la Junta Superior de Precios y la subida en los libros ha sido del 12 por 100.

Sobre estos niños que se preparan para ser los hombres del año 2000 se cierne el vampirismo de las editoriales que se dedican a los libros de texto.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Un gran negocio de miles de millones de pesetas es controlado por unos cuantos editores. Los colegios colaboran a su favor...

Cada uno de estos textos viene a costar entre 300 y 400 pesetas; más que caro, el precio es carísimo. Porque trabajan con una mercancía vendida de antemano. Porque a partir de cierta tirada, el precio-costo es únicamente el precio papel-tinta. Porque tienen siete millones de clientes fijos que no podrán salirse del engranaje. El padre del alumno pagará religiosamente el precio estipulado, aunque en el colegio de su hijo se estudien unos textos en los que no ha tenido ni voz ni voto la mayoría de las veces.

ENTRE PICAROS ANDA EL JUEGO

Una vez el material en el trampolín del mercado, las editoriales olvidan su «hermandad» y comienza una lucha sórdida por imponerse en ese mercado, por conseguir colegios en los que «colocar» su «cultura».

Esta tajada es el bocado más exquisito del pastel editorial: el conseguir que en el mayor número posible de colegios la EGB se imparta con sus textos. Cientos, miles de millones van en la tacada, y toda tiza es poca para que la jugada llegue a buen fin. En el ambiente de la enseñanza se conocen muchos trucos —aunque en un país de pícaros lo nuevo de hoy queda viejo mañana—, para conseguir lo propuesto. Es «vox populi» las «gratificaciones» a muchos directores y algunos profesores de colegios para que «adopten» sus textos. Hay que señalar que no son todos, ni directores ni profesores, los que pasan por el aro y tienen sus propios criterios, pero haberlos, haylos, y muchos. Se llama a la cosa «gratificación», «comisión», «incentivos de venta», etc. Siempre buenas palabras, porque en el ambiente culto hay que cuidar el vocabulario.

Otro método editorial es hacer cuanto antes el libro inservible, a fin de tener que adquirir otro. Hace años sacaron la moda de insertar fichas de trabajo para el alumno en el libro de texto. De esta manera el manual quedaba automáticamente inservible para el próximo año, al no disponer de más fichas. El Ministerio de Educación tuvo conocimiento de esta picaresca y prohibió los libros concebidos en base a los ejercicios. Como semejante truco ya no está permitido, ahora se cambian la portada y cuatro cosas del interior y aparece como un libro nuevo.

Afinando mucho la puntería, algunos colegios se han convertido en sus propias librerías —semiclandestinas unas, descaradas otras—, en las que los alumnos tienen la obligación de comprar el material, quedando de esta forma todo en casa. Para evitar que algún espabilado tenga la tentación de comprarlo en las asociaciones de vecinos, cooperativas o sindicatos, que suelen ser más baratos, ponen los títulos de los libros a usar en el último momento y así nadie se escapa. Los libreros, que pagan sus impuestos, han hecho todo tipo de protestas por lo que consideran una competencia desleal.

CONRADO GRANADO

Sobre la marcha

Ian Gibson

DON INDA OTRA VEZ

ME escribe desde California Víctor Salazar —leal amigo y secretario de Indalecio Prieto— para discrepar, amistosamente, de un aserto mío hecho en esta columna hace unas semanas. Allí dije que «Tengo la convicción de que, de haber estado Prieto en el gobierno en 1936, se hubiera podido evitar la guerra». Víctor Salazar me recomienda que me deshaga de esta convicción, señalándome, como prueba de que el complot antirrepublicano estaba en marcha desde 1931, el libro del carlista Antonio de Lizarra Iribarren, *Memorias de la conspiración, 1931-1936,* publicado por vez primera en 1954.

Yo conocía el libro de Lizarra y sabía, claro —todos lo sabemos—, que cuando Azaña fue elegido presidente de la República en mayo de 1936, y surgió la posibilidad de que Prieto formara gobierno, la conspiración estaba muy avanzada. Además, de no haber leído el libro de Lizarra habría podido adquirir dicha información mediante la lectura de los tres tomos del propio Prieto, *Convulsiones en España,* donde se da detallada cuenta de las maquinaciones del general Mola en la primavera de 1936. De ellas estaba bastante al tanto Prieto, que tenía la merecida reputación de ser uno de los hombres mejor informados de España.

Cuando yo aventuraba la opinión de que Prieto, de haber estado en el gobierno en 1936 —y realmente quería decir con ello «en el Poder», como presidente del Consejo—, hubiera podido evitar la guerra, no pensaba, claro está, en la posibilidad de que hubiera logrado el milagro de cambiar la mentalidad de gentes como Mola, Calvo Sotelo, Lizarra, *et al.* No, pensaba más bien en la convicción suya, expresada una y otra vez durante aquellos meses en discursos y artículos, de que la sublevación era inminente, y de que había que tomar medidas urgentes para yugularla. Casi nadie le escuchaba. Y menos Casares Quiroga: «Lo que usted se imagina es producto de la menopausia.»

Prieto, no lo dudo, habría buscado el modo de detener a Mola, uno de los grandes resentidos de la República, enquistado en Pamplona desde el 14 de marzo de 1936, así como habría procedido enérgicamente contra otros elementos subversivos. Y luego, desde la cabecera azul, se habría oído la voz de la moderación socialista, casi ahogada entonces por la estridente y revolucionaria de Largo Caballero. Voz, aquélla, que aterrorizaba a las derechas más o menos democráticas y que, como consecuencia, contribuía al desarrollo del fascismo.

Mes tras mes, Prieto trataba de explicar a los socialistas el peligro de que las masas obreras tratasen de conseguirlo todo en un día. Mes tras mes preconizaba la ineficacia de la violencia y del desorden público utilizados «sin finalidad revolucionaria inmediata»; y mes tras mes insistía en que, para salvar la República, era necesario un gobierno de elementos representantes de todas las izquierdas, «sin exclusión de nadie». El 9 de julio de 1936, poquísimos días antes de que estallara por fin la sublevación que él veía venir, escribió: «Mientras el enemigo se apiña, nosotros nos desunimos».

¿Es verdad, como mantenía Madariaga, que «la circunstancia que hizo inevitable la guerra civil en España fue la guerra civil dentro del partido socialista»? No estoy seguro de ello, pero sí de la tragedia de que, entre mayo y julio de 1936, la España democrática no pudiera disponer de todo el talento político, de la perspicacia y del calor humano del gran hombre y socialista que fue Prieto.

Proyecto de la FTT frente a la inoperancia oficial

FRENAR EL PARO AGRARIO

Al tiempo que denuncia la negligencia del Gobierno en la aplicación de los planes de regadío del IRYDA, la Federación de Trabajadores de la Tierra de UGT presenta un proyecto según el cual pueden incrementarse los regadíos en 217.000 hectáreas por encima de los planes previstos por el Ministerio de Agricultura, eliminando el paro estructural en el campo y reequilibrando la balanza de pagos con un ahorro de 169.000 millones de pesetas anuales para nuestro país.

ESTE plan de la FTT, referido a los campos de Andalucía, Extremadura y Castilla-La Mancha, donde la Federación de Trabajadores de la Tierra es mayoritaria, fue expuesto en la segunda quincena de octubre en el Senado por el secretario general del sindicato, Andrés José Picazo, aprovechando una interpelación al ministro de Agricultura, Lamo de Espinosa, sobre el incumplimiento de los planes de regadíos previstos por el IRYDA dentro de su plan cuatrienal.

DE MAL EN PEOR

En la actualidad el paro agrícola, cuantificado al segundo semestre de 1981, asciende a 54.872 trabajadores en Andalucía, 20.362 en Extremadura y unos 7.000 en Castilla-La Mancha, según cifras oficiales. En resumen, puede decirse que según los datos gubernamentales el paro estructural en el campo afecta en el día de hoy a más de 80.000 trabajadores en las regiones citadas. Como se sabe, el paro real es siempre superior en un 30 por 100 a las cifras de paro registrado por el INEM.

A partir de esta situación, la FTT plantea el incremento de los regadíos en nuestro agro como cauce para la creación de empleo en el campo. *«En la actualidad* —dice Andrés J. Picazo— *el Ministerio de Agricultura destina pocos recursos a los estudios e investigaciones de yacimientos acuíferos. Concretamente este año para esta tarea existe el mismo presupuesto que hace diez años, 590 millones de pesetas. Pero además hace diez años, en 1971, se sondeaban 40.000 metros y en la actualidad no pasan de 20.000. Es decir, que en materia de prospecciones se ha reducido la actuación oficial en un 50 por 100.»*

Asimismo, la superficie transformada en regadío por el IRYDA en sus zonas de actuación y en las que actúa conjuntamente con la Dirección General de Obras Hidráulicas se ha visto reducida casi en un 50 por 100. Mientras en 1971 se transformaron 46.186 hectáreas de secano en regadío, en 1980 fueron 32.675. De hecho el plan cuatrienal 1980-84 del IRYDA y la Dirección General de Obras Hidráulicas que prevé la realización de 760.703 hectáreas en regadío en toda España no se está cumpliendo. En 1981 —y después de cuantificar lo realizado hasta 1980— se encuentran pendientes de abordar los regadíos de 620.016 hectáreas que, por lo actuado hasta la fecha, se supone que no se van a realizar. De estas hectáreas previstas por el IRYDA en su ambicioso plan, 283.475 corresponden a Extremadura (33.012), Andalucía (134.889) y Castilla-La Mancha (35.574). En 1981 se han desvia-

P. NOGUERA

Asegurar un puesto de trabajo a los 130.000 desempleados del campo debiera ser tarea prioritaria de cualquier Gobierno. No lo es del Gobierno de UCD.

do, por otra parte, fondos con destino a planes de regadío para paliar los graves efectos de la sequía.

Y si parece parece claro que el plan cuatrienal camina aceleradamente hacia el fracaso, el aprovechamiento de aguas residuales para la recarga de acuíferos es otro de los descuidados asuntos del Ministerio de Agricultura. Tampoco la regulación de las cuencas hidrográficas es la adecuada. En las regiones mencionadas la regulación no alcanza al 30 por 100 del total de los recursos acuíferos. Todo ello permite concluir además que en España existe agua y en abundancia de la que, la agricultura, no se aprovecha gracias a la ineficacia gubernamental.

Para mayor prueba de que al Ministerio de Agricultura no le interesa llevar a cabo los planes del IRYDA, puede comprobarse que las transferencias de los pagos del propio IRYDA en ayudas a los particulares y en sus propios planes se encuentran al 25 por 100 en certificados de obras y al 17,3 por 100 en lo reconocido y pagado del total de lo presupuestado para 1981, pese a que el ministro de Agricultura haya dicho en el Senado que se hallan al 80 por 100 del total de lo presupuestado para el presente año.

El secretario general de la FTT, Andrés Picazo, no pudo ser rebatido por el ministro de Agricultura en el Senado, donde la inoperancia del Ministerio de Agricultura quedó de manifiesto.

L. DIEZ

Los planes de regadío no se cumplen. Mientras tanto, la miseria, el desempleo y la desesperación recorre los pueblos de Andalucía y Extremadura.

128.000 PUESTOS DE TRABAJO

Constatado el incumplimiento de los programas del Gobierno, la FTT ha propuesto un plan según el cual en Extremadura, Andalucía y Castilla-La Mancha puede incrementarse el número de hectáreas regables desde 283.475 previstas por el IRYDA hasta 500.000, en los próximos cinco años y a una media de 100.000 hectáreas-año.

«No podemos consentir —dice Andrés Picazo— *que el empleo comunitario sea la solución al paro agrario. Cinco hectáreas de regadío producen un puesto de trabajo directo y uno complementario. Si se lograra llevar a cabo la propuesta de la FTT, cuyo coste complementario es de 100.000 millones de pesetas en cinco años, se lograrían 128.000 empleos directos o de carácter fijo en el campo.»*

Con ser ambiciosa, la propuesta de la FTT en absoluto resulta utópica. El plan de financiación de los 100.000 millones complementarios a cinco años, citados por Andrés J. Picazo, se encuentra rigurosamente expuesto en la propuesta del sindicato socialista. Según la misma, los 20.000 millones-año que supone la realización del plan de regadíos se financiarían de forma que 3.000 millones año del empleo comunitario se destinarán a jornales específicamente empleados en las obras de regadío (En la actualidad los trabajadores que perciben tarde y mal el empleo comunitario carecen de tarea específica.) Otros 5.000 millones se invertirían con cargo a los propios fondos del IRYDA (Hay que tener en cuenta que en la actualidad el IRYDA destina 25.000 millones a la iniciativa privada). Y, finalmente, 12.000 millones tendrían que salir del coeficiente de inversión obligatoria de la Banca privada y Cajas de Ahorros. Los pasivos de estas últimas en las citadas regiones ascendían en el primer cuatrimestre de 1981 a 515.665 millones de pesetas. Solamente el crecimiento de esos pasivos, calculado a un 15 por 100 —que no es mucho calcular— supone, en el caso de las Cajas de Ahorros, 77.000 millones de pesetas.

Como por si los argumentos que avalan el plan de la FTT resultaran de dudosa consistencia, no es preciso explicar que de llevarse a cabo, permitiría una planificación y una movilidad de la producción agraria de la que nuestra agricultura carece.

DE IMPORTAR, A EXPORTAR

Pero, además, cuantificado el beneficio a corto plazo de las inversiones en regadíos cabe concluir que éste no es sólo social por cuanto suprime estructuralmente el paro agrario, sino que es también esencialmente económico.

En efecto, nuestro país paga en la actualidad 169.000 millones-año en importaciones de carne de vacuno, maíz, sorgo, alfalfa, algodón, azúcar, soja y café. Importaciones, todas ellas, que podrían evitarse con la realización del plan agrícola propuesto por la Federación de Trabajadores de la Tierra. Pero además se estaría ante la posibilidad de invertir los actuales términos proporcionando alfalfa, ovino y girasol al exterior. Productos éstos en los que la Comunidad Económica Europea es deficitaria.

LUIS DIEZ

País Vasco

EL EPK SE DIVORCIA DEL PCE

LA ruptura entre el EPK y el PCE está consumada y el documento base de la convergencia EIA-EPK, redactado. En este desenlace no hay sorpresas, porque tal y como se esperaba, el secular enfrentamiento entre los sectores que comulgan con los postulados carrillistas y los que apuestan por una nueva izquierda vasca, en el seno de los comunistas de Euskadi, ha seguido su proceso lógico, cantándose, como se cantaba de antemano, el claro pronunciamiento del Partido Comunista de España en favor de los primeros.

Dos días habían transcurrido desde las elecciones al parlamento gallego, cuando el CC del PCE, convocado en sesión extraordinaria para examinar con el comité ejecutivo de Euskadi la situación creada, resolvía en un *sí, pero no,* y tras catorce horas de discusión, la conveniencia de convocar un congreso extraordinario inmediato que determinara la forma de llevar adelante la negociación con EIA, «así como su contenido y restablezca la unidad interna del partido». Se trataba además, de que su homónimo de Euskadi levantara las sanciones de expulsión impuestas a militantes, entre ellos el presidente del EPK Ramón Ormazábal. Era, en síntesis, una desautorización clara de la línea seguida por el secretario general Roberto Lertxundi y la mayoría de las agrupaciones del partido en Euskadi, sobre la política de convergencia iniciada oficialmente por EIA en septiembre.

Y en el País Vasco se habló de ruptura. La mayoría del comité central del EPK —en proporción de 45 sobre 64 miembros— se manifestó no dispuesta a aceptar las resoluciones tomadas, en cuanto suponían anular la trayectoria autónoma del EPK. A su juicio, eso era tanto como crear la escisión. Desde esa perspectiva se podía hablar de ruptura y el CC, en comunicado posterior a su reunión, afirmaba que «la dirección del PCE se ha alineado con los propósitos de la facción minoritaria... que ha iniciado una política escisionista». Añadían que las resoluciones adoptadas eran antiestatutarias, «violan el IV Congreso del EPK y en ellas está latente la idea de anular la personalidad como partido nacional y de clase del EPK. Con esta medida, el PCE inicia la ruptura de relaciones con el EPK».

Lertxundi vuela hacia EIA por la unidad del marxismo vasco.

«EL PCE NO TIENE FACULTAD PARA DISOLVERNOS»

El lunes, día 26, se recibía una comunicación ya anunciada en septiembre. El secretariado del PCE decidió la disolución de la actual dirección del EPK, nombrando un comité provisional, integrado por los anti-convergentes expulsados en Euskadi, que se encargaría de convocar un congreso extraordinario para cubrir idénticos objetivos a los marcados el jueves anterior por el CC.

Roberto Lertxundi fue claro y tajante en su respuesta: «El comité central de este partido fue elegido tras la celebración de nuestro IV congreso y sólo otro congreso puede revocarlo. El PCE no tiene legal ni estatutariamente ninguna facultad para disolvernos y, por lo tanto, vamos a continuar en nuestro esfuerzo y vamos a continuar, con normalidad, el proceso de negociaciones con EIA. Tal y como decidió este comité central por mayoría, el congreso del EPK se realizará en la fecha prevista una vez concluyan las negociaciones a finales de diciembre.»

Su respuesta fue avalada por el comité central recalcando como, además, la facción minoritaria nunca ha estado ni estará por la unidad política y orgánica de la izquierda tal como aprobó el IV Congreso. «No vamos a tolerar que el PCE liquide al EPK, pasando por encima de congresos y órganos legítimamente constituidos, intentando convertirles en una organización sin personalidad propia, desarrollando el concepto del partido centralizado y uniformista que ha surgido del X Congreso del PCE.»

TODO ESTA DICHO

Carrillo, Sartorius y Ballesteros preparaban el jueves su presencia en la asamblea convocada como prueba de fuerza por los expulsados del EPK convertidos en «disidentes legítimos», para el domingo, mientras se anunciaba la inmediata firma de acuerdo de principio en el proceso de convergencia EIA-EPK.

Un viaje para «oficializar la expulsión que ellos han provocado», afirmaba Lertxundi, y que él interpreta como un intento de conformar, en base a una supuesta legalidad estatutaria, la sección vasca del PCE que, en su opinión, tendría una incidencia nula en la vida y en la problemática de Euskadi.

Y en espera de que el documento de convergencia, pendiente ya de detalles, se haga público, todo parece estar dicho sobre la prevista polémica o, por lo menos, eso es lo que se traduce de las palabras de Lertxundi, que no demuestra ni el más mínimo interés por entrevistarse con Carrillo, con ocasión de su visita a Bilbao. «No es preciso hablar porque todo está dicho», dice reiterando sus afirmaciones y para zanjar la cuestión, sin avivar fuegos, que se trata en suma de dos concepciones distintas de los instrumentos políticos, recordando que el PC de España nunca ha querido entender los objetivos que los comunistas vascos se fijaron en su IV congreso de mayo «y pasa por llegar al socialismo en democracia».

ANA SCHULTZ

Robles Piquer, en RTV

LA QUE SE NOS VIENE ENCIMA

TRAS la forzada dimisión de Fernando Castedo de la dirección de RTVE, y el nombramiento, para el mismo cargo, de Carlos Robles Piquer, el desembarco de la Moncloa en Prado del Rey comienza a encontrar una serie de resistencias naturales, con las que parece que no había contado el cuñado de Manuel Fraga Iribarne, hasta hace poco Secretario de Estado.

Para empezar, una vez conocidos los hechos anteriormente mencionados, el comité de Empresa reaccionó convocando una asamblea de los trabajadores de RTVE, a la que asistieron más de mil empleados. Este elevado número de asistencia —que no se daba desde hace varios años— da una idea de la preocupación existente ante lo que se ha considerado como un acto de flagrante abuso de poder por parte del Gobierno.

La sección Sindical de UGT, emitió un comunicado en el que después de resaltar «la incapacidad del Gobierno, y del partido en el poder, de asumir los modos y hábitos que hacen posible la democracia al vulnerar el espíritu, y a nuestro juicio también la letra, del Estatuto de RTVE, en un intento de instrumentalizar electoralmente estos medios», señala que se ha detenido el proceso democratizador iniciado hace unos meses, resucitando, cual si de un nuevo Fenis se tratase, las fuerzas franquistas, impulsadas desde el mismo Gobierno. Termina UGT haciendo una llamamiento a todos los trabajadores del Ente Público a fin de que el Estatuto no sea un mero instrumento decorativo, y se siga profundizando en la lucha por una Radiotelevisión en la que esté presente la imparcialidad informativa y la libertad de expresión.

Por otra parte, los ligeros tanteos iniciados hasta el momento por el nuevo Director General pasa a cubrir los puestos directivos, le han puesto frente a una realidad que desconocía, y de la que curiosamente sus asesores —que vienen realizando un trabajo de puesta a punto desde el pasado mes de junio, fecha en la que le comunicó su posible nombramiento—, no le pusieron al tanto: la importancia con la que había calado la nueva situación dentro de la plantilla. Tanto es así, que ha cosechado varias negativas de profesionales importantes que no quieren verse mezclados en el desaguisado que se avecina. Por otra parte, aunque las intenciones y su política a desarrollar es claramente restrictiva, Robles Piquer no quiere recurrir —al menos en primera instancia—, para cubrir los cargos directivos, a gente, que por su actuación en la etapa anterior, al Estatuto pueda ofrecer una imagen impresentable tanto frente a la opinión pública como ante los trabajadores de la casa. Visto el panorama, y tal como se están desarrollando los hechos, no es de extrañar que, tal como se ha rumoreado estos últimos días, tenga que recurrir a gentes del antiguo equipo del señor Ezcurra, personaje que ha dejado un «imborrable recuerdo» tras sus 25 años en televisión.

La nueva situación ha comenzado a dar sus frutos censores, tal vez por el síndrome que aún les queda a ciertas personas grabado en el subconsciente. El corte sufrido días pasados por la serie «Hijo y amantes», basada en la obra de D. H. Lawrence, es el primer síntoma de la ola de «corte y confección» que se avecina. La puesta en marcha de la tijera, sin ningún tipo de disimulo, parece el primer paso tomado para hacer una «televisión decente que pueda ser vista por nuestros hijos», tal como se viene pidiendo desde diversos medios de comunicación, y desde la cúpula de UCD.

TELEVISION URSULINA

Otra de las llamadas al orden y desde la cúpula de UCD destinadas a velar por nuestras virginales conciencias, es la moción presentada por los consejeros de UCD, protestando por la emisión del programa «Tome la palabra», correspondiente al pasado día 25, en el que se incluían las opiniones de varios espectadores, contrarios a la dimisión de Fernando Castedo. Parece que los juicios condenatorios no han gustado nada a los señores consejeros de UCD por lo que piden que se tomen las «medidas conducentes a evitar que se repitan situaciones de ésta o análoga naturaleza». Este parece ser el primer paso contra una serie de programas, que han forzado, contra viento y marea, la elevación de los techos informativos, para que cesen en su

Carlos Robles Piquer: la letra con sangre entra

política de apertura y regresen a las catacumbas, de las cuales —y según las directrices de la política gubernamental— nunca debieron salir. Pero, de lo que no cabe duda alguna es que esta política de palo y tente tieso, no se va a realizar sin que, al menos, cueste, en algunos casos, sangre, sudor y lágrimas, porque tal y como se desarrolló la samblea reseñada anteriormente, los profesionales, no piensan abandonar el barco así como así. La maniobra preelectoral ha quedado tan clara, y las intenciones tan al descubierto, que no es posible sostener por más tiempo la falacia de la incompetencia de Castedo, ante unos trabajadores que lo que quieren es realizar su trabajo sin presiones externas que agudizen las tensiones siempre presentes en el medio. Es imposible llevar a cabo la normalización de RTVE si cuando comienza a aplicarse un organigrama, este es rechazado, teniendo que comenzar de nuevo. Esto es lo que ha pasado hasta ahora en RTVE —cosa que no se dice en la famosa conmemoración de los 25 años—, por la cual han pasado doce directores generales. En definitiva, y a tenor de la increíble campaña de prensa orquestada, y bien dirigida por cierto, en los últimos meses por varios medios de comunicación, basada principalmente en que en Prado del Rey se había desatado la caza de todo aquel que no tuviese en su bolsillo el carné de algún partido de izquierda, comienza, esta vez de verdad y todo hace pensar que vaya «in crescendo», la caza contraria: la del rojo. Y así, con esta política tan pedestre, no se puede organizar una empresa que cuenta con más de 8.000 empleados, por muchos «consulting», que se pidan, como parece que ha sido una de las primeras y brillantes ideas del nuevo director general, sin informarse que en los cajones de Prado del Rey, reposan desde hace años dos informes realizados por una empresa privada sobre el tema.

Para que no quede ninguna duda sobre el castigo que nos espera, podemos tomar nota del sufrido ya por Fernando Castedo, que tras pedir el reingreso en la Administración —es abogado del Estado—, le quieren destinar, con rara e inusual prontitud al Tribunal Tutelar de Menores, el peor de los puestos que existe dentro de la cadena administrativa. Para que se vaya enterando de lo que vale un peine, que diría Leopoldo.

M. G.

Por un artículo publicado en EL SOCIALISTA

RAUL GUERRA GARRIDO, *PREMIO LEON FELIPE 1981*

«Raul Guerra Garrido, escritor madrileño que ya fue premio Nadal en el año 1977 por su libro "Lectura insólita de El Capital", acaba de obtener el premio *León Felipe* 1981, otorgado por el Colegio Oficial de Farmaceúticos de Madrid con una dotación de 250.000 pesetas. El galardón ha sido concedido a nuestro habitual colaborador por un artículo publicado en EL SOCIALISTA el pasado mes de abril bajo el título *Letra de Médico*.»

RAUL Guerra Garrido vive desde hace muchos años en San Sebastián, donde ejerce como farmacéutico y donde ha realizado una de las obras más firmes como novelista de su generación. Desde hace más de un año es un colaborador habitual de EL SOCIALISTA en la sección *Escritores*, que comparte con un grupo de hombres de letras.

Guerra Garrido que cuenta con una importante obra literaria, tanto en el cuento, el artículo periodístico, el ensayo y la novela, ha conseguido varios premios en los distintos géneros frecuentados por él. El más importante es, sin duda, el Premio Nadal de Novela, en 1977, con «Lectura insólita de El Capital». Ese mismo año publicaría otra novela «Pluma de pavo real, tambor de piel de perro». Dos años después, publicaría su novela «Copenhague no existe», y en 1981, «La costumbre de morir». Sus novelas más conocidas, editadas antes del espaldarazo del Nadal, son «Cacereño» (1970), «¡Ay...!» (1972) e «Hipótesis» (1975).

Este premio León Felipe le será entregado el 12 de noviembre en el Hotel Lux Palacio, y en el jurado han participado el Presidente de

la Academia de Farmacia, el doctor Santos Ruiz, el Presidente del Colegio de Farmacéuticos, don Pedro Gómez Agüero, así como una serie de periodistas y escritores como Pedro de Lorenzo, Luis María Ansón, Fernando Sánchez-Dragó, entre otros. El premio de 1980 le fue concedido a un artículo de Julián Marías. Nos congratulamos por el éxito de nuestro colaborador y le felicitamos como se merece desde estas páginas que son las suyas.

Jaruzelski:

NO A LA HUELGA

Mientras el general Jaruzelski, actualmente ministro de defensa, presidente del Consejo de ministros, y secretario general del PC negocia con el líder de Solidaridad Lech Walesa, cómo liquidar las huelgas, los grupos operativos del Ejército comienzan a resolver los problemas de mala administración en todo el país.

POLONIA ha vivido una vez más horas de tensión. El día 28 millones de polacos no asistieron durante una hora a sus lugares de trabajo. Es la primera vez que el trabajo ha sido interrumpido a escala nacional desde el mes de marzo de este año. Según las autoridades gubernativas los motivos aducidos por Solidaridad para esta huelga han sido y permanecen poco claros.

La huelga ha sido seguida con más disciplina que entusiasmo en toda Polonia. En la parte norte del país, Costa del Báltico, casi la totalidad de los trabajadores permanecieron parados entre las 12 y las 13 como había sido acordado. En la zona minera de Katowice el paro también fue muy elevado, un 90 por 100 según los observadores, en la región industrial de Wroclaw bajó a un 80 por 100.

Tanto el Partido Obrero Unificado Polaco como los sindicatos de sector y otras asociaciones juveniles habían prohibido a sus miembros unirse a la huelga. Sin embargo, la participación ha sido muy alta, hasta el punto de desaconsejar al Comité Central del POUP a seguir una línea dura. Es más, dos horas después de terminada la huelga, se reunía el comité central y el general Jaruzelski durante el discurso de apertura del pleno, que duró cinco horas y media, el más corto de todos los conocidos hasta ahora, invitó a la parte moderada y realista del movimiento sindical Solidaridad a no oponerse, sistemáticamente a la política del gobierno. Asimismo invitó a todos aquellos que no sean contrarios al socialismo a entrar en un frente de unidad nacional. Lo que no dijo Jaruzelski es si en ese frente van a participar la Iglesia y Solidaridad. A pesar de que en este pleno se esperaban grandes cambios no los ha habido. Se nombraron dos nuevos secretarios en el Comité Central: el profesor Marian Orzechowski, que tendrá a su cargo todo lo relacionado con la ideología y propaganda y Wlodzimierz Mokrzyszczak que está encargado de los asuntos internos del partido. También se eligió un miembro suplente del poliburó el general Florian Siwicki, conocido colaborador del general Jaruzelski.

El pleno del CC aprobó una moción que recomienda a la Dieta que se reúne hoy viernes 30, la suspensión del derecho a la huelga. Stefan Olszowski, representante de la línea dura, hablando en nombre del Buró político, dijo que debido a la situación crítica en que se encontraba el país, el general Jaruzelski debería continuar ocupando los tres cargos que ostenta: ministro de la defensa, presidente del Consejo de ministros y primer secretario del Partido Obrero Unificado Polaco. El general fue aclamado por sus camaradas allí presentes.

General Jaruzelski: moderación y firmeza.

LOS GRUPOS OPERATIVOS EN ACCION

Siguiendo una orden del consejo de ministros, los recientemente creados grupos operativos militares, están inspeccionando las gminas (pequeños municipios) y ciudades por todo el país. En estrecha colaboración con las autoridades locales administrativas, organizaciones sociales, sindicatos y uniones de jóvenes, ayudan a la sociedad a resolver toda clase de problemas y dificultades, combaten la especulación y el fraude, actúan como delegados gubernamentales.

Estos pequeños grupos operativos suelen estar formados por tres a cuatro soldados profesionales —dos años como mínimo en el ejército— al mando de un oficial o de un suboficial. Tienen como labor principal dar toda clase de asistencia a la comunidad y autoridades locales asegurando el cumplimiento de la ley y el orden público, a la par que tratar de encontrar una solución a una serie de problemas de carácter socioeconómico.

Estos grupos operativos son muy bien recibidos por la población polaca. Se debe tener en cuenta que el ejército en Polonia goza de muy buena fama entre los ciudadanos, ya que nunca se ha visto mezclado en ningún caso de corrupción, de ahí su merecido prestigio.

El militar polaco ayuda continuamente a la población construyendo puentes, carreteras, caminos vecinales o bien, ayudando a los campesinos en la recolección. Y se pueden dar algunos ejemplos de su actuación en varias partes del país. Los soldados han ayudado a eliminar dificultades en el transporte, así como en la compra de remolacha azucarera. Han descubierto, en un pueblo, cerca de Zyrardow, grandes cantidades de carbón robado. También gracias a la intervención de uno de estos grupos, en una granja estatal de la voivodia de Koszalin, fueron descubiertas y recogidas 600 toneladas de patatas, que estaban amontonadas a la intemperie, debido a la desidia de la burocracia administrativa.

Asimismo han descubierto en varios lugares almacenes donde los encargados de las tiendas escondían televisores, radios, neveras, etc., con el objeto de venderlos más caros. Los grupos operativos han puesto los artículos escondidos en los escaparates de las tiendas a la vista del público. Además, en numerosas partes arreglan y ponen en marcha desde tractores hasta las calderas de las calefacciones. En los lugares donde existe una mala administración o una flagrante corrupción aparecen estos hombres buenos tratando de poner orden y honestidad. Esta es la verdadera labor de estos soldados que hasta el momento nada tienen que ver con una ocupación militar.

VICTOR M. FERRERAS
(Corresponsal)

Tras el congreso socialista francés:

LA DERECHA ROMPE LA BARAJA

La fuerza tranquila, tenaz, perseverante del socialismo galo, y su consecuente *estado de gracia,* encarnado en la persona de François Mitterrand, ha adquirido, en el congreso socialista celebrado los días 24 y 25 de octubre, una imagen dinámica, combativa, y dispuesta a llevar a cabo las reformas de transformación social implícita en su programa de gobierno.

DESDE la tribuna del congreso de Valence la voz del socialismo, un socialismo que no renuncia a la lucha de clases ni al discurso fogoso, se alzaron voces airadas contra la obstrucción del capital y la gran derecha que utiliza todas las argucias administrativas y jurídicas para frenar el proceso de nacionalizaciones de la industria y la banca. El radicalismo de algunos oradores motivado, sin duda, por esa resistencia pasiva que se manifiesta en la Administración del Estado, en los medios bancarios y de comunicación, así como en radio y televisión, tiene su origen precisamente en la radical oposición a las transformacione socialistas que el Gobierno quiere llevar a cabo.

Citadas fuera de contexto, tanto por la prensa francesa de derechas como por la liberal extranjera, las palabras de algunos oradores han sido inescrupulosamente manipuladas. Y no ha sido por oportunismo periodístico, o amarillismo, pues, la semejanza de los adjetivos e incluso de las caricaturas no ofrece duda en cuanto a la concertada manipulación.

BUENOS Y MALOS

La anunciada polarización entre partidarios del actual presidente de la República y el presunto desestabilizador del padre/líder, Michel Rocard, habrá dejado un poso de amargura a los agoreros que analizan la política en términos de buenos y malos. El congreso de Valence ha tenido la virtud de incorporar a la nueva dirección las cuatro corrientes principales: la encabezada por Mitterrand, la del presidente del Consejo, Pierre Mauroy, cuyos matices con la del titular del Elíseo escapan al ojo del profano, la socialdemócrata capitaneada por Michel Rocard, y la del veterano Gaston Defferre, titular de Exteriores.

No sólo la base de la militancia clamó desde las tribunas de Valence, por medidas urgentes y drásticas para combatir las resistencias del gran capital, y la aceleración del proceso transformador iniciado el pasado mes de mayo, sino que responsables de primera fila, ministros del gobierno Mauroy incluso, se manifestaron a favor de una postura más dura con respecto a la banca.

A las voces indignadas de los socialistas se han sumado las de los comunistas para condenar —y exigir medidas reparadoras—, la operación llevada a cabo por La Banque de Paris y Pays Bas —Paribas— que ha vendido sus acciones a un grupo bancario suizo escapando así a las medidas de nacionalización anunciada por el Gobierno. Ante el temor de que otras entidades bancarias pudieran hacer lo propio, los socialistas reunidos en Valence han exigido medida para evitar la fuga de capitales.

L'AURORE

LUNDI 26 OCTOBRE 1981 – 3 FRANCS

N° 11 542 – FONDATEUR R. LAZURICK

Le parti socialiste à Valence

Un congrès de guerre civile

Fascisme rose

Jacques Chirac :

Le budget 1982 gâche les chances de la France

El diario «L'Aurore» se lanza por la pendiente del terrorismo escrito: «Fascismo rosa», llega a titular la nota editorial.

APACIGUAR ANIMOS

El tono inicial que se ha manifestado en Valence, ha sido apaciguado luego por el propio Mitterrand. A su regreso de México, el líder socialista declaró una vez más que todos los franceses tenían un puesto en el país, cualesquiera que fueran sus ideas políticas, y con anterioridad, en el mensaje que envió al congreso de su partido, recordó que él era el presidente de todos los franceses, si bien reafirmó su condición de socialista. Tenemos tiempo por delante, vino a decir, y hemos de saber administrarlo. En igual sentido se manifestó el jefe del Gobierno en Valence, quien, por otra parte, recibió un espaldarazo de Michel Rocard. El congreso que debía enfrentar la corriente socialdemócrata a los miterrandistas que desean si no la expulsión, sí la anulación del en su día adversario político del actual presidente de la República, se han visto defraudados. El caso Rocard no sólo se ha mencionado apenas, sino que el mi-

nistro del Plan le ha echado una mano al jefe del Gobierno.

Más que una amenaza, el tono radical expresa una indignación. Los socialistas no precisan de caer en tonos demagógicos ni amenazantes; disponen de una holgada mayoría en el Parlamento y pueden, si así lo desean, realizar todas las reformas anunciadas en su programa de gobierno. Tras el necesario como inevitable desahogo verbal —la oratoria y el buen decir son inherentes a la izquierda— se impuso el sentido común y fue aprobada por la inmensa mayoría la moción llamada mitterrandista.

François Mitterrand no deja de recordar a sus compañeros de partido, y al resto de la opinión, de que él es el presidente de todos los franceses, dando a entender que no cederá a una posible presión de su partido que fuera más allá del programa que le llevó al Elíseo. Mitterrand tiene conciencia de sus posibilidades y de las posibilidades que tiene la nación francesa. En el orden exterior, a pesar de un innegable rictus amargo en el semblante, París ha sabido ganarse la amistad de Ronald Reagan, y no ve con malos ojos ni la fabricación de la bomba de neutrones ni la instalación de cohetes nucleares en Europa. Los socialistas en Valence han recordado que estaban contra la guerra, pero que no eran pacifistas. Saben que la balanza bélica favorece actualmente a la URSS, y que es necesario establecer un equilibrio para poder sentarse a una mesa de negociaciones con los soviéticos. En este sentido, las posturas de Washington y París son coincidentes. Ganada la confianza de Estados Unidos, el Elíseo se siente con mayor fuerza, si a ello le añadimos la victoria de los socialistas en Grecia, la creciente corriente antinuclear y, en cierto modo, anti-norteamericana, que cada día se manifiesta con mayor fuerza en el viejo continente, es evidente que la Administración yanqui tendrá que aceptar la nueva relación de fuerzas que se va configurando en Europa y no tendrá otra alternativa que pactar con los gobiernos socialistas. Mitterrand tenía razón: la victoria socialista en Francia puede modificar la relación de fuerzas en el sur de Europa.

«Le Figaro» utiliza la manida idea de lobos y corderos (naturalmente, los corderos son grupos financieros, como Paribas) para ver el Congreso Socialista de Valence.

GUILLOTINAR OBSTACULOS

En el congreso de Valence se ha conseguido la unanimidad y el partido socialista se presenta unido y fuerza ante la opinión y en el Gobierno. Pero ¿sigue en pie ese estado de gracia que siguió a la elección de François Mitterrand? Así lo ha afirmado el jefe del Gobierno en la campaña informativa que inició a la mañana siguiente de terminar la magna reunión socialista, mas es de temer que no sea así. La realidad, o sea, el poder de más de cuarenta años de gobiernos conservadores, cierto pudor y, a nuestro entender, candor, en los socialistas les hizo pensar que se podía gobernar y conseguir la adhesión incluso de los adversarios políticos, y está visto que no es así. Nadie se escandalizó cuando De Gaulle inició las purgas en la Administración del Estado, ni nadie echó el santo al cielo cuando Valéry Giscard d'Estaing condujo esas purgas hasta los maestros de escuela. La giscardización fue total en la sociedad francesa, desde los gobernadores provinciales hasta los redactores más oscuros de televisión. Y es de temer que la intransigencia de quienes se aferran a las poltronas genere una reacción por parte del Gobierno, como se ha exigido en Valence. Las cabezas que allí se pedían, y que la derecha más troglodita ha denunciado y considerado una declaración de guerra civil, no son más que las cabezas que agazapan allí como aquí en nombre de los principios que odian, la democracia y la igualdad de derechos, obstruyen todo proceso socializador o simplemente la más elemental libertad de expresión.

El estado de gracia a nuestro entender ha terminado, y en cierto modo es mejor que así sea. Y si el gobierno Mauroy quiere realizar las reformas socialistas que le llevaron al poder tendrá, en primer lugar, que apoyarse en unas estructuras estatales sólidas, para conseguir lo cual tendrá inevitablemente que «cortar cabezas», tendrá que socializar la sociedad francesa como la derecha derechizó, pues no bastan las buenas ideas para hacer buena literatura ni las buenas intenciones para hacer buena política. La base socialista reunida en Valence así lo ha entendido, y así lo ha entendido la derecha, quien ha puesto el grito en el cielo. Normal.

«Si algunos banqueros opinan que Francia es indigna de su dinero, entonces ellos son indignos de Francia», dijo Mauroy. Hay en francés un dicho que como pocos revela la «ideología» del dinero, y es que el *dinero no tiene olor.*

El clima radical que se ha manifestado en este congreso tenía como telón de fondo la obstrucción de la banca y las dificultades que la oposición ha sabido imponer al proceso de las nacionalizaciones. Proceso que se ha iniciado al término de la reunión de Valence. Y el clima pacifista que se extiende por Europa. Las manifestaciones masivas en distintas capitales en contra de las armas nucleares y de la guerra en sí, escapan a la iniciativa y al control de las formaciones políticas tradicionales de la izquierda. Se está produciendo una radicalización de la juventud al margen de los partidos, con unas posturas de crítica tanto al este como al oeste. Y con unos planteamientos apartidistas en el sentido clásico. ¿Sabrán los partidos de izquierda incorporar en su acervo táctico esas nuevas corrientes?

LUIS PASAMAR

Solidaridad europea con América Central

Reagan aprieta el lazo

Convocado por las representaciones de las fuerzas que luchan en El Salvador —FDR, FMLN— y en Guatemala —EGP, FAR, ORPA y PGT— y por los comités de solidaridad con Nicaragua, junto con delegaciones de los partidos políticos y organizaciones para la defensa de los Derechos Humanos, se ha celebrado el pasado sábado, 31 de octubre, un mitin frente a la Embajada de los Estados Unidos, bajo el lema «Contra la intervención norteamericana en América Central».

EN un reciente coloquio celebrado en Madrid, los pasados 16 al 18 de octubre, para la defensa de los Derechos Humanos en América Latina, organizado por la Asamblea del Consejo de Europa, la situación real de toda la región quedó netamente definida en la exposición de un representante que no pertenece precisamente a las formaciones de izquierda, sino a la democracia cristiana. El señor Andrés Zaldívar, democristiano chileno, trazó así el balance de una situación casi desesperada: *«Ciento sesenta millones de personas, es decir, el 40 por 100 de la población, viven en un estado de pobreza permanente; 20 millones han tenido que emigrar para buscar trabajo»*. Refiriéndose al respeto de los Derechos Humanos, su declaración no pudo ser más terminante: *«En 20 países de América Latina, la inviolabilidad del domicilio, el derecho a la vida y a la libertad personal, la libertad de expresión, los derechos de asociación y de reunión no pueden ejercerse sino de manera condicionada, cuando la dictadura de turno lo consiente»*. Pero esta realidad, tan crudamente denunciada, adquiere los trágicos caracteres de un verdadero genocidio en los casos de El Salvador y Guatemala, donde la intervención militar norteamericana, en forma de instructores y suministros bélicos a los gobiernos de ambos países, y su ayuda económica directa e indirecta no sólo pretende aniquilar a la oposición democrática, sino exterminar a la mayor parte de la población indígena. La presencia de consejeros norteamericanos en los ejércitos de El Salvador y de Guatemala y el entrenamiento de oficiales de estos ejércitos en las academias militares de los Estados Unidos, demostrados con datos fehacientes por el representante salvadoreño en el curso del coloquio, no pudieron ser contestados por el delegado de la Secretaría de Estado de la Administración Reagan, sino con la ya habitual acusación al imperialismo soviético, instigador por medio de Cuba de *«la ola de terrorismo que sumerge a América Latina»*. Para la Administración Reagan, la existencia de regímenes como los de Cuba, Nicaragua y Granada constituyen el origen de todos los males que asolan a Latinoamérica.

El ejército de El Salvador, pertrechado con material norteamericano y dirigido por oficiales del Pentágono, se adentra en la selva.

LA COOPERACION EUROPEA

Aunque no faltan en los Estados Unidos grupos de intelectuales y sectores políticos que se oponen a la acción que la Administración Reagan desarrolla en América Latina, es evidente que solamente la actitud de los países demócratas, principalmente los europeos, puede prestar una ayuda eficaz a esos 20 pueblos latinoamericanos que padecen la opresión de las dictaduras sostenidas desde Washington.

Ese ha sido, en rigor, el objetivo de la movilización efectuada en todas las capitales europeas el pasado sábado, día 31 de octubre. Bajo el lema «Día europeo contra la intervención norteamericana en América Central», las organizaciones representativas de las fuerzas que luchan en El Salvador y en Guatemala, junto con los comités de solidaridad con Nicaragua, y apoyados por representantes de partidos políticos europeos y de comités de solidaridad de Europa y de los Estados Unidos, han celebrado mítines y manifestaciones ante las embajadas norteamericanas o ante las sedes de los gobiernos, reclamando el cese de la acción de Washington en toda la América Central y el respaldo de los gobiernos europeos en defensa de los Derechos Humanos.

Pero no basta, como afirman los representantes de las organizaciones que han encabezado la movilización, con denuncias y declaraciones de solidaridad, si no van acompañadas ora de una acción eficaz de los gobiernos partidarios de adoptar alguna para frenar la intervención de Washington, ora de una presión intensa y constante de los partidos y organizaciones democráticos sobre los gobiernos de sus respectivos países, para obligarlos a secundar a los que, como en Francia y México, ya han tomado una posición decidida. No esperan, confiesan dichos representantes, que los gobiernos puedan convencer a la Administración Reagan para que cambie sus proyectos en América Central, cuando todavía no han logrado persuadirla para que los cambie en Europa. Piensan, sin embargo, que la presión conjunta de todos los gobiernos de Europa Occidental sobre el de Washington, y su resolución de ayudar a los movimientos democráticos en América Central, podrían forzar a Reagan a que aceptase las soluciones políticas que hoy rechaza.

ANGEL MERINO

Entrevista con Miguel Delibes

«EL RETORNO A LA NATURALEZA ES PURA UTOPIA»

JOSE Manuel Lara, el todopoderoso patrón de Planeta, sabía lo que se hacía. Desde hace tiempo venía persiguiendo a Miguel Delibes. Que se presentara al Planeta, que quién sabe si lo ganaba. Insistía una y otra vez. Delibes que no, que los premios son para descubrir a los jóvenes, que, además, el procedimiento no era ético. Etico, qué palabra, vaya con lo que sale ahora Delibes. Lara una vez más, bueno, que escribiera algo sobre Castilla, Delibes, eso es ya otra cosa y lo escribió: recibió dos millones de pesetas. Lara volvió a insistir: por qué no una novela. Miguel Delibes, sin moverse de Valladolid, viejo zorro, al que se le ha pegado la sabiduría de los viejos castellanos, echa cuentas y satisfecho ve que ha cobrado casi tanto por «Los Santos Inocentes» como si hubiera ganado el Planeta y sin haberlo ganado «así».

—Es curioso que una de las críticas que se han hecho es la brevedad del relato, como si el lector se debería sentir defraudado por no tener entre sus manos un voluminoso relato de ochocientas páginas.

—Como novelista, cada vez valoro más la brevedad. Creo que es ésta la gran revolución cultural del último cuarto del siglo XX. Se tienen otros estímulos: se tiene que leer, pero también ir al cine, oír música, ver la televisión. La novela no cumple ya ese papel que tenía en el siglo XIX, llenar el ocio. No hay otro remedio que sintetizar, que no es fácil. Hacer una novela muy extensa, una vez que se tiene el tema y el tono es relativamente sencillo.

NOVELA, PASION HUMANA

—Después de treinta años ejerciendo como novelista, tendrá idea de lo que es una novela...

—No participo en la idea de que la novela no tiene límites, no creo, como dice Cela, que todo lo que lleva el apellido de novela lo es. La novela es un ejercicio literario que se apoya en pasiones humanas para realizarse y que para ello requiere un ambiente y un personaje. Cada novela mía parte bien de un hecho social, bien de un incidente que me impresiona o bien de un tipo. En esta novela he partido de un tipo, Azarías, que he conocido, que existe y alrededor de él he tejido un mundo completamente de ficción. Empecé la novela hace quince años. Escribí un capítulo que apareció en 1966 en un libro en homenaje a Emilio Alarcos. Otro capítulo lo leí publicamente en la Universidad de Verano de Santander. Vi que despertó interés. Dejé dormir el tema, no acababa de encontrarle el tono. En 1980 me puse a ello y la terminé.

—Hay diversas escenas en esta novela, que recuerdan otras de libros suyos anteriores. De «La hoja roja», por ejemplo. Esas páginas tan divertidas en las que describe los intentos de alfabetización de los trabajadores del cortijo en «Los santos inocentes», de Desi en «La hoja roja».

—Estas escenas responden a aquellas gloriosas y airadas campañas de alfabetización que se hicieron en los años cincuenta. Se decía que el analfabetismo iba desapareciendo. Algo desapareció, claro, pero era una campaña muy epidérmica, de nada valía eso si no se despertaba el interés por la lectura.

—Por una vez, su novela no está claramente situada en Castilla, la acción transcurre en un «cortijo».

—Efectivamente el escenario es muy amplio, puede situarse entre Salamanca y Gibraltar. Quizá tal vez en Levante. La denuncia que he pretendido hacer es aplicable a media España. En Hispanoamérica también pueden darse estos casos, pero pienso que los novelistas de allá los habrían expresado de otra forma.

—El señorito Iván mata a la milana de

Miguel Delibes, con su vieja andadura de cazador, es el escritor representativo de Castilla.

Azarías, la muerte del bicho va a desencadenar la tragedia. Ante la desesperación del pobre Azarías, el señorito intenta justificarse ante Paco, el Bajo: «Tú, Paco, que me conoces, sabes lo que es una mañana de aguardo sin ver pájaro». ¿Está disculpando el Delibes cazador al señorito?

—No, por Dios (Delibes se ríe). Esta situación es quizá la mejor resuelta de toda la novela. El señorito Iván no es perverso en el sentido de que mancilla a la chica Nieves, por ejemplo, sino que es insensible, caprichoso, no ve el dolor y la necesidad ajenos. Creo que existen personas como éste. El egoísmo del señorito con la escopeta, lo he visto en otros ambientes, no en los cazadores, que los tengo por hombres serios, pero sí en «pirotécnicos», que sólo quieren tirar tiros, cuando no pueden dirigir su escopeta a una buena presa, disparan contra todo pájaro que se les ponga por delante. Cada vez hay más «pirotécnicos» y menos cazadores. No es de extrañar con más de un millón de licencias concedidas. Iván es un gran matarife, un gran carnicero, un mal cazador. Abunda esa figura. No disfruta de la naturaleza. El que sube al árbol es Paco, el otro asalariado le ojea, etc. El señorito no se gana esa caza. No es, pues, un verdadero cazador.

VOLVER A LO CAMPESINO

—Sus novelas de más éxito son, por lo general, aquellos relatos inolvidables que sitúa en el campo castellano, que tan bien conoce. Me imagino que la mayoría de sus lectores son urbanos, con poco o ningún contacto con el campo y sin embargo...

—Sé por dónde vas. Hay una voluntad de retorno, de volver a lo campesino, a la esencia, a la raíz. Tal vez mucha gente quiera encontrar esa raíz en mis libros, que poseen un acento humano, primitivo, si se quiere, pero humano. ¿Quién me lee más? Por mis recientes experiencias firmando libros en Ferias: los jóvenes entre 18 y 25 años. Siempre he creído tener un lector joven, pero no tanto como ahora. Hay un evidente retorno a la naturaleza. Este retorno es desgraciadamente pura utopía, es imposible integrarse en el campo, pero es un retorno psíquico, intencional, un deseo de volver a lo que significa el campo.

—Usted, tras treinta años de estar en la brecha, es ya un autor consagrado, de éxito, hay novelas suyas que se pueden contabilizar en cientos de miles de ejemplares. De «El Camino», por ejemplo, dijo que nació con buen pie. ¿Un escritor predice un éxito cuando está escribiendo?

—No. Lo de «El Camino» fue un fenómeno tan extraño que sigo sin entenderlo. La novela tiene ya 31 años y dos épocas. En los primeros quince años, se sucedieron tres o cuatro ediciones, unos 20.000 ejemplares, en total. En los últimos quince años, sin embargo, se han vendido de 200.000 a 300.000 ejemplares. Y no hay explicación. «El príncipe destronado» se benefició de la película de Mercero...

—Pues la filmación que hizo Ana Mariscal de «El Camino» no obtuvo ningún eco...

—Sí, es cierto. «Cinco horas con Mario» ha recibido el empuje de la versión teatral, del «resumen», más que adaptación, que se ha hecho con tanto éxito...

«Reagan-Breznev nos aproximan al modelo autocrático, que me repugna»

—Y ahora la película de Josefina Molina, «Función de noche»...

—Sí, aunque trata muy poco de la novela. Lola Herrera se desnuda psicológicamente ante la cámara, como hicieron los Panero en aquella película de Chávarri, «El desencanto». No sé cómo va a acabar esta mujer. Durante dos años interpretando tan magistralmente a Menchu y ahora esto...

—Pues, me figuro que Lola Herrera, después de tanto tiempo con ese papel habrá creído que era ella Menchu...

—Sí, algo así. En fin.

—Volviendo a sus novelas, ¿habrá alguna que le habrá defraudado más que otras?

—Me han defraudado todas. No quedo conforme con ninguna. La que menos me ha defraudado, quizá por ser mínima, por no dar tiempo a cometer errores, ha sido, «Viejas historias de Castilla la Vieja». Por lo de la brevedad, que te decía antes. Quizá mi novela más fallida, dada la poca aceptación de público que tuvo, fuese «Parábola de un náufrago», había una mayor dificultad en la lectura, el tema, no sé.

EL RETROCESO HUMANO

—Tema, la sociedad totalmente deshumanizada, que es una vieja obsesión suya, usted que está siempre contra el progreso en lo que tiene de avance del maquinismo, de retroceso del ser humano. La novela la escribió en 1969, ¿estamos hoy más cerca de aquella sociedad deshumanizada, qué denunciaba?

—No sé si estamos más cerca de aquella sociedad de «Parábola...», pero no estamos más lejos. Reagan-Breznev nos están aproximando al modelo autocrático, que me repugna. No he sido nunca optimista, en el plano nacional, sí, algo más, pero tampoco demasiado. En cuanto al pleito a escala mundial soy más pesimista que entonces.

—Pero en un mundo angustiado por la bomba de neutrones, por la crísis mundial, ¿queda lugar para la tragedia de Azarías, al que el señorito Iván le mata su milana bonita?

—La defensa del hombre es fundamental. Me da igual que sea la milana o la hecatombe mundial. Repudio por igual la bruticie del señorito Iván como que Reagan o Breznev puedan apretar el botón. Las consecuencias son infinitamente menores en el caso de Azarías, claro está, pero mi repugnancia ante el hecho es semejante.

—Volviendo a «Parábola...» La crítica quiere ver a partir de esta novela el inicio de una etapa tuya nueva, en la que experimenta formalmente más.

—Los últimos en enterarse de qué manera influyen nuestras decisiones son los propios autores. Es posible que no quedase insensible a aquella abundancia experimentalista. Lo que sí es cierto es que yo no escribí diciéndome: no te puedes quedar atrás, Miguel. El tema de «Parábola...» no lo podía escribir, en el mismo tono que había utilizado para mis primeras novelas. Busqué un medio que fuera adecuado para tratar al autócrata. Esta fue en definitiva la última razón que me llevó a escribir así «Parábola de un náufrago». En cuanto al resto de obras que me citas: ¿por qué? No hay una explicación concreta. ¿Por qué a los 40 años le salen canas a uno? No sé. Cada tema pide una forma diferente. A veces uno se estanca, cuesta encontrar la forma adecuada. Yo empecé «Cinco horas con Mario» con Mario vivo. Cuando llevaba cien cuartillas, me di cuenta de que no podía seguir por ese camino, Mario vivo no daba la imagen que yo quería: el tipo de intelectual humillado. Además tratado el tema directamente, la censura no lo hubiera permitido. Por estas dos razones pensé que el mejor camino era el indirecto, a través de su mujer, Menchu. Hoy sería distinto. Cuando se hizo la adaptación teatral se pensó en actualizar el personaje. Me negué. Las circunstancias históricas eran ya distintas. Mario representaba al intelectual de los años sesenta y no tenía sentido sacarlo de ese tiempo.

—Insisto en el aspecto formal de «Parábola...» El crítico Soldevilla Durante decía que era soportable, por su brevedad, pero su eficacia era más que dudosa.

—Es una opinión. Yo empleé esa forma, porque quería encontrar la vía para repre-

«Los premios literarios, cuyo objetivo era descubrir nuevos valores, no tienen ya sentido».

sentar un relato onírico, fantástico. En los sueños se rompe la lógica y en literatura esa lógica se ve representada por la gramática. La rotura de las normas gramaticales se daba en la novela en los momentos oníricos, en los momentos de pesadilla. En «Los santos inocentes» lo veo aun todavía más justificado. He intentado dar idea de un poema: los seis libros, de que se compone, son como seis poemas. La aparición del punto, de otros signos convencionales de puntuación, romperían la atmósfera que quería dar.

—El periodismo, su etapa de director de «El Norte de Castilla», de la que tuviste que salir presionado por la Ley de Prensa de Fraga, ¿ha sido importante para usted? ¿Cree que el periodismo es la tumba del novelista, que hay que salirse a tiempo, como decía «papa Hemingway».

—En mi caso ha sido muy positivo. Me ha permitido escribir y cuando en el periódico, en Valladolid, se nos ponían trabas para tratar temas candentes del campo castellano, tan maltratado, escribía una novela. Además el que es buen periodista sabe valorar el alcance humano de la noticia. Esta ha sido mi preocupación como novelista: dar alcance humano a mis personajes. No me gusta operar con muñecos, me gusta que tengan sangre, que sean vivos. El periodismo, en segundo lugar, te enseña a sintetizar, a decir lo más posible con las menos palabras posibles.

CONTRA EL BARROCO

—Suele decir Caballero Bonald que en literatura todo lo que no es barroco es periodismo...

—No puedo estar de acuerdo con esta frase de Caballero. Hay un inevitable determinismo. El andaluz propende al barroquismo, el mesetario al realismo. El mar siempre ha determinado una manera de ser, que se hace barroca al escribir. Yo a pesar de ser marinero durante la guerra civil, posiblemente por eso, no soy amigo del mar, me entristece. Es cierto, volviendo al periodismo, que yo escribí muchas de mis novelas para desentenderme de la censura que se cebaba en la prensa.

—La años más tarde vilipendiada generación del realismo social argumentaba lo mismo: escribían para contar lo que no se podía dar en la prensa...

—Ahora bien yo no estoy de acuerdo con que sólo importan las cosas que se dicen. También es evidente que importa cómo se dicen. Aquella generación se desentendió, en general, de la forma literaria, que ha constituido para mí una de mis máximas preocupaciones.

—Y usted, además, decías las cosas utilizando un lenguaje coloquial castellano muy rico, hoy casi perdido y poco menos que incomprensible para las nuevas generaciones urbanas. Se le ha achacado por ello, en ocasiones, de pecar de un cierto preciosismo en el lenguaje...

—Sería algún crítico de Madrid... Viviendo allí, el lenguaje de los paletos puede parecer preciosismo y es lo contrario. Es el lenguaje llano que se hablaba en los pueblos. A mí me sale natural. Paso buena part del año hablando con la gente de los pueblos, con los viejos sobre todo. Los jóvenes ya han perdido esa sabiduría de llamar a las cosas por su nombre. Han cambiado las labores, se ha mecanizado la labor del campo y aquel lenguaje tan rico y sonoro se está perdiendo. Una vez muerta la generación que ahora tiene entre 60 y 80 años ese lenguaje habrá desaparecido. No tiene solución. El lenguaje, claro, seguirá adelante: se enriquecerá a base de neologismos, pero es una sustitución muy triste a mi juicio.

—En el pasado, con la dictadura, usted como otros intelectuales...

—No me he considerado nunca un intelectual, que es un hombre que utiliza ideas y ensaya con ellas. Yo soy sólo un manipulador de personas.

—Bueno..., usted y otras personas del campo de la cultura, dieron muchas veces testimonio e hicieron oír su voz, cuando se les requirió. ¿No le da la impresión que, ahora, cuando hay una democracia parlamentaria, sus voces han quedado un poco marginadas?

—Como novelista creo que sigo teniendo el mismo apoyo, o más, de los lectores. Ahora estoy vendiendo más ejemplares que en el franquismo. Que estemos, hablo por mí, únicamente, en una relativa marginación tiene sentido. Con la libertad de expresión críticos y escritores políticos pueden ya desarrollar su vocación. Yo no me siento por esto desplazado. Ya no me buscan, como en el pasado, para que firme una carta de protesta. Hoy cualquiera puede hacerlo y tenemos un Parlamento.

—A estas alturas de la vida, ¿qué lee Miguel Delibes? ¿relee?, ¿descubre nuevos valores, le sorprenden nuevos novelistas?

—No leo muchas novelas. Releo más bien. Este verano, por ejemplo, he leído una novela que no conocía, «Bajo el volcán», de Lowry, es difícil de leer, hay que ir a una segunda lectura, pero es una novela excelente. He releído «San Miguel Bueno», de Unamuno; he vuelto a leer, en tomos sueltos, las páginas dedicadas por Ridruejo a cada provincia castellana. Leo bastante ensayo. Cada vez menos novela. En los últimos tiempos no he tenido ningún descubrimiento apreciable. Los jóvenes creo que están bastantes apartados de la literatura. Son muy impacientes y no tienen calma para esperar. Hablando con los miembros del jurado del Nadal me comentan que cuando yo lo gané se presentaban un 90 por 100 de autores jóvenes. Hoy ocurre lo contrario. El 90 por 100 de los que se presentan son autores consagrados o de edad. Por eso los premios literarios, cuyo objetivo era descubrir nuevos valores, no tienen ya sentido.

Miguel Delibes, definitivamente, no se presentará al Premio Planeta.

JAVIER GOÑI

ELIAS CANETTI
EL PODER Y LA MUERTE

LA reciente concesión del Premio Nobel de Literatura a Elías Canetti ha suscitado entre nosotros esas consabidas y lamentables muestras de aldeanismo cultural que, de unos años acá y como manifestación camuflada del nefasto «España es diferente», llevan camino de convertirse en una costumbre. Por lo que se ve, muchos aquí siguen despreciando lo que ignoran, lo que, con ser grave, aún lo es más si se piensa que esa ignorancia, en el caso concreto que nos ocupa, carece de la más pequeña justificación. En efecto, lo sepan o no el director de la Real Academia de la Lengua y buen número de periodistas y escritores, la verda es que Canetti no puede ser tenido, bajo ningún concepto, por un escritor desconocido en España, pues aquí se han ido publicando todos sus libros mayores a lo largo del último lustro: *Cincuenta caracteres*, por Editorial Labor; *El otro proceso de Kafka, Auto de fe, Masa y poder* y *La lengua absuelta*, por Muchnik Editores. De donde se sigue que tanto Dámaso Alonso como los periodistas y escritores en cuestión no sólo no se toman la molestia de interesarse por las novedades de librería, sino que ni siquiera hojean las páginas culturales de los diarios, ya que los mencionados libros de Cannetti fueron comentados en aquéllas a raíz de su aparición.

Como ocurrió hace dos años con Singer, el reconocimiento de la importancia de Canetti por la Academia Sueca ha venido a poner de manifiesto un hecho triste: que las pretendidas élites de España no están a la altura cultural exigible en un país que, habiendo rechazado —¿o no?— las veleidades autárquicas, se prepara para integrarse en Europa. Y que los vicios denunciados por Machado antes de la implantación del franquismo, siguen en vigor después de la caída oficial de éste.

El Nobel concedido a Canetti no se ampara en motivos políticos, sino a la obra de un escritor exigente.

UN PREMIO JUSTIFICADO

Lo que antecede, reprobable en cualquier caso, lo es, por otra parte, máximamente en el presente. Puesto que cabe considerar la concesión del Premio Nobel a Canetti como una de las más justificadas de los últimos treinta años, como una de las raras en las que la Academia Sueca no ha tomado en cuenta factores de moda o políticos, como una de las escasas en que, desdeñando jugar al San Nicolás de las Letras —según hiciera con frecuencia en el decenio pasado— no ha condescendido a favorecer a un escritor de tercera fila por la exclusiva y demagógica razón de que representa a un país pequeño —culturalmente hablando.

¿Quién puede ignorar ya que Canetti constituye una de las cumbres de la cultura centroeuropea de lengua alemana, a la altura de Kafka, Broch y Musil —la valía de los cuales, por otra parte, también se reconoció, a escala internacional, tardíamente—? Excéntrico como ellos —pero sólo en relación con la época de los cuatro, que era la que no estaba humanamente centrada—, este escritor búlgaro, formado en el área germánica y residente en Inglaterra desde el comienzo de la II Guerra Mundial, ha innovado decisivamente en los ámbitos de la novela, del ensayo, de las memorias, y del único modo en que dicha innovación puede ser tenida por auténtica: situándose en un punto del universo espiritual no hollado previamente por nadie. Es la suya, en consecuencia, una revolución estética e intelectual que arranca de la infraestructura de lo humano, que no se limita a agitar las superficies y a innovar en el plano exclusivo de las formas y de los modos. De donde su grandeza.

Al mismo tiempo, ¿quién podría achacar a una motivación política su exaltación al Nobel? ¿Acaso no es un escritor sin país, extranjero en cualquier lugar o bloque, encarnación del exilio y de lo que Steiner ha llamado la *extraterritorialidad*? Y por lo que hace a las ideologías ¿cómo un revolucionario conservador de su estilo, mirado con recelo por las derechas y las izquierdas oficiales, y hostigado por el academicismo de uno u otro signo —todavía no se ha acallado el escándalo que produjera el advertir que en *Masa y poder* no hay prácticamente referencias a Marx y a Freud— podría ser reivindicado por cualquiera de ellas?

CANETTI Y NOSOTROS

Hay un hecho, en fin, que hace aún mayormente reprobable —si cabe— la reacción adversa suscitada aquí por la concesión del Nobel a Canetti: que se trata de un judío sefardí, cuya lengua materna es el ladino —un dialecto del castellano, según se sabe—. Por supuesto, nadie puede negar que, formado dentro de la cultura alemana, Canetti ha permanecido fiel a la misma; pero nadie, tampoco, puede cerrarse a la evidencia de que hay en la raíz de su obra y de su vida una fidelidad semejante a la lengua de su niñez —ese castellano arcaico, rugoso y flexible como pocas hablas— y a todo el acervo cultural que la misma acarrea: visiones de España, del esplendor medieval de Sefarad, bajo una luz rosada, ambigua, que es la de los recuerdos heredados, la de los primeros éxtasis infantiles.

Yo pienso que lo que diferencia a Canetti de un Kafka, de un Broch —judíos centroeuropeos como él— es, precisamente, la raigambre española de su espíritu; y también, que España no debe permanecer indiferente ante este rebrotar de la vieja gloria de los judíos españoles. ¿Cómo desdeñar la evidencia de que aquí, en la península y sus islas, se fraguó una de las dos corrientes espirituales claves del judaísmo de la Diáspora,

La lengua absuelta, es el relato del ladino, el viejo castellano del siglo de Oro aprendido por el sefardí Canetti.

Las pretendidas élites de España no están a la altura cultural exigible

y de que la misma enriqueció a la cultura mundial con obras y figuras aún insuperadas? ¿Y cómo minimizar el hecho de que, tras siglos de decadencia, esa corriente vuelva a florecer ahora y, de ser apoyada por España, podría beneficiar a ésta, de cara a su revitalización cultural, del mismo modo que la azkenazi a la civilización germana de principios de siglo?

Según ha recordado Susan Sontag en su ensayo *La mente como pasión*, a él dedicado, Canetti especuló en su juventud «con la posibilidad de que el ladino, que había hablado en su infancia, le ayudara a pensar con rapidez». ¿No debemos ver en esa velocidad del pensamiento —que conquistó, sin duda— uno de los rasgos distintivos —y no el menor, ciertamente— de su obra, y una de las causas de que ésta se torne fácilmente accesible a ese lector español que encuentra dificultad para hacer suyos los mundos de Broch y de Kafka?

VIDA Y OBRA

Un número reducido de datos bastará para delimitar la andadura vital de Canetti: nació en 1905, en Bulgaria, en el seno de una familia de judíos sefardíes procedente de Turquía; vivió sucesivamente en Manchester, en Viena —huérfano ya de padre— en Lausanne y Zurich; conoció el Berlín vertiginoso de los años 20, estudió Química en la capital austriaca, doctorándose en Filosofía en 1929; su novela *Auto de fe,* publicada en 1935, le ganó la admiración de Hermann Broch y de Thomas Mann; habiendo huido de Austria en 1938, residió durante un año en París, refugiándose de seguido en Inglaterra; tras la publicación de *Masa y poder,* en 1960, su prestigio comenzó a extenderse internacionalmente, estando ya definitivamente consagrado como uno de los escritores mayores del siglo. A sus setenta y seis años, este hombre que no admite la muerte, que se enfrenta diariamente con ella —intelectual y vitalmente— sigue escribiendo, incorporándose nuevas parcelas de conocimiento: desordenado, genial, distanciado por su sentido de la ironía del drama de la existencia, ante el cual la mayoría se doblega.

Ese sentido de la ironía, que es extrañamiento del mundo y de sí, se constituye en el fundamento de su única novela, *Auto de fe,* primera de una serie de ocho que quedó truncada con ella. Libro esencialmente cómico —en el sentido, grave, en que el *Quijote* lo es—, éste se presenta como una radical puesta en entredicho del proyecto vital de Canetti; como una denuncia del ambiente espiritual que había hecho posible, y aún necesario, dicho proyecto; y como una especie de descomunal monumento a la misoginia. Con rara lucidez, Canetti pone de manifiesto en él que su sed de conocimiento, su voluntad de reducir el mundo a las páginas de un libro —y aquí resulta inevitable recordar a Mallarmé— enmascara un pavor invencible ante lo dado, el sueño de negar lo ajeno para proteger ese yo que no tiene razón de ser sino en función de lo que no es él; paralelamente, muestra que la época —nuestro siglo— ha hecho inviable la verdadera vida, forzando a los hombres a desplazarse hacia los extremos de lo humano, allí donde lo que hace del hombre un hombre comienza a perder sentido; y por último, se enfrenta con lo que él llama «el pueblo criminal de las mujeres», representante a su parecer —y quizá origen— de la corrupción espiritual de la cual se siente presa.

Trashumante de lenguas y culturas, la formación del nuevo Nobel es fundamentalmente alemana.

La causa primera de la postura de Canetti ante la mujer —Susan Sontag ha hablado de su «odio excepcionalmente inventivo» hacia ellas— puede rastrearse en el primer volumen de su autobiografía, *La lengua absuelta,* que es uno de los más bellos libros de memorias de los últimos cien años: tras una evocación, lírica y realista a la vez, del niño que fue, la obra se centra en el tema del enfrentamiento del adolescente con su madre, que es abordado desde una perspectiva mucho más profunda que la freudiana, por cuanto los antagonistas en presencia no son ya el macho y la hembra, sino el hombre y la mujer; y por cuanto, además, el debate no se sitúa en el plano de lo inconsciente, sino en el de la realidad total del ser humano, y dando una opción a factores no tenidos en cuenta por el creador del psicoanálisis: el mundo moral y físico en que tiene lugar el choque en cuestión.

Masa y poder, la tercera gran obra de Canetti, es un libro sin parejo en nuestro tiempo. Reflexión tensa y apasionada sobre la naturaleza de la sociedad, sobre la esencia de la violencia, se caracteriza, ante todo, por situar esta problemática en el ámbito de lo religioso, con desprecio de los usos del presente; luego, por poner en juego un tipo de pensamiento no discursivo, imaginativo más bien, que le permite eludir esa reificación conceptual que esteriliza tantas empresas intelectuales del presente; finalmente, por poner en conexión el miedo a la muerte, el sentimiento de escándalo ante la muerte, con el instinto que mueve a la masa a constituirse, y con la búsqueda del poder: enfoque riquísimo en virtualidades que, unido al rechazo —no por cortés menos firme— de los tópicos actuales que coartan el progreso intelectual, asegura a este ensayo trepidamente una influencia segura sobre nuestro futuro.

LEOPOLDO AZANCOT

Música

LUCIANO BERIO Y EL COMPROMISO

EN el Teatro Real de Madrid, en los conciertos de la Radio Televisión, ha tenido lugar uno de los acontecimientos musicales de la temporada, señalado aquí hace unas fechas. Por fin, tras su malograda intervención del pasado año (a consecuencia de la huelga de músicos), ha podido presentarse, dirigiendo su propia obra, el compositor italiano Luciano Berio. Acontecimiento por la oportunidad que se nos ha brindado de acercarnos a una parte, aunque pequeña, de la producción del músico genovés antes, naturalmente, que por el valor de su técnica directorial.

Nacido en Oneglia, en 1925, el compositor, tras estudiar con Paribeni, Dallapiccola y Ghedini, que le proporcionaron una formación muy sólida, comenzó pronto a tomar contacto con la realidad de su tiempo, a comprometerse con el arte de vanguardia, a extender su mirada —como todo creador— por encima y más allá del contexto social-cultural en el que se encontraba inmerso. Así, sin dejar de estudiar a los clásicos, y fundamentalmente a los antiguos (entre estos, sobre todo, los Gabrieli, Palestrina, Frescobaldi y Monteverdi), inicia sus prospecciones e investigaciones dentro de los postulados de la Nueva Música, creando junto con Bruno Maderna, en 1954, el Estudio de Fonología de la Radio Italiana y dirigiendo la famosa publicación *Incontri Musicali,* que dio título a los conciertos milaneses de música contemporánea que durante los años 50 se constituyeron en una de las avanzadillas de Europa. Berio, que tanteó desde el principio las consecuencias producidas dentro del campo de la música electrónica por Stockhausen, puede situarse en importancia dentro de la creación de estos años al lado del músico alemán y junto al francés Boulez y al belga Pousseur.

ESENCIALIDAD

La trayectoria seguida por Berio desde tales momentos hasta hoy, con más de cien obras en su haber, es impresionante, ya que se ha apuntado a todo, como vulgarmente se dice, y en muchas ocasiones ha ido por delante, dominando prácticamente todos los lenguajes musicales. Puede considerársele, en sentido muy general, un postserialista, entendiendo el término en su máxima amplitud. El mismo se reconoce en cierto modo heredero de Webern, uno de los tres grandes componentes de la segunda Escuela de Viena. En unas recientes declaraciones (1) ha manifestado que «Webern ha sido un momento trascendental, no sólo para el desarrollo musical de mi generación, sino también para el intelectual (...), nos ha enseñado a reducir todo a proporciones que tienen que ver con nuestra perfección, nos ha enseñado a trabajar con las esencias de estas proporciones». Y hay una palabra fundamental en el carácter intelectual-musical del compositor genovés: *esencialidad.* Aunque, por supuesto, desde planteamientos muy diferentes a los del músico vienés, el italiano persigue siempre en todo momento la sustancia, la profunda expresión que esconden las notas en sí mismas, entendiendo dicha expresión como valor sonoro, sensorial, antes que como base de una célula que ha de formar parte de un discurso dramático determinado.

(1) Entrevista realizada por Pérez de Arteaga y Martín Bermúdez, publicada en «El País», el 22-X-81.

Palestrina, uno de los autores fundamentales en la formación de Luciano Berio.

En el serialismo depurado de Berio tiene por tanto la mayor importancia la pureza tímbrica; de ahí que en su lenguaje musical, sea de la época que sea, el empleo de este parámetro, la habilidad para combinar entre sí las distintas personalidades acústicas de las fuentes sonoras sean definitorios. Desde este punto de vista se le puede calificar de auténtico alquimista, de verdadero mago capaz de calibrar, equilibrar, mezclar y alquitarar con efectos sorprendentes los timbres del Cosmos: «Para quien tiene sensibilidad musical, incluso, el aire ofrece posibilidades de asimilar funciones armónicas —jamás como ahora nuestro oído ha estado expuesto a una multiplicidad tan enorme de sensaciones musicales (...)—; no lo es menos que hay que ordenarlas y saber sistematizarlas», frase del propio compositor que recoge Miguel Alonso en su documentado comentario al programa de mano del concierto.

He aquí, pues, a un «epicúreo musical», creador de una formidable «golositá fónica», en expresión de Castaldi. Características que pueden acceder al oyente, tras transcribirse a una partitura, en virtud de una indudable preparación técnica, de un oficio que permite al músico expresar con facilidad, o al menos, con cierta soltura, sus ideas. Posición evidentemente intelectual de un hombre que manifiesta que es bueno que «el músico intente cambiar las cosas desde dentro (desde dentro de la sociedad, del sistema): si no acepta los criterios de mercado y la cultura de masas, no da un concierto ni graba

un disco. Se encuentra condenado al silencio. Y si no habla, no puede cambiar nada». Postura racionalista y, desde luego, eminentemente «práctica».

MAS ALLA DE LO POPULAR

En el concierto que se comenta, celebrado el día 17 de octubre último, Berio nos ofreció, al lado de una honrada, profesional y docta transcripción de cuatro piezas de Frescobaldi por Ghedini, tres obras suyas, que proceden de dos distintas épocas y obedecen a planteamientos diversos, con resultados también diversos, lógicamente. En primer lugar, *Folk Songs,* once cantos populares de diferente procedencia (USA, Armenia, Provenza, Sicilia...), que el compositor declara haber tomado de discos y libros antiguos o incluso de viva voz. No se ha limitado a transcribir literalmente los temas populares, sino que les ha dado una nueva interpretación tanto métrica como armónica, tocando fondo en la raíz cultural de cada canción. Tenemos aquí un caso por ello de esencialidad rítmica, acentual y caracteriológica de distintos foklores. Cada una de las piezas es una pequeña obra maestra que revela una gran fantasía e imaginación en la combinación tímbrica y en la utilización de los distintos instrumentos que sirven de apoyo y contrapunto a la voz solista, que en esta ocasión, como en tantas, estuvo a cargo de Cathy Berberian, antigua esposa del músico. Toda la variedad de acentos, la riqueza armónica y modal de estas breves composiciones, la fonética propia de cada uno de los idiomas en los que están escritas, son resaltadas estupendamente por la cantante, cuya voz, de discutible «mezzosoprano» (en realidad nunca ha sido otra cosa que una soprano) se encuentre ya, y es lástima, aunque nunca fuera un instrumento de especial calidad, en muy mal estado: sin graves, con un centro muy opaco y con agudos descoloridos y tirantes. No obstante, la gracia, el auténtico arte —de actriz más que de cantante— de la Berberian hicieron nuevamente maravillas.

También se necesitó su concurso en la interpretación de la siguiente obra que se incluía en el programa, *Calmo,* compuesta en 1974 como homenaje a Bruno Maderna, fallecido el 13 de noviembre de 1973. Es una corta composición, que utiliza un reducido grupo de instrumentistas, que juega hábilmente con el tiempo. Está estructurada a base de notas largas, que combinan con el timbre de la voz. Todo está envuelto en una especie de pátina neblinosa y cálida. Pieza estática, que resalta bien los versos homéricos que entona la solista: «como un cantor experto tañedor de cítara que tensa dulcemente sus cuerdas».

De 1973, aunque estrenado en 1974, es el *Concierto para dos pianos y orquesta,* tercera obra del programa, perfecto exponente del dominio que de la orquesta posee el compositor genovés. Se parte de un comienzo que surge de la nada, de clima casi raveliano, en el que los pianos, en repetidos trinos, van creando un ambiente lúdico, preparatorio para la entrada de los distintos grupos orquestales, que a lo largo de la composición dialogan con uno y otro instrumento. La escritura es bastante compleja y diversificada, aunque en definitiva aparece unificada armónicamente en base a la exposición inicial. La tensión va creciendo por acumulación progresiva de bloques tímbricos, con intervención de todas las familias del conjunto, unidos o por separado, aisladas o contrapuestas a los dos instrumentos solistas, cuya escritura es en todo momento incisiva, colorista y luminosa. Cuando la obra se acaba, casi inesperadamente, permanece muchos segundos en el aire. Al cabo de unos instantes nos damos cuenta de nuevo de que hemos vuelto a quedar atrapados en la magia sonora de Berio.

Ante la novedad y el interés de la sesión, poco importó realmente que, como antes se ha dicho, el compositor no mostrará unas dotes directoriales dignas de mención. Es un hombre corpulento, ancho, que dirige sin batuta y con movimientos secos y pesados. Y es lástima porque de tal forma la depuración sonora que indudablemente posee su escritura no quedó siempre del todo puesta en evidencia a lo largo de la noche a pesar del buen concurso que, dentro de las naturales limitaciones, pusieron en esta ocasión los instrumentistas de la Radio Televisión.

ARTURO REVERTER

Escritores

Raúl Guerra Garrido

LA PUBLICIDAD, AL PODER

POR uno de esos extraños fenómenos que no tienen explicación (los estocásticos y las mutaciones) me suelen pedir que escriba sobre TVE y, mira por donde, lo mismo que a Ovidio, que cuando hablaba no podía evitar el hacerlo en verso, a mí me pasa que cuando escribo de la tele inexorablemente termino escribiendo sobre la publicidad.

El anuncio es la forma de mensaje mejor adaptada al medio y descifrar sus seducciones es comprenderlo. De hecho, si tuviera que simbolizar su programación, lo haría con un spot de Marlboro: en sus secuencias están todas las alienaciones posibles, de la cultural a la económica. Claro que para desmitificar el fiero sabor del cigarrillo con vaquero incorporado, explicaré que una campaña previa fracasó por quererlo presentar, con boquilla roja, como el ideal para mujeres con labios pintados, y es que el poder de la publicidad sólo es omnímodo cuando navega a favor de los prejuicios.

Una encuesta internacional, sobre niños menores de diez años: «¿Cuál es vuestro programa favorito?», dio la terrorífica respuesta de: «preferimos los anuncios». La respuesta me da miedo, pero no me sorprende porque en los anuncios es donde se acumula la única imaginación del sistema, se rompe el principio de causalidad y pasan cosas fantásticas, como que para tomar un vermut tengamos que viajar a las islas griegas, y todo eso a la velocidad de los hermanos Marx. Los anuncios son dinámicos y divertidos, es buen cine, y se aplica malévolamente según un sistema conductista, cuyo mejor ejemplo es el de conducir por carretera, absorbes la información, pero no te detienes a analizarla, como tampoco te detienes a contemplar el paisaje, la asimilas con el único objeto acrítico de poder seguir conduciendo sin accidentes por un camino trazado de antemano. Estás en pleno viaje y la dependencia es de droga dura.

Dentro de poco la tele, que se sabe el truco de memoria, obsequiará a los niños con sesiones extra de juguetería en plena campaña de Navidad. Y a los adúlteros nos tratará evangélicamente, como si fuéramos niños, con campañas paralelas de turrón y regalo.

Entre las técnicas abusivas de la publicidad destaca la contracción de la sintaxis, limitando el desarrollo del significado, creando reflejos condicionados para establecer una imagen de marca. El lenguaje se agrupa alrededor de líneas de impacto, provocadoras del público y mediante ellas se espera que los receptores asocien una estructura fija de aspiraciones y que reaccionen de una manera específica. Este lenguaje es al mismo tiempo intimidación y glorificación. Sus proposiciones son órdenes sugestivas, evocadoras, no demostrativas, y se tiñen con la falsa familiaridad de los términos personales, «tu» perfume», «para ti», porque eres joven, y lo consiguen, la gente se autoidentifica con el producto. La neurastenia puede llegar hasta el slogan de la leche Kaiku: para «nosotros», lo «nuestro».

Sin publicidad no existiría la economía de mercado, o sea, la sociedad de consumo, ya que necesitan convencernos para poseer la novedad que arruina el valor simbólico de lo ya poseído y aun en servicio. Algunos numeran las cosas para que no nos equivoquemos: Renault R-4, R-6, R-8, R-12... Pero todavía hay más, el objeto ofrecido no es un objeto cualquiera, sino que debe consumirse de una forma determinada, condicionada, condiciona nuestra conducta mediante accesorios, cosas que engranen con más cosas, al niño le ofrecen el soldadito, después el jeep, después las pilas...

Se trata de una prepotencia paternalista, por eso alguien le llamó a la tele el tercer padre. La total y única imaginación de la «nuestra», la TVE, se concentra en la publicidad porque quien domina el mercado tiene la sartén por el mango y así, mira por donde, la fuerza de la publicidad nos demuestra que, en efecto, la imaginación (lleva) al poder.

R. G. G.

LA OTRA CARA DE DON JUAN

El Uno y su doble: Gabriel Téllez fue un fraile mercedario que ocultó a su doble tras el nombre de Tirso de Molina, poeta y dramaturgo inmortal. Dicen que era uno de los siete padres parnasianos que en Alcalá de Henares ocultaban su nombre por afición a las artes profanas. Se le acusó de procacidad e impiedad y tuvo que abandonar la literatura durante diez años. De los romances galaicos y leoneses extrajo la leyenda del joven y la calavera y creó a Don Juan, cuya vida fue una lucha a muerte entre el Deseo —don Juan— y la Ley —El Convidado de Piedra—.

LA literatura moderna del Doble nace con esta obra teatral y resulta lógico que ésto suceda en la España de la Contrarreforma y bajo un sistema de parentesco que impone un comercio marital donde el Deseo estaba desterrado. Don Juan era «un hombre sin nombre», pues renunciaba a su identidad para sus conquistas amorosas, y su autor, Tirso de Molina, un hombre con dos nombres.

Don Juan, paradigma de la vida, joven del romance que da la patada a la calavera, es el héroe profano que se enfrenta trágicamente a la muerte. Quizá por eso el teatro español resucitará todos los años, precisamente el día de los muertos, el mito de don Juan. Hoy se ha perdido la costumbre. Los hombres de teatro aducen razones económicas. Pero tal vez haya muerto el Mito entre nosotros. Es curioso el vacío teatral respecto al Burlador, si lo comparamos con la vitalidad del teatro europeo y las múltiples versiones, que van de Bergman hasta Zefirelli, y eso por no mencionar las clásicas de Jouvet y de Vilar. Pienso, pues, que no se pone en escena Don Juan porque no se entienden los profundos significados del mito. El último Don Juan que viera una versión del grupo Caterva que pretendía ser una desmitificación del mito. Lamentablemente el grupo no había entendido lo que desmitificaba —para ellos don Juan era el machismo— y aquello resultaba cuando menos incongruente. Antes hubo una versión de Narros y Nieva, no de El Tenorio, de Zorrilla, sino de El Burlador, de Tirso, que desaprovecharon, pues se limitaron a pasar texto en escenario muy mono.

Parece mentira que los hombres de teatro no hayan analizado la fascinación popular que provocaba el día 1.° de noviembre la resurrección de don Juan en los escenarios, que no se hayan preguntado por qué el pueblo que iba al teatro y después comía huesecillos de santo, soñaba, vibraba, se entregaba al ser demoníaco que niega la ley y promete el caos. Tal vez el elitismo de los cultos les impidiera ver la fascinante contradicción que tenían ante sus ojos. Porque Don Juan es el Deseo enfrentándose a su antítesis, el Orden, un orden que corresponde a una estructura familiar hermética, en la que todas las voluntades están sometidas a las órdenes del Padre. Todo el teatro clásico español, al menos el que se refiere a las costumbre, trata del conflicto en el que se pierden los amantes —las comedias de enredo— para sortear los obstáculos impuestos por la voluntad del padre en cuestiones de comercio amoroso. Los etnólogos han estudiado las claves del comercio marital en el Mediterráneo, donde el matrimonio era una operación contractual en la que el padre accedía al trato con el pretendiente a marido, sin que jamás mediara la voluntad de la novia, la que pasaba a pertenecer de uno a otro. En esta operación de intercambio la virginidad era la prueba tangible de que el linaje no estaba mancillado y de que el objeto intercambiado no sufría de uso anterior —estaba nuevo—. En el Burlador de Sevilla vemos cómo es el padre quien establece las bodas y cómo es el Rey, supremo patriarca, quien concierta los matrimonios frustrados por las aventuras de don Juan y quien restaura la armonía del orden patriarcal.

Escena del cementerio de Emilio Burgos.

MATRIMONIO FOSILIZADO

En ese sistema la mujer es un sujeto tan pasivo que la deshonra afecta a su familia y a ella sólo en cuanto que es el objeto de dicho acto. Por eso los conflictos de honor corresponde lavarlos al padre —con sangre—, o en su defecto, al hermano mayor de la «ofendida». Cuando la mujer se toma la justicia por su mano sólo consigue vengarse, pero nunca lavar la mancha —La Serrana de la Vera—. En este marco delirante, tal vez producto de fosilizados sistemas de parentesco que perviven en las sociedades agrarias en convivencia con los dogmas cristianos que desvían el amor de la esfera de la fiesta para introducirlo únicamente en el mundo productivo, el surgimiento de don Juan es la encarnación del deseo que promete a la mujer arriesgarse en el placer y la absoluta seguridad de que jamás ese placer se transformará en

Jardín del convento por Emilio Burgos.

Institución. Las mujeres de don Juan siempre dudan de sus aparentes intenciones. Bergamín señalaba lúcidamente que don Juan no engaña a las mujeres, sino que las desengaña. Es un seductor de mujeres y un burlador de padres, la exposición dramática de un comportamiento humano —como casi todos los mitos— que expresa mediante su rebeldía la negociación de un orden opresivo, la sinrazón de una ley que carece de sentido. Don Juan fascina porque encarna lo prohibido, excita porque sólo promete placer, emociona porque su rebeldía contra el Padre le conducirá a la muerte. En el drama romántico de Zorrilla estos sentimientos se quintaesencian porque el héroe lleva su reto hasta lo sagrado —la seducción de doña Inés es un ataque al padre celestial— y el protagonista opone su voluntad de vida a la voluntad de Dios, que le conducirá a la muerte.

Decorado de Sainz de Tejada para «El Tenorio»

La taberna por Pablo Gago.

Versión de la famosa obra vista por Benjamín Palencia.

BURLADOR DE LA MUERTE

La imposible aventura de don Juan, la constante amenaza de muerte que le acecha en cada conquista, indican su irremediable sino trágico y le delatan como un ser expulsado de la comunidad humana, donde la Razón conformista adormece el Deseo en beneficio de un prosaico instinto de conservación. La Dicotomía *sinrazón heroica de Don Juan-pícara prudencia de Catilinón* narra la tensión dialéctica de estas dos visiones del mundo. La inexpugnabilidad del sistema impone la actitud depredadora de don Juan —ojo: un rebelde, nunca un revolucionario— y que su vida transcurra en la noche clandestina de los amores ocultos. Y el contrapunto entre la Vida y la Muerte, presentes todo el tiempo, tiene una solución final: cuando el Comendador, padre eterno de piedra, dueño de la virgen burlada, acude al banquete del libertino para convidarle a la muerte.

El Comendador, convidado de piedra, pretende demostrar la inútil aventura contra el padre que acomete don Juan. Y se remite al origen de un mito que se pierde en la noche de los tiempos y cuyas huellas más lejanas hallamos en viejos romances galaicos con orígenes probablemente celtas.

Estos romances, que luego descienden por la península y tienen también variantes suramericanas, cuentan el encuentro de un joven con una calavera, la alegría del joven, sus planes de fiesta y amores y las reconvenciones adustas de la calavera, la patada que éste le propina y el reto de cenar juntos durante la noche de amor del mancebo.

Las indagaciones que los folkloristas y antropólogos han hecho de los contenidos míticos de estos versos son todavía muy tímidas y desarticuladas, pero advierten que se está ante un material literario de diversas influencias. En principio se ha estudiado el tema de la Negación del padre, bajo perspectivas fielmente freudianas, pues el don Juan es un depredador de las mujeres del padre, final asesino frustrado de éste. En este sentido se le ha vinculado con los orígenes de las normas religiosas precristianas que ampararon el derecho de pernada, acto en el cual el Padre o Señor desfloraba a la joven virgen para «limpiarla» y que diera sanos hijos a su marido; y se ha pensado que don Juan pudiera ser como una especie de tránsfuga, de vestigio de ese rito animista, desaparecido cuando entró en colisión con la religión cristiana.

UN MITO PREHISTORICO

También se ha visto en el mito del joven y la calavera una fábula recordatoria de la guerra entre vivos y muertos que sucedía en las cavernas del hombre prehistórico. A este respecto se vinculaba la leyenda de los tenorios a la comarca gallega de igual nombre, rica en piedra y dedicada al dios celta del martillo y la piedra, *Thunaer.* El miedo a los muertos, a su venganza se relacionó desde la antigüedad con la piedra, que era una losa que los hombres interponían entre el difunto y el mundo, para que no volviese a comérselos. No en vano la palabra sarcófago significaba en Grecia, «devorador de carne». La lucha entre la vida y la muerte y la victoria final de ésta, que impone su ley, mediante el sometimiento al dios del Tiempo, de los vivos, es la historia que cuenta la aventura de don Juan, según los mitólogos.

Todos estos aspectos y modos de acercarse al drama de Tirso, que es la exposición literaria que mejor respeta los contenidos míticos del tema, son suficientemente estimuladores para un teatro vivo, que supiera renovar la lectura de sus clásicos, no para ponerlos en escena literalmente, sino para renovarlos y conectarlos con el nuevo espíritu de cada tiempo. Esa tradición teatral no existe en España. Paralelamente se ha denostado el mito de don Juan, con notoria incultura, como si se tratara de una historia machista y *«demodé»*. Y la vaciedad intelectual del presente se agranda aún más porque ya somos incapaces de entender incluso nuestro pasado. La muerte teatral de don Juan en los escenarios españoles es la prueba más elocuente.

JOSE CARLOS AREVALO

Fabio y Critilo

José María Vaz de Soto

ICI BORDEAUX

QUERIDO Critilo —dice la voz de Fabio en el magnetófono—, aquí estoy porque aquí me han mandado o me han traído, porque aquí parece que están mis habichuelas o «potitos» por el momento. De Romúlea, estos primeros días, me acuerdo, sobre todo, por las tardes, cuando nos dábamos nuestra vueltecita por la orilla del río. Primero, por la *rive gauche,* que ahí en Romúlea es la más razonablemente burguesa o de clase media, donde nos cruzábamos muchas veces con don Feliciano, cuando volvía de decir su misa en la catedral, y nos acompañaba unos metros para perdonarnos un poco, para quitarle hierro a nuestra reputación heterodoxa y seguir luego su paseo solitario y platónico. Después, tú y yo, unas veces solos y otras con Neftalí o con Fidel, nos volvíamos por la *rive droite,* o sea, por la calle Betis, tan *à la mode, à la mode, à la mode de chez nous* en los últimos años romuleanos. Nos parábamos, si había mesa libre, en el Puesto de las Flores, a tomarnos unas acedías o boquerones fritos y unas cañas de cerveza. Seguíamos luego nuestro epicúreo *via crucis* por una segunda estación cuya manzanilla refrescada y tapitas de buena chacina no he olvidado... Y, por último, la tertulia. Es lo que más echo de menos.

»Aquí, ya ves, sigo en provincias, en Burdeos, en Francia, porque toda Francia es provincia, así lo dicen ellos, quitando París. Justamente con París contaba yo, ya sabes. Pero está visto, Critilo, que nuestro destino, en Francia como en España, es destino provinciano.

»Bueno, Burdeos no esta mal, ¡qué quieres que te diga! A juzgar por la primera impresión (que es, muchas veces, y desde cierto punto de vista, tan válida o más que la última), se trata de una ciudad de edificios bajos, extendida, grandota, menos bonita, creo yo, que las ciudades francesas del centro o el este. Tiene, además, un defecto: que huele mal. Y no es que huela a gente pobre, a sucios inmigrantes, a árabes que no se lavan, a negros, a portugueses o a españoles. Los hay en abundancia eso sí, pero no he notado que huelan peor que los franceses de pura cepa bordelesa. Lo que huelen son las calles mismas de la ciudad. Huelen como a jabón, a detergente, a cocina poca limpia, a suelos mal fregados, a desagües obstruidos... En fin, no se trata de subrayar sólo los defectos. Burdeos tiene también, entre otras cosas buenas, un cónsul español bastante excepcional, un cónsul del que ya te hablaré algún día con detalle; tiene una buena Universidad, con un importante departamento de español, donde imparten sus enseñanzas unos cuantos maestros del hispanismo francés, y hace unos meses se ha inaugurado una española Casa de la Cultura, llamada Casa de Goya, porque en esta ciudad, como es sabido, murió nuestro genial pintor, en la primera gran marea decimonónica de la emigración española en Burdeos, justamente en esa misma Casa que hoy lleva su nombre.

»Pero volvamos al olor de Francia. Algo huele a podrido en las ciudades francesas, ¡qué duda cabe! Insisto en que no son los emigrantes ni los parados. Tampoco me refiero a la podredumbre burguesa o al olor a caca capitalista ante el resultado de las últimas elecciones y las primeras muestras de firme voluntad reformista en el gobierno de Mitterrand. No. Eso puede que también huela mal, en las pituitarias morales de unos u otros; pero el olor al que ahora me refiero es un olor decididamente físico. En Burdeos, después de patearme sus calles y de preguntar a éste y aquél, de aplicar la nariz en ésta y en la otra esquina, he descubierto al fin la causa de ese olor. Algún alcalde de pueblo andaluz lo subrayaría con énfasis en sus discursos electorales. Este pueblo abandonado..., perdón, esta rica ciudad, tan ilustre, tan burguesa, tan capitalista, tan encerrada en sí misma..., ¡no tiene alcantarillado! Tal como lo oyes, Critilo. La cosa funciona a base de pozos negros, y el agua de las lavadoras y fregaderos circula continuamente por el bordillo de las aceras. ¡Para que luego os quejéis ahí en España! Que si las restricciones de agua, que si el aceite de colza, que si el paro, que si el golpismo, que si la OTAN, que si la ETA... ¡Si no sabéis lo que tenéis, tíos! ¡Aquí no hay ni alcantarillas y tienen que llevarse la mierda en camiones!»

—Se acabó la cinta —dice Critilo— ¿Qué os parece?

—Hombre —dice Neftalí—, Fabio, ya se sabe, ¡siempre tan incorrupto!

—¿Tan incorrupto?

—¡Hombre! ¡Tú dirás! —hace Neftalí— . ¿Entiendes lo que te quiero decir?

—No.

—Será porque no quieres entenderlo.

—Será por eso.

—Incorrupto —dice Neftalí— porque sigue siendo el mismo de siempre. ¿Entiendes?

—No.

—Ya estamos con el mamoneo de cada día —dice Fidel.

—Quiero decir, tan original —dice Neftalí—. En el sentido anglosajón del término. ¿Entiendes, Critilo?

—¡No!

—¡Si, hombre! Tan extra-vagante. ¿Entiendes?

—¡¡No!!

—Pues que os den morcilla. A ti, a Fabio y a Fidel. ¡Adiós! —dice Neftalí.

—Adiós, Neftalí.

—A él que le den morcón —dice Fidel—. Ya está bien de mamoneos, ¿No te parece?

—¡¡¡No!!! —dice Critilo—. Mañana mismo me voy a Burdeos yo también. Y aquí os dejo a los dos con el mamoneo, la exégesis y las restricciones de agua.

—Pues ¡cuidado con los pozos negros! —dice Fidel.

El boxeo está tocado

LA VIDA A PUÑETAZOS

Entre la desidia de unos y la esperanza de otros, el viejo deporte inglés de los guantes y el cuerpo a cuerpo parece abocado a morir. Ni tan siquiera la mitología foránea hace que la afición aumente. Quizá acabe en espectáculo de salón, o al compás de tiempos oscuros, se levante de nuevo con rostros hinchados y puños de oro golpeando esperanzados contra el tiempo. Es el boxeo.

NO son muchos los púgiles que se entrenan. Sobre el cuadrilatero —forrado en madera, vieja y descolorida madera rayada, que increíblemente aguanta aún las pisadas, los saltos y las caídas de aquellos cuerpos—, dos ilusionados aficionados llevan a cabo un mini-combate con sus tiempos, asaltos, retiradas al rincón y consejos del preparador. Los dos son muy jóvenes. Uno de ellos, un hombre de color, con la musculatura restallante de sudor, reluciente como una pantera tras un baño nocturno, baila sin descanso descargando con rapidez y fuerza tremendos golpes sobre su adversario que, no por más joven es menos avispado, y que delgado y ágil se recrea en un inusitado «ballet», esquivando los golpes de su contrincante.

Frente al cuadrilátero, y al compás de los puños, un grupo de unos ocho o diez hombres ejercitan toda clase de movimientos de elasticidad, de poses, de golpes, de defensas y ataques, entremezclados sin más, siguiendo casi por instinto el viejo ritual de la guerra, en donde la batalla del cuerpo es superior a la de la mente.

Desde el enorme y antiquísimo viejo portalón que conduce hasta el local, es posible escuchar los ruidos de las pisadas sobre el quebradizo entarimado, y quizá también, prestando una concentrada atención, se puede llegar a escuchar parte de las conversaciones que los boxeadores y el resto de los gimnastas mantienen aquí y allí, en los pasillos, en los vestuarios, junto a la entrada, o en la pequeña salita que hace las veces de despacho y recibidor.

Desde abajo, desde el primer piso, la violencia de una suave música de piano llega estrenduosamente, acompañando los rítmicos movimientos de unas pocas mujeres que allí, en la academia de baile, confunden sus tibias siluetas con el cuero negro de los guantes de los atletas.

«LA FERRO», LA HISTORIA Y EL ROCOCO

«La Ferroviaria», antiguo club deportivo, aún hoy ligado a la RENFE para su supervivencia, cuenta con este vehículo local para poner en forma a sus *«muchachos»*. *«La ilusión es lo que hace que esos golpes y esos cuerpos bailen y tengan fuerza, porque por otras razones —como el dinero, por ejemplo— no sería posible mantener este esfuerzo, ya que no sólo es poco el que ganan, sino muy de tarde en tarde, porque no hay combates.»*

Concentración, antes de lanzar los puños.

Así se expresa uno de los hermanos Del Río, «managers» del local, preparadores, almas del asunto y un poco de todo lo demás que hay que hacer, *«porque la Federación no colabora todo lo que tendría que colaborar, la Administración nos tiene olvidados como a tantos otros, y los partidos —todos sin excepción— parecen estar de acuerdo en acabar con el boxeo para siempre. Sus apoyos se traducen en cortar cualquier posibilidad que pueda favorecer al boxeo profesional o simplemente a los chavales que quieran desarrollarse en este deporte, que es igual que cualquier otro».*

Alto, delgado, con voz suave, el primero de los dos hermanos es la imagen más opuesta a la que se pueda tener de un preparador de boxeo. Con ademanes nunca excesivos, palabra suave y controlada, no quita vista a ninguno de los muchachos que, o bien sobre las tablas del «ring» o bien repartidos por el local, ejercitan todo tipo de movimientos. A veces, algún joven deportista, sumido en su fiebre de sudor y golpes, se acerca peligrosamente, sin calcular el espacio que separa su cuerpo del nuestro.

«Desde luego que esto ya no es lo que era. Ni hay buenos combates con buenas bolsas, ni hay la suficiente afición como para mantener una continuidad de veladas y taquillas buenas, y ni tan siquiera las casas publicitarias apoyan como antes lo hacían el boxeo en conjunto. Ahora prefieren hacer campeonatos de judo o cualquier otra arte marcial, que les da mucho más dinero, más publicidad para sus productos y tienen casi asegurada una afición, de la que luego va a salir la cantera de jóvenes luchadores.»

El otro hermano Del Río, el segundo, no tiene reparos tampoco en decir lo que piensa. Más bajo que su hermano, musculoso, de voz gruesa y ademanes fuertes, no sólo es la antítesis familiar, sino que además prepara también y mantiene bajo su vigilancia a todos aquellos que se calzan los guantes de boxeo, aunque sólo sea por una tarde.

LA LEYENDA NEGRISIMA

Algunos carteles anunciadores de veladas en el campo del Gas o de otras en pueblos de las cercanías de Madrid, hacen las veces de telón de fondo mientras allí, situado en la pequeña salita del despacho-recibidor, una fotografía del segundo de los hermanos Del Río vistiendo el calzón corto, los guantes y en pose de combate, contempla la actualidad desde el pasado. Debajo, en un extremo, con tinta ya descolorida, una fecha corrobora el deterioro de la historia: 1954.

«Nosotros intentamos que esto sea nada más que un deporte. Hay una leyenda negra muy extendida sobre los peligros del boxeo, o sobre los dineros que turbiamente se mueven en este mundo. Pues bien, nada de eso es cierto, aunque aparezcan aquí y allá declaraciones de personas en este sentido, que evidentemente nos hunden más y más y nos destrozan la imagen.»

«Los peligros del boxeo son similares a los de cualquier otro deporte. La gente se

El espejo devuelve las figuras, empañado por el vaho del sudor.

El «ballet» de la esquiva sigue un viejo ritual guerrero.

mata en los coches de fórmula igual que haciendo montañismo o cualquier otra cosa. El servicio de reconocimiento o vigilancia médica gratuita que tienen todos ellos, hace que cualquiera que calce los guantes se vea obligado a quitárselos ante cualquier fallo o sombra del mismo en sus actos. Y esto lo llevamos a rajatabla.»

Las imágenes de la mafia haciendo y deshaciendo, colocando bolsas, comprando y vendiendo boxeadores o apañando las apuestas, parece que no se ajustan demasiado a la realidad de nuestro suelo. Ni gabardinas cruzadas, ni tipos con el sombrero ladeado dándoles sombra sobre el centro de la cara, ni rubias cargadas de joyería que llevan al desastre al púgil, ni tan siquiera grandes pasiones descargadas sobre cualquiera de los dos bailones que emergen sobre el «ring», forman parte, según los hermanos Del Río, de este mundo y estas tierras. Porque para eso hace falta bastante más dinero del que se mueve aquí, entre nosotros.

DE PELICULA Y SIN PELICULA

«El dinero del boxeo es poco entre nosotros —nos cuentan los Del Río—. *Quizá bolsas de 25.000 ó 50.000 pueden llevarse en una velada normal. Claro que siempre hay más, y a medida que aumenta la importancia del combate se puede llegar hasta el medio millón, el millón o incluso más, independientemente de quien sea el ganador. Porque esto es como un sueldo: se cobra por pelear, no sólo por ganar.*

Esas cifras fabulosas que se han manejado a veces no son ciertas, porque ni tan siquiera con Urtain, con Legrá, con Carrasco o Evangelista se han llegado a hacer grandes cifras. Es importante tener en cuenta que una de las principales fuentes de ingresos en una velada era la de retransmisión televisiva, por la que se cobraba una buena suma. Ahora no sólo no hay retransmisión, sino que además se hace todo lo posible por dar una imagen del boxeo negra y destructiva, que yo, vuelvo a decir con mi hermano, no se ajusta en absoluto a la realidad. Y si no, el que quiera que venga aquí y lo vea.»

Sin embargo, la cantera para conseguir nuevas figuras sigue siendo la misma, si bien el mito del boxeador con fama y dinero se mantiene. *«De siempre las figuras han salido de la clase baja y proletaria. Esto es algo indudable. En unos años difíciles, no era de extrañar que se viera en esto algo más que un deporte. Para muchos podía ser la solución a casi todos sus problemas* —siguen los Del Río—. *Aquí ha venido Urtain una vez con un coche enorme, otra vez con otro; al día siguiente con una amiguita, luego otra, y así sin parar. Puede que haya ganado mucho dinero. Quizá hasta treinta millones de pesetas en pocos años. Pero ya no tiene nada de nada. Otros hombres como Pedro Carrasco han sido más listos. Carrasco invertía todo lo que cogía y, bueno, no es que sea millonario ahora, pero se ha hecho una situación y se ha retirado a una buena edad para un boxeador.»*

Sin embargo el mito se mantiene y muchos son los que aún llegan al mundo del boxeo impregnados de literatura e ilusiones. Puede que ya no sea la gran panacea para estos muchachos, pero sigue siendo un camino más corto y más rentable para ganar ciertas sumas de dinero. Muchos de ellos, sin embargo, no pueden acceder al mismo por prohibición familiar, ya que en principio cualquiera puede boxear.

«Nosotros estamos intentando promocionar el deporte como tal, con toda la carga regenerativa que conlleva —cuentan los hermanos Del Río—, *es importante no olvidar que mejor se está sobre un cuadrilátero, cuidándose física y mentalmente, eliminando energía y, en fin, haciendo algo que va en beneficio de uno mismo y de la salud general del país, que andar por ahí perdiendo el tiempo y haciendo cualquier otra cosa mucho peor.*

Hace poco nosotros hemos hecho una propuesta en la cárcel de Carabanchel para que, sin costarles dinero, pudieran muchos de los allí encerrados dedicarse a esto. Y no sería la primera vez que se recuperase la salud, en un amplio sentido, por medio de este u otro deporte.

Claro que no todo son facilidades. Hace no mucho hemos hecho una propuesta similar en el Colegio de la Paloma, lugar en donde ocho mil alumnos de enseñanza profesional no hacen buen deporte pudiendo y debiendo hacerlo, y en donde se podía habilitar una magnífica nave para iniciar en esto a aquellos chavales. Pues bien, aun con la aquiescencia del director, el claustro de profesores —con mayoría socialista y comunista— negó su permiso para poder poner todo el proyecto en marcha. Proyecto que no les costaba a ellos ni un duro. Y así estamos.»

Las quejas se agolpan, mientras recorremos el local atravesando salas de gimnasia, pesas, duchas, etc. El viejo palacete alberga en su seno a un sin fin de esperanzados deportistas que han llegado a pintar sobre las viejas y oxidadas ruedas de dos pesas la suma de los kilos de las mismas, dejándose en el camino un kilo de peso.

Atrás quedan los tiempos de los Uzcúdum, Luis Romero, Carlos Félix, Legrá, Galiana o Folledo. Atrás quedan las expectativas de un súbito cambio de vida y de suerte. Atrás quedan los perdedores, los quemados, los desilusionados, los menos fuertes. No es una carrera sucia. Es una carrera en donde la velocidad del golpe debe ir aupada a la inteligencia del que lo dé. Es una carrera en donde la suerte no existe, y en donde un gramo de más o una ducha en el peor momento pueden echar por tierra días, meses e incluso años de preparación.

CARLOS B. GONZALEZ

Tribuna ecológica

ESPAÑA EXTERMINA BALLENAS

Tras la reunión que celebró recientemente en Brighton la Comisión Ballenera Internacional, existen perspectivas poco halagüeñas para los cetáceos, debido a la intransigencia de gobiernos como el español, empeñados en mantener una industria claramente reconvertible.

EN el año 1946 se firmó la Convención Internacional de Regulación de la Actividad Ballenera, de la cual nacería la Comisión Ballenera Internacional (CBI). España, siguiendo su tradicional y tercermundista política, y al igual que con otros convenios internacionales sobre protección de fauna, medio ambiente, etc., se abstuvo de firmarla. Es en el año 1979, que se ve obligada a realizarla, de forma indirecta, al promulgar Japón una ley que le prohíbe importar ballenas de países que no sean miembros de la CBI, y dado que Japón es el único y exclusivo comprador de los cetáceos que España captura, hubo que claudicar, y firmar.

Es una realidad que la caza de ballenas resulta tradicional en España desde siglos pasados, mas no es menos cierto que la actividad ballenera de aquella época no representaba una amenaza para la supervivencia de los mayores mamíferos del planeta. En el año 1951 se creó la Sociedad IBSA (Industria Ballenera, S. A.), única empresa dedicada a la caza de ballenas. Dicha sociedad posee dos factorías, una en Caneliñas y otra en Balea (Galicia). Los elementos ejecutores que utiliza son los barcos balleneros «Carrumeiro», «Lobeiro» e «Ibsa III».

LOS CETACEOS, ESPECIES CONDENADAS A MUERTE

En julio de 1975 entró en vigor el CITES (convenio sobre el comercio internacional de especies amenazadas de fauna y flora salvaje). España firmó en 1973 dicho Convenio, mas aún está pendiente de ratificarlo, con lo cual no está aún obligada a su cumplimiento. El CITES, durante su última reunión celebrada en Nueva Delhi, adoptó la resolución de incluir en su Apéndice I, que recoge la fauna con la que está prohibido absolutamente comercializar, el cachalote y el rorcual, especies cazadas exclusivamente por IBSA. Recordemos que en el año 1980, cincuenta y ocho naciones habían ratificado ya el CITES.

Pero aún más, la UICN, la WWF el PNUMA, redactores y promotores del documento «Estrategia mundial para la conservación de la naturaleza», deciden recomendar la moratoria mundial en la caza de las ballenas. Es en este contexto mundial, decididamente partidario por amplia mayoría de la necesidad de prohibir la caza de ballenas, en el que nos encontramos.

EL GOBIERNO ESPAÑOL Y LA CBI

Es conocido que España no consume los productos de las ballenas que captura, todos los cuales son exportados a Japón. Así pues, el único problema que se plantea es el de tipo económico, relativo a la desaparición de menos de 100 puestos de trabajo, que según diversos estudios, podrían fácilmente reconvertirse y redirigirse hacia la pesca de otras especies marinas.

En el año 1979, la Comisión B. I. asigna a España una cuota de caza de 143 ejemplares de rorcual común. En el año 1980 se le asigna una cuota de 220 ejemplares, y para el año 1981, otros 220. En el año 1980, España se compromete asimismo a no capturar cachalotes y a cambiar sus arpones fríos por explosivos. No obstante lo anterior, al evaluar la campaña ballenera de 1980, y según fuentes solventes, parece ser que IBSA ha superado ya la cifra de rorcuales autorizada por la CBI, y cazado además 13 cachalotes.

Aún más; según datos oficiales, el pasado año 1980 se cazaron dos ballenas boreales, además de las ya precisadas. Asimismo la Subsecretaría de Pesca admite que el 7,7 por 100 de las capturas poseían menos talla de la autorizada por la CBI. A todo lo anterior, añadamos que no existe más control que el de la propia empresa cazadora, y por ende, los datos del Gobierno son los que IBSA transmite a la Comandancia de Marina. Datos ofrecidos por entidades tales como Asociaciones Ecologistas, Federación de Amigos de la Tierra, etc., son rechazados y despreciados por el Gobierno.

Este año, en Brighton (Inglaterra), se ha celebrado la 33 Reunión anual de la CBI, asistiendo por primera vez una delegación de la Federación de Amigos de la Tierra (FAT). La delegación española la integraban, además de los miembros oficiales, un representante de IBSA y otros de Adena.

Como principales conclusiones de dicha reunión, cabe deducir que:

a) Las posiciones conservacionistas fueron dominantes sobre las explotadoras.

b) Defendieron la continuación de la caza de ballenas Japón, URSS, Chile, Perú, Corea del Sur, Islandia y España; 23 naciones votaron en contra.

c) Se prohíbe a partir del presente año la caza de cachalotes, y desde el año 1982 el uso del arpón frío.

d) Finalmente, hay que decir que hubo críticas y censuras para la delegación española por infracciones cometidas, entre otras, por la captura de especies inferiores en tallas a las permitidas.

Entre tanto, el Gobierno continúa con una política tercermundista, explotadora hasta el total agotamiento de nuestros recursos naturales; productivista; anteponiéndose el interés privado de una minoría (léase IBSA) sobre el interés público, el de la colectividad, en el presente caso, el de la comunidad del planeta.

El PSOE, con fecha 15 de junio pasado, ha presentado una moción en el Congreso relativa a la protección de la ballena, en la que entre otros puntos, se propone que el Gobierno prohíba la caza de la ballena y tome medidas para que al reconvertir la industria ballenera, los trabajadores empleados sean absorbidos en actividades pesqueras.

JESUS VOZMEDIANO
(Coordinador de la Comisión de Ecología y Medio Ambiente de Sevilla, del PSOE-Andalucía)

Opciones socialistas sobre ciencia y tecnología (y II)

INVESTIGACION Y DESARROLLO ECONOMICO

En este número concluimos la información sobre *El encuentro europeo sobre política científica y tecnológica: las opciones socialistas,* celebrado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y organizado por la Fundación Pablo Iglesias. La clausura del encuentro tomó la forma de una mesa redonda, en la que intervinieron Ulrich Steger, del SPD alemán; Thierry Bondoux, del PS francés; Tam Dalyell, del Labour Party británico, y la representación del PSOE a cargo de Javier Solana Madariaga. EL SOCIALISTA publica el texto completo de la comunicación de Javier Alvarez Vara sobre tecnología y desarrollo económico.

Javier Alvarez Vara
Ponencia presentada en el Encuentro sobre política científica y tecnológica

GRANDES cambios se han producido en las economías de los países de la Europa occidental desde octubre de 1973. La variación relativa de los precios de la energía no puede ni debe ser considerada como la única causa de la crisis que atravesamos, pero no cabe duda de que su influencia ha sido decisiva.

La reflexión sobre sus efectos desde una atalaya como la de la economía española presenta rasgos muy particulares que merecen cierta atención.

España es, en la terminología OCDE, un país recientemente industrializado, el más desarrollado, probablemente, de los que usualmente se engloban en esta categoría y, desde luego, el que posee una estructura económica más diversificada.

El análisis del crecimiento económico español ha sido descrito en muchos otros lugares y no vale la pena sino mencionar aquí sus grandes líneas.

Tras el Plan de Estabilización se produce una liberalización de la Economía Española que al filo de 1959 estaba en práctica bancarrota y con una evidente limitación producida por su déficit crónico.

La estabilización, con su secuela de salida masiva de trabajadores a otros países de Europa occidental, la apertura a un turismo de esa próspera Europa a la que emigraron esos cientos de miles de trabajadores españoles y una legislación más liberal con respecto a las inversiones extranjeras fueron las bases de lo que los ideólogos del régimen denominaron «el milagro español».

Sin duda, entre 1960 y 1973, se produjo en este país una gran conmoción que los historiadores futuros valorarán en su justa medida. Millones de personas se desplazaron de su hábitat natural. La emigración del campo a la ciudad y a otros países europeos afectó a una importantísima proporción de la población total.

Javier Alvarez Vara: sí a la importación de tecnología.

El efecto combinado de todos los factores fue un importante y mantenido crecimiento económico al que acompañó un aumento de la presencia de las más importantes compañías multinacionales en España. Algunas de éstas operaban tradicionalmente en el país; otras fueron atraídas por las facilidades a la inversión extranjera, el crecimiento general de la economía española y las altas barreras arancelarias que protegían y protegen la industria española.

Los resultados cuantitativos fueron, sin duda, espectaculares. A los panegiristas del régimen anterior les gustaba referirse a España como la undécima potencia industrial del globo, usando una infantil clasificación en función del volumen agregado de PNB, sin más cualificaciones, en lo que se olvidaba mencionar que, por ejemplo, Brasil, en esa Lista, podría, sin dificultades, aparecer por encima de Suecia.

Las debilidades del modo de crecimiento eran muchas pero, en el ambiente de crecimiento generalizado del mundo occidental, no patentes para todos hasta 1974.

Las razones de las muy serias dificultades con que se enfrenta la economía española desde el comienzo de la crisis son varias y complejas. Cualquier generalización sería peligrosa. No obstante, es evidente que ciertas debilidades estructurales del modo de crecimiento, basado fundamentalmente en la política de sustitución de importaciones, han jugado y juegan un papel fundamental que explican las dificultades para paliar los peores efectos de esa crisis en España (particularmente la tasa de desempleo que supe-

ra ya el 13 por 100 de la población activa).

SI A LA IMPORTACION

En mi opinión el gran talón de Aquiles de la industria española es su falta de capacidad innovadora y de creación de tecnología propia. Adviértase, en todo caso que no considero a la importación de tecnología como la causa de nuestros males. Muy al contrario, esa importación de tecnología era absolutamente necesaria en la situación general del país. Los efectos perversos no han de buscarse en la adquisición de know-how en los mercados internacionales de tecnología sino, más bien, en la falta de inversiones en I + D que permitiera la asimilación y mejora de la tecnología importada. Conviene, a este respecto, recordar el caso ejemplar del Japón, neto importador de tecnologías durante mucho tiempo, que supo desarrollar al mismo tiempo una importante capacidad de innovación propia.

Esta falta de capacidad innovadora se nos presenta, pues, como la debilidad estructural más patente de nuestra industria en el momento de afrontar la crisis. Todo ello se complica con la disminución de la ventaja de costes salariales con respecto a otros países industrializados y la irrupción en el mercado de otros países que, partiendo de niveles mucho más bajos que el nuestro, compiten fuertemente en sectores sobre los que se ha basado una parte importante de nuestro despegue industrial.

Existen, sin duda, sectores industriales para los que la crisis no ha significado mayor problema. Los sectores tradicionales (siderurgia, construcción naval, textil, etc.) muestran tasas de crecimiento de la demanda mundial bajas e incluso negativas. Ni los sectores intensivos en mano de obra ni los intensivos en capital se comportan bien, en general, ante la crisis. Todo parece indicar que sólo aquellos que son intensivos en conocimiento ofrecen buenas posibilidades. Ante ellos, sin embargo, nuestra industria se encuentra en clara inferioridad de condiciones, entre otras cosas porque la capacidad de innovar y crear no se improvisa. Es el resultado de un esfuerzo largo y continuado que hunde sus raíces en el sistema educativo y en lo que algún estudioso del tema ha denominado el Sistema Ciencia-Tecnología.

Si el diagnóstico es correcto, ¿cuál es la adecuada respuesta? Antes de intentar contestar a estas preguntas debo confesar que, por deformación profesional sin duda, la política tecnológica sólo la concibo como uno de los aspectos más importantes de la política industrial. Por ello ha de ser analizada en su contexto.

La política tecnológica tiene muchas ramificaciones y se mezcla, por ejemplo, con la política de inversiones extranjeras que tanta influencia ha tenido en la formación de la industria española.

PROPUESTAS

Para no aburrir más, me gustaría proponer lo que podrían ser las grandes líneas de la política tecnológica de un Gobierno socialista en una situación como la española.

a) *Tratamiento de la inversión extranjera:* Las compañías multinacionales, a pesar de su impopularidad, han jugado, juegan y, sin duda, jugarán un importante papel en la economía española. Más aún, nuestro ingreso en las Comunidades Europeas limitará el juego que el Gobierno pueda tener en la autorización de su establecimiento en España. Reconozcamos, además, que su influencia ha sido en muchos casos positiva, modernizando con su influjo los métodos de gestión empresarial. Cuadros formados en las filiales en España de esas multinacionales han servido de elemento transmisor de cierto know-how empresarial. Sin embargo, no ha pasado lo mismo con la innovación industrial, siempre reservada a los centros de I + D situados en los países de origen. La política industrial deberá encaminarse a conseguir contrapartidas de las multinacionales que permitan la instalación de centros de I + D en España en los que se formen nuestros científicos e ingenieros. Esta táctica ha sido utilizada ya en otros países con cierto éxito.

La acción en este sentido debe ser fundamentalmente de la Administración Central y las armas son las ya conocidas: compras de Estado y una beligerante política de homologaciones que discierne en favor de las multinacionales que promuevan en España una parte de su esfuerzo en I + D.

b) *Equipamiento tecnológico de las empresas españolas:* la segunda y más importante faceta de la política industrial ha de ser el equipamiento tecnológico de nuestras empresas. Ello es más fácil de decir que de hacer, sin embargo. La más triste constatación que pueda realizarse es que, desde el punto de vista innovador, la industria española prácticamente no existe. El mayor grupo industrial español (INI-INH) ha realizado un esfuerzo investigador muy por debajo de lo que hubiere sido deseable. Se observan los inicios de un profundo cambio de actitud que deberá proseguirse y amplificarse (han existido, afortunadamente excepciones brillantes como la de Construcciones Aeronaúticas, que parecen recibir adecuada compensación en el mercado).

La gran industria privada española no es en este sentido muy distinta de la empresa pública. Se ha refugiado, tradicionalmente, en los sectores de servicios públicos (suministro de gas y electricidad) o quasi-públicos (refinerías de petróleo que vende a un monopolio estatal que les protege en los malos tiempos que corren; productos subvencionados de fertilizantes, etc.) cuya salud depende sobre todo de las páginas del «Boletín Oficial del Estado».

HISTORIA DE LA TECNOLOGIA

Desde 1750 hasta 1900 (II)

T.K.DERRY
TREVOR I.WILLIAMS

Siglo veintiuno de españa editores s.a.

UN TEXTO CLASICO

La *Historia de la Tecnología* publicada por Siglo XXI, en su cuarta edición, en mayo de 1980, constituye un clásico en este ámbito. En principio fue pensada como una abreviación de la extensa obra titulada de la misma forma y publicada en cinco volúmenes por Clarendon Press (Oxford). Sin embargo, el planteamiento de esta «abreviación» acabó siendo completamente distinto: en esta ocasión la historia del desarrollo tecnológico aparece ligada con la perspectiva histórica general de la época correspondiente. Es por esa razón que el uso de la *Historia de la Tecnología* resulta múltiple: desde los científicos físicos hasta los estudiosos de las ciencias humanas. El texto está dividido cronológicamente en dos partes: la primera (Vol. 1) llega hasta 1790 —revolución industrial inglesa— y la segunda (Vols. 2 y 3) alcanza hasta 1900. Las mil cien páginas del trabajo pueden llegar a resultar apasionantes.

E. G.

La representación del PSOE en el encuentro estuvo a cargo de Javier Solana Madariaga, de la Comisión Ejecutiva Federal.

CONTRA EL PESIMISMO

Existe, por todo ello, una profunda brecha entre el sector industrial y el Sistema Ciencia-Tecnología cuyo lazo fundamental lo deberían constituir los Departamentos de I + D (inexistentes o raquíticos) de las grandes empresas industriales. ¿Acaso no existe solución? Ni mucho menos. Es precisamente la superación del pesimismo histórico con respecto a nuestra capacidad de creación de tecnología lo que debe distinguir la acción de los socialistas. Se observa, en efecto, una depresiva extensión del síndrome del pesimismo entre gran parte de los responsables de nuestra política económica. En concreto entre los neoliberales y pese a esporádicas declaraciones públicas en el sentido contrario, está extendidísima la opinión de que a lo más que puede aspirar este país es a dar cobijo a talleres (de multinacionales) y restaurantes (de capital nacional). Es preciso denunciar y combatir el pesimismo histórico. Recordemos, a este respecto, que fueron precisamente liberales (por desgracia para el país, sin grandes puntos de contacto intelectual con lo que hoy el mercado político ofrece) los que permitieron un renacimiento de la ciencia española a través de esa institución ejemplar que fue la Institución Libre de Enseñanza.

¿Cómo puede instrumentarse nuestro optimismo para que se convierta en algo más que buenos deseos? Un investigador de la industria me comentaba no hace mucho que en el estado de postración en que se encontraba el mercado español de Ciencia y Tecnología la prioridad número uno era aumentar la oferta. Ello se traduce en el aumento de los recursos destinados a I + D en los presupuestos generales. Siento, sin embargo, que ello no ayudará a resolver el problema de la brecha entre la industria y el Sistema Ciencia y Tecnología. El aumento de dotaciones presupuestarias es condición necesaria, pero de ninguna forma suficiente para la mejora de competitividad de nuestra industria.

Yo pondría más el énfasis en el aprovechamiento de las muchas empresas medianas y pequeñas, llenas de empuje empresarial y huérfana de recursos, entre otras cosas, a causa de la estructura de nuestro sistema financiero. Por todo ello una parte de los recursos necesarios para el aumento de la oferta de I + D debería canalizarse a través de unidades empresariales que, aumentándolas en proporción adecuada, financiarían, a su vez, una buena parte de los centros oficiales y los Departamentos universitarios. El mecanismo podía ser similar a los ya existentes (Comisión Asesora, CDTI) incorporando algunos más. Pienso, en concreto, en algo similar a la NRDC británica que financia con capital de riesgo público a centros oficiales y Universidades en proyectos atractivos para la industria.

La parte ejecutora del Sistema Ciencia y Tecnología requiere, a su vez, modificaciones importantes. Nunca se insitirá lo suiciente en el estado de postración de la Universidad española. Algo más que una Ley será necesario para sacar a la Universidad del marasmo en que se halla. Ahora vemos con mayor claridad el golpe fatal que para la Universidad española significó la diáspora en el exilio de algunos de sus más preclaros miembros.

Se necesita un cambio de actitud de algunos investigadores —cada vez menos, es cierto— ante la posibilidad de colaborar con la industria sin, por ello, considerarse prostituidos. Conviene señalar a los que se quejan de la poca consideración social de los científicos en el contexto español que sólo ayudando a resolver los problemas que plantea la demanda social se acrecentará el prestigio de los científicos ante el ciudadano medio.

Unas últimas palabras para referirme a la dicotomía Ciencia básica-Ciencia aplicada. En mi opinión esa contraposición es, en la mayor parte de los casos, falsa. Permítaseme, a modo de ilustración, poner unos ejemplos que iluminan (aunque no demuestran) ese asunto.

Desde que Shultze en 1730 demostró la fotosensibilidad de una superficie tratada con nitrato de plata y cal hasta la invención (innovación industrial) de la fotografía por Daguerre transcurrieron casi exactamente cien años.

Maxwell planteó las emanaciones del campo electromagnético en 1873, lo que permitió predecir la existencia de ondas electromagnéticas sobre consideraciones teóricas. Treinta años más tarde Marconi prácticamente inauguraba un importantísimo sector industrial: las telecomunicaciones.

No muchos años después, apenas mediaron cinco años entre el descubrimiento por Shockley y sus colaboradores del efecto transistor y el comienzo de la irresistible marcha de los semiconductores industriales.

Por último, la fusión celular fue descrita por Mulstein y Khöler en 1975 y sólo dos años después había comenzado la carrera industrial de los anticuerpos monoclonales.

Es, pues evidente que la diferencia no debe hacerse entre investigación básica y aplicada sino entre solución de problemas socialmente relevantes o irrelevantes.

Por LLUIS MARTINEZ

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—1: Su apellido era Torrijos. No habla nunca. 2: Al revés, muchos profesionales carecen de ella. Enfada. 3: Bellacas. 4: Que disfruta de algo. Hay que tener para que no te engañen. 5: Perro que suele ser buen defensor. Al revés, sajadura. 6: Consonante repetida. Conjunción. 7: 100 m^2. Composición poética, plural. 8: Al revés, Juan Carlos I. Turca. 9: Vicio de no trabajar, plural. 10: Partido judicial de Segovia. Con la del tiburón los chinos preparan un sabroso plato. 11: Al revés, cierta lengua europea. Para beber.

VERTICALES.—1: Al revés, asamblea legislativa de la Rusia zarista. En León, dícese de la fruta no madura. 2: Puesta de un astro. Vigorosa. 3: Narraciones como la del autocar conducido por el arcángel Miguel a 140 km/h. 4: Voz usada entre los segadores. Al revés y antiguamente, puerta o postigo. 5: Arrastra el trineo de Papa Noel. Atreverse. 6: Al revés, abreviaturas usadas para distinguir una Alemania de la otra. Símbolo del elemento químico cuyo peso atómico es 47,90. 7: Pura. Al revés, lugar por donde se puede pasar un río. 8: Junté. Situación de la Sanidad española. 9: Gracejos. 10: Interjección. Punto más alto de la península ibérica. 11: Al revés, heredad sin cerca plantada de vides. Al revés, tuestas.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA (sólo horizontales)

1: Omar. Muda. 2: Acite. Enoja. 3: Malandrinas. 4: Usadora. Ojo. 5: Dogo. Asaj. 6: RR. Ni. 7: Area. Odas. 8: Ver. Otomana. 9: Ociosidades. 10: Riaza. Aleta. 11: Asur. Vaso.

REVOLTIJO

A	S	R	F	W	U	L	I	P
U	N	V	F	J	M	A	P	R
B	R	I	V	I	E	S	C	A
I	L	L	A	A	N	A	I	D
E	S	L	Y	R	R	L	P	O
R	I	A	D	A	J	E	T	L
N	M	D	S	K	J	D	L	U
A	P	I	Z	A	R	A	R	E
J	R	E	P	A	N	Z	I	N
I	N	G	B	P	I	O	S	G
R	A	O	C	I	M	P	O	O
A	T	E	V	A	L	L	I	V

Diez pueblos de la provincia de Burgos.

SOLUCION AL REVOLTIJO

Ubierna, Arija, Briviesca, Villadiego, Tobar, Tejada, Pradolengo, Amaya, Villavieta, Poza de la Sal.

JEROGLIFICO

¿Te gustó la película?

SOLUCION AL JEROGLIFICO

Es pasable (Es-pa (par-r: pa) sable).

Leviatán

REVISTA DE HECHOS E IDEAS

VERANO 1981 — II EPOCA — Nº4

M.L.Salvadori
LA CRISIS DE LA IDEA DE IZQUIERDA

MORAN — España y Francia
ARAMBERRI — El círculo mágico
COEN — El PSI tras el congreso de Palermo
BARON — Norte-Sur: sobrevivir solidariamente
SADABA — ¿Es posible una política sin teología?
GOYTISOLO — El moro en nuestra literatura
BARRAL — Autores y librerías
KOLAKOWSKI — Entrevista

EL SOCIALISTA
BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante:
☐ Un semestre (26 números)
☐ Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante:
☐ Talón nominativo al PSOE-EL SOCIALISTA
☐ Giro postal a Caja Postal de Ahorros, cta. cte. 2.403.864
☐ Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano, calle de Santa Engracia, 162-164. Cta. cte. 16.011

Número de suscripciones .....
Nombre .....
Apellidos .....
Domicilio .....
Población ..... Dto. postal .....
Provincia ..... País .....
Fecha ..... Firma:

Tarifas (en pesetas)	6 meses	12 meses
España	1.500	3.000
Europa	2.000	4.000
América	3.000	6.000
Resto mundo	4.000	8.000

Por favor, rellene sus datos a máquina o con mayúsculas.

QUIMICA APLICADA / METODO FACIL PARA CONOCER LAS ADULTERACIONES COTIDIANAS

No hay mal que por bien no venga. Gracias a la colza, ahora usted mismo, en su propia casa, puede conocer rápida y cómodamente el grado de adulteración de la cesta de la compra por medio de una sencilla regla de tres.

Por ejemplo, el vino. ¿Quiere usted saber si el vino que acaba de comprar está adulterado o no? ¿Sí? Pues bien, haga usted lo siguiente: Coja un litro de aceite de oliva puro (no es fácil conseguirlo, pero con un poco de paciencia y tesón acabará por encontrarlo), compre también un litro de aceite de colza (si usted mismo no lo tiene en casa, está al alcance de su mano fácilmente en los comercios del ramo). Bien. Ya tiene los ingredientes. Acerque el litro de vino cuya calidad quiere conocer y resuelva esta sencilla regla de tres:

Aceite de oliva es a aceite de colza como el vino comprado es a X (aceite oliva : aceite colza = vino : X).

Luego:

Aceite de oliva por «X» = aceite de colza por vino.

Despejando la incógnita, queda:

$$X = \frac{\text{aceite de colza por vino}}{\text{aceite de oliva}}$$

X es el resultado que usted desea saber.

Conocida la parte teórica del problema, póngase en acción rápidamente. Multiplique en una vasija grande (¡Ojo! Debe estar limpia de cualquier suciedad o catalizador que desvirtúe las reacciones que estudiamos), multiplique, repetimos, en una vasija grande un litro de aceite de colza por el vino comprado. Mézclelo pacientemente y déjelo reposar un par de horas. Divida luego el resultado de la multiplicación citada por el litro de aceite de oliva (El resultado debe ser un número entero. Es decir, no debe haber resto en la operación.) Dicho resultado obtenido de ambas operaciones es también (lógicamente) el resultado del análisis que estamos practicando.

Ahora sólo queda actuar en consecuencia. Si el tantas veces citado resultado es inferior a 100, el vino está adulterado. No lo consuma. Guárdelo en su bodega después de pegar en la botella cuidadosamente una etiqueta nueva en la que aparezca escrito: «Cosecha del 70».

Y ahora a esperar. Cuando lleguen algunos invitados a su casa, saque la botella con parsimonia, adviértales de la añada del vino y llene sus vasos. Usted beba sólo agua (1).

Cuando sus amigos prueben el vino no recibirá más que elogios. Y cuando salgan medio paralíticos de su casa irán convencidos de que han bebido un vino maravilloso, aunque, eso sí, un poco fuerte.

Y todos tan contentos: amigos, comerciantes, adulteradores y Ministerio de Comercio. Y usted, por supuesto.

(1) Esterilizada y sanitized.

Por su futuro.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Por él lo darías todo.
Guarda un poco por él.
Por su seguridad. Por su educación.
Por sus sueños. Por todas las ilusiones
que has puesto en él.

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID
cajamadrid

31 de octubre

DIA UNIVERSAL DEL AHORRO